



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

**“LA GEOPOLÍTICA RUSA EN EL GRAN CARIBE
DEL SIGLO XXI: CUBA Y VENEZUELA”**

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA
EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA:

TZITZITLINI PAULINA DOMÍNGUEZ CHÁVEZ

ASESOR:

DR. JOSÉ ANTONIO HERNÁNDEZ MACÍAS

NEZAHUALCOYOTL, ABRIL DE 2019



DEDICATORIAS Y AGRADECIMIENTOS

A mis papás por su esfuerzo y valentía. Por nunca cortarme las alas y al contrario tejerlas conmigo para seguir mis anhelos y combatir mis miedos. Gracias por su infinito amor, paciencia y confianza.

A mi mamá por las horas invertidas pero sobre todo por la sabiduría.

A mi papá por aceptar mis sueños y apoyarlos de todas las maneras posibles.

A mi hermana por darme uno de los mejores regalos de la vida: Ximena. Gracias por tu complicidad, cariño y apoyo en los claroscuros.

A Antonio por confiar en mí desde antes que yo pudiera hacerlo. Gracias por compartir la vida, miedos, sueños y torpezas.

A mi familia por acompañarme en las desveladas, en las angustias, en las risas, por tanto *bullying*, por dejarme ayudarlos, por jugar conmigo y acompañarme en este breve instante.

A Raúl y Armin por ser los mejores compañeros de clase. Por ser los mejores amigos.

A la Universidad Nacional Autónoma de México por darme todo a cambio de veinticinco centavos.

Dedicado a todos aquellos que han tenido inseguridades y miedos pero también han tenido la fortaleza para hacerles frente.

DEDICATORIAS Y AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo es el resultado de una ardua investigación. Gracias a las aportaciones que he recibido del Mtro. Octavio Hernández (FES Aragón); los doctores Jorge Hernández y Oscar del Villar (Universidad de La Habana); del Dr. Lino Moran (Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt); y del Dr. Adalberto Santana (CIALC-UNAM).

Mucho agradezco los comentarios, sugerencias y correcciones que aportó cada uno de los miembros del Honorable Jurado: Mtro. David García, Mtro. Abdiel Hernández, Mtro. Carlos Ortega y la Lic. María de los Ángeles Ortiz.

Un especial agradecimiento al apoyo que recibí de todo el sínodo para realizar los trámites administrativos. ¡Muchas gracias!

“Investigación realizada gracias al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM IA300917 “La política exterior de Colombia y Venezuela en el Caribe del siglo XXI”. Agradezco a la DGAPA-UNAM la beca recibida”.

“Sirva el presente esbozo al conocimiento de unos y otros,
al quebranto de nuestras miras disciplinares, así como pretexto
para continuar esa inquietante búsqueda de nuestra realidad,
“ese viaje de conquista mutua de nuestra mismidad colectiva”
en esta región que nos une y nos distingue”
-Milagros Martínez.

“[...] con la convicción de que Rusia cambia con el mundo,
pero el mundo cambia con Rusia”
-Immanuel Wallerstein

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	I
I. ANTECEDENTES Y CAMBIOS EN LAS POLÍTICAS EXTERIORES DE LA FEDERACIÓN RUSA Y LOS ESTADOS LATINOAMERICANOS EN LAS POS GUERRA FRÍA.....	1
1.1. CONTEXTO HISTÓRICO DE LA GUERRA FRÍA AL SIGLO XXI.....	1
1.2. LA POLÍTICA EXTERIOR DE BORIS YELTSIN, 1991-1999.....	8
1.3. CAMBIOS POLÍTICOS EN AMÉRICA LATINA, 1990-2010.....	19
II. LA RELACIÓN RUSIA Y EL BINOMIO CUBA-VENEZUELA.....	25
2.1. LA REPÚBLICA DE CUBA Y LA FEDERACIÓN RUSA.....	28
2.2. LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA Y LA FEDERACIÓN RUSA.....	34
III. IMPACTO, CONSECUENCIAS Y PROSPECTIVAS DE LA GEOPOLÍTICA RUSA EN EL GRAN CARIBE DEL SIGLO XXI.....	42
3.1. LA POSICIÓN DE ESTADOS UNIDOS ANTE LA PRESENCIA RUSA EN LA REGIÓN	44
3.2. ALCANCES Y CONSECUENCIAS DE LA GEOPOLÍTICA RUSA EN EL GRAN CARIBE DEL SIGLO XXI	51
3.3. IMPLICACIONES DE LA PRESENCIA RUSA EN EL GRAN CARIBE DEL SIGLO XXI.....	54
REFLEXIONES FINALES.....	67
FUENTES CONSULTADAS.....	72

INTRODUCCIÓN

Geopolíticamente la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)¹ y los Estados Unidos moldearon el mundo de la segunda mitad del siglo XX: la pacificación de Europa, el proteccionismo excesivo en América Latina, el surgimiento del tercer mundo, entre otros hitos; marcaron el ritmo del poder en el mundo. Sin embargo, la caída de la URSS y los errores de Gorbachov provocaron que el gobierno soviético perdiera el control sobre el voluminoso Estado Soviético y sus recursos. Lo anterior se tradujo en el fin del 'gobierno rojo'² y Rusia, como su única heredera, retrocedió a la periferia del sistema mundo.

A finales de la década de los noventa, parecía que Rusia no termina de adaptarse al *new order* impuesto por Estados Unidos; no fue hasta el 2002, después de la aplicación de una serie de reformas políticas-económicas que afrontaron las crisis institucional y financiera en la que se encontraba el Estado ruso como consecuencia del colapso de la Unión Soviética. El caso latino no fue muy diferente; durante 1990 los Estados Latinoamericanos intentaron superar los estragos económicos de la década perdida, lo que provocó que la población de dichos países otorgara el poder a partidos y movimientos progresistas. El Movimiento de la V República liderado por Hugo Chávez, fue el primer gobierno de izquierda en la región, la continuación de esta tendencia política favoreció para que la capacidad de incidencia política y económica de América Latina fuera en aumento³.

En este tenor, el bloque latinoamericano se concibió como un lugar donde primaban las relaciones Sur-Sur por encima de las tradicionales Norte-Sur, propiciando el auge de la importancia de actores no estatales, lo que promovió la paradiplomacia como un nuevo canal de relaciones en el complejo sistema mundo.

¹ La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, fue una federación de Estados socialistas, que tenía sus bases ideológicas y valores en la doctrina comunista. Esta estuvo vigente desde el triunfo de la Revolución Bolchevique en 1922 hasta su disolución en 1991; su desaparición 15 Estados independientes surgieron, entre ellos Rusia.

² El término hace alusión al gobierno soviético impulsado por Lenin y que siguió con Stalin. Esto debido a que fue el bando ganador durante la Revolución Rusa de 1917.

³ Preciado, J. (s.f.). El sistema-mundo y América Latina. Dilemas teóricos y metodológicos de la Teoría Social Latinoamericana. *Revista Veredas*, (pp. 13-28), p. 20.

El nuevo sistema internacional a principios del siglo XXI, se trazó con Estados Unidos como la potencia hegemónica; la Unión Europea se percibió como el centro comercial-financiero y una serie de 21 nuevos Estados⁴ invadieron la arena internacional tratando de encontrar un espacio para ser escuchados e influir en el mundo globalizado. En consecuencia, el auge de la integración regional, dio una nueva proyección geopolítica que rebuscó la dimensión económica y comercial abarcó una negociación creciente de ámbitos de poder político entre el centro y la periferia del sistema-mundo⁵.

Los acontecimientos ocurridos en la primera década del siglo XXI, mostraron nuevas prácticas que hicieron concebir una realidad fuera de la tradicional de una América Latina que pertenecía a la periferia, aunado a ser una región subordinada a los intereses estadounidenses. Dentro de dichas prácticas sobresalen: a) alianzas políticas, regionales o subcontinentales; b) sociedad civil organizada; c) alianzas Sur-Sur, con los Estados más fuertes de la región: México, Chile y Argentina; d) relaciones con potencias extraregionales; e) Argentina, Brasil y México participando en el G-20; f) el rol de Ecuador y Venezuela en la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP); g) la presencia de potencias extraregionales: Rusia, China, India, Irán, Turquía y Corea del Sur; y, h) los esquemas de integración latentes como el ALBA, CELAC, Mercosur y Unasur⁶.

La redefinición de las relaciones internacionales condicionó el trazo de los bloques regionales en el discurso geopolítico hegemónico mundial. La realidad económica-social global forzó a reconsiderar las alianzas clásicas que respondían a los intereses de Occidente; en años recientes actores como Rusia y China tienen una fuerte incidencia en la sociedad internacional. Se puede afirmar que se ha

⁴ Resultado de la disolución de Yugoslavia (1991-2006), surgieron seis nuevos países: Bosnia y Herzegovina, Croacia, Eslovenia, República de Macedonia, Montenegro y Serbia. Por el lado de URSS, quince ex Repúblicas soviéticas: Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Estonia, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Letonia, Lituania, Moldavia, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania, y Uzbekistán.

⁵ Preciado, J., & Uc, P. (2010). La construcción de una geopolítica crítica desde América Latina y el Caribe. Hacia una agenda de investigación regional. *Geopolítica*, I (1), (pp. 65-94), p. 67.

⁶ *Ibid.* p. 75.

superado “la estricta geografía física del Norte Sur, heredada de la posición crítica con el discurso totalitario Este-Oeste de la Guerra Fría [...]”⁷.

Tradicionalmente América Latina y el Caribe habían respondido a los intereses estadounidenses⁸, haciendo una referencia a la práctica especial del poder⁹ de enriquecimiento a las potencias europeas y al mismo Estados Unidos. Empero, el sistema-mundo y su sinergia permitieron que la región latinoamericana se acomodara entre la periferia y la semiperiferia, lo que llevó a los países latinos a manejar una geopolítica de resistencia¹⁰, que de acuerdo a Heriberto Cairo, permite construir contra espacios donde existen realidades contrarias y que cuestionan la realidad actual; ejemplo de ellos son las practicas indígenas que son etnonacionalistas¹¹.

El presente trabajo tiene como objetivo describir y contrastar los motivos y condiciones que en un primer momento promovieron el acercamiento entre Rusia con países de América Latina, en particular Cuba y Venezuela, en el siglo XXI: tal acercamiento se ha producido y fortalecido a pesar de la distancia geográfica entre ambas entidades. Además, se analiza el panorama actual de la relación entre los países antes mencionados.

Ahora bien, se entiende que Rusia es un Estado que buscó encontrar un espacio en la nueva distribución multipolar del poder, la cual como única heredera de la URSS, se ha enfrentado a grandes retos y por ende, aspira a convertirse en una

⁷ *Ibid.* p. 78.

⁸ A pesar de existir casos importantes de autonomía frente a la hegemonía estadounidense como: Cuba después del triunfo de la Revolución en 1959 a la fecha; Nicaragua y el Frente Sandinista de Liberación Nacional en los ochenta; la época de oro de la diplomacia mexicana de 1928 a 1989. No se puede hablar de una independencia, sobre todo después del margen de gobiernos autoritarios que impuso Estados Unidos en la región y el impulso de medidas económicas que solo endeudaban a los países latinoamericanos.

⁹ Son dinámicas que se ejercen para la apropiación-conservación del espacio con el uso de la fuerza o mediante la presión persuasiva (*hard* o *soft power*); pueden ser estructuradas de acuerdo a las principales experiencias de América Latina y el Caribe. Preciado, J., & Uc, P., *op. cit.*, p. 80.

¹⁰ Se caracteriza por confrontar a la imaginación geopolítica dominante desde una cosmovisión antigeopolítica, la cual permite construir una fuerza ética, política y cultural desde la sociedad civil que cuestiona la falta de interés por parte de la comunidad y de la clase política del Estado. Preciado, J., & Uc, P., *op. cit.*, p. 83.

¹¹ Cairo, H. (2005). Prólogo. En J. Agnew, *Repensando la Geopolítica: la renovación de la disciplina y las aportaciones*. Madrid: Trama Editorial, p. 324.

potencia regional e incluso mundial, por lo cual ha considerado relacionarse con naciones de otras regiones; en este tenor se explica la búsqueda de nuevas alianzas.

Dado la importancia adquirida por América Latina en la última década y su alto crecimiento económico, se convirtió en el espacio ideal para propiciar alianzas que favorecen una nueva distribución del poder, inclinándose hacia el multipolarismo. Esta idea se justifica con la llegada de varios gobiernos de izquierda a Estados clave en la región: Venezuela, Brasil, Bolivia, entre otros. Dichas administraciones privilegiaron la búsqueda de alternativas políticas al alineamiento tradicional con Estados Unidos, por lo que el acercamiento con otras potencias, donde destacan Rusia y China, quedan justificadas.

Es menester del presente trabajo investigar, analizar, y evaluar la presencia rusa en el Gran Caribe del siglo XXI. La presente investigación busca demostrar que el interés principal de Rusia para acercarse a los países de América Latina no está orientado a afectar la influencia de Estados Unidos en la región como se ha percibido en ciertos medios de comunicación, sino que más bien está orientado a establecer acuerdos que permitan el fortalecimiento económico y la presencia política de Rusia en el sistema-mundo. Ahora, los países latinoamericanos también han favorecido un acercamiento con Moscú ya que esto les permite diversificar sus relaciones político-económicas. También, busca demostrar que el interés ruso en los países latinoamericanos no se concentra únicamente en asegurar acuerdos de cooperación militar, sino que Rusia ha buscado diversificar sus puntos de cooperación al establecer acuerdos culturales, académicos, de ayuda humanitaria y científico-cultural.

Este trabajo de investigación se enmarca en los estudios de geopolítica, por lo cual es importante resaltar que el concepto de geopolítica tiene sus antecedentes en Suecia en 1889, cuando Rodolf Kjellen expresaba al Estado como un organismo viviente y debía ser estudiado como una mezcla de Estado, territorio y población. Aunque es importante rescatar que el origen del término 'geopolítica' lo generó el teórico alemán Frederick Ratzel quien se inspiró en la Teoría Evolucionista de

Darwin; Ratzel equipó al Estado como un organismo que para crear y reproducirse necesita *lebensraum*, que significa espacio vital: establecía la relación entre espacio y población, asegurando que la existencia de un Estado quedaba garantizada cuando dispusiera del suficiente espacio para atender a las necesidades del mismo.

Décadas después, bajo lo que se conoce como las teorías clásicas, “Morgenthau denominaría geopolítica como una pseudociencia que exige el factor de la geopolítica en un absoluto que supuestamente determinaría el poder y a partir de allí el destino de las naciones”¹².

Aunque si bien, los clásicos lo aplicaban a su realidad y a la convicción estadounidense, la geopolítica no se puede entender solo desde la posición de los países y su interacción con otros actores –entiéndase otros Estados–, pues nos encontramos inmersos en un mundo globalizado, donde el número de influyentes del sistema se ha visto modificado de manera significativa en el último siglo, los cuales han agregado temas sociales a las agendas de las naciones: los derechos humanos, el medio ambiente, la equidad de género, la lucha por las minorías, el respeto por las culturas y etnias, han venido a moldear una nueva realidad internacional; por lo que Kolossov en 2006 refutó las fronteras geográficas agregando las culturales. Kolossov no solo abrió la puerta a la geopolítica crítica, sino que modificó la manera de entender el mundo desde la arista de la geografía política y económica. La geopolítica crítica:

[...] reconoce el binomio inextricable entre conocimiento y poder, que permite descifrar como un conjunto particular de prácticas que ha llegado a ser dominante, excluye paralelamente a otro conjunto de prácticas. [...] una teoría crítica se plantea preguntas sobre cómo ha llegado a ser tal cual son¹³.

A su vez, no solo la geopolítica crítica ayuda a explicar la complejidad de la orquesta mundial, cuando Rusia se reposiciona en la nueva sintonía impuesta por Estados Unidos y se acerca a una región en constante crecimiento, América Latina. Los intereses localizados en la periferia se hallan en el centro y encuentran difícil

¹² Huertas, M. (2015). Introducción. En M. Huertas, M. Dhenin, e. al., & G. Da Silva Guevara (Ed.), *Geopolítica latinoamericana: nuevos enfoques y temáticas*. Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia, p. 15.

¹³ *Ibid.* p. 70.

perseguir sus fines a través de coaliciones políticas que podrían estar abiertas para ellos si estuvieran en la misma arena política. Estas alteraciones del *status quo* suceden cuando existen momentos de recesión o estancamiento global y para las áreas que se encuentran en el medio del continuo jerárquico, la semiperiferia, el movimiento es primordialmente un efecto de la acción estatal¹⁴.

De esta forma, el marco teórico la presente investigación se acobijará de la teoría de Sistema-Mundo de Immanuel Wallerstein y la Cuarta Teoría Política (CTP) de Alexander Dugin. La primera nos provee de elementos para estudiar la investigación presente, aunque si bien la teoría se concentra en analizar la evolución del sistema capitalista internacional, también aporta axiomas geopolíticos, donde resalta que “el sistema mundo presenta un escenario donde la globalización promueve no solo una reorganización del mundo bipolar: centro y periferia, sino también un replanteamiento de la visión moderna del mundo”¹⁵.

De acuerdo a P. Taylor, en su libro *Geografía Política* de 2002, define los componentes del ‘sistema-mundo’: el centro es el predominio de los procesos; la periferia fue denominada por contener bajo predominio en los procesos; y, la semiperiferia que combina la sinergia de ambos donde no hay un predominio de alto o bajos procesos¹⁶.

“Un país periférico reconoce la existencia de un sistema internacional con una jerarquía incipiente (más que un sistema anárquico) y trata de no meterse en situaciones conflictivas improductivas con las grandes potencias”¹⁷. Por lo que, ni Rusia ni algunos de los países que integran América Latina pertenecen a la periferia, pero si son parte de la semiperiferia.

¹⁴ Wallerstein, I. (1979). *El moderno sistema mundial. El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea 1600-1750* (Vol. II). México: Siglo Veintiuno, p. 247.

¹⁵ Wabgou, M. (2012). Pensar en las Relaciones Internacionales desde las perspectivas del sistema-mundo. (U. N. Colombia, Ed.) *Pensamiento Jurídico* (34). Recuperado el 20 de octubre de 2016, de <http://www.bdigital.unal.edu.co/36791/1/37827-176114-1-PB.pdf> p. 230.

¹⁶ Huertas, *op. cit.* p. 45.

¹⁷ Colmenares, A. (enero-marzo de 2018). Las relaciones de Venezuela con Estados Unidos en la era de Trump. *Foreign Affairs Latinoamerica*, 18(1), (pp. 17-24). Obtenido de www.fal.itam.mx p. 19.

La relación del centro con la periferia depende de tres factores: a) el grado de interdependencia e importancia de industrias; b) el grado de importancias de que los países puedan sostener una demanda; y c) el Grado de importancia estratégica (localización, poderío militar, materias primas, recursos naturales, etc.)

Se debe partir, entonces, de la idea de un mundo multipolar donde existen distintas potencias emergentes tratando de salir de la zona de la periferia a la semiperiferia y de la semiperiferia al centro, logrando que después de casi cinco décadas se ampliara dando paso a una nueva distribución de poder.

Para comprender la hipótesis de un mundo multipolar y la búsqueda de Rusia de readquirir su condición de potencia, y sus alcances geopolíticos, Alexander Dugin ha desarrollado el planteamiento conocido como la Cuarta Teoría Política (CTP).

La CTP está basada en el principio de que las tres ideologías políticas clásicas que se utilizaron durante los siglos XIX y XX: el liberalismo como la primera teoría política; la segunda teoría política fue el marxismo-comunismo; y, la tercera teoría política es la que se asocia al nacionalismo, fascismo, nacional socialismo, etc. La CTP ofrece un modelo aparte de las anteriores teorías; esta corriente busca desarrollar una teoría política alternativa donde el sujeto es el *dasein*, que no es más que el ser humano antes de estar sujeto a la sociedad, que está en contra de la despolitización y deshumanización del mundo. En consecuencia, la CTP destaca la necesidad de un orden mundial multipolar, de diálogo entre las civilizaciones, donde todas las entidades que componen dicho orden desenvuelvan de manera independiente sus aspectos sociales y políticos dentro de sus fronteras geográficas.¹⁸

Para Rusia, la CTP tiene una importancia práctica considerable. La integración con la comunidad mundial es experimentada por la mayoría de los rusos como un drama, como una pérdida de su identidad. Si Rusia decide 'ser' significa automáticamente crear una Cuarta Teoría Política¹⁹.

¹⁸ Dugin, A. (s.f.). La cuarta teoría política. Rusia. Recuperado el 27 de noviembre de 2016, de <https://www.youtube.com/watch?v=WhOpSDVf4qQ>

¹⁹ Dugin, A. (2016). La Cuarta Teoría Política ¿ser o no ser? Recuperado el 27 de noviembre de 2016, de <http://www.4pt.su/es/content/la-cuarta-teoria-politica-ser-o-no-ser>

Después de los acontecimientos de las últimas décadas que han remodelado de forma radical el escenario existente en los decenios previos a 1991 con la desaparición del régimen soviético y disgregación de sus antiguos territorios en una multitud de nuevos estados, la geopolítica mundial ha variado de forma decisiva. Los actores geopolíticos durante los años sucesivos han invitado a multitud de hipótesis y planteamientos, especialmente en lo que respecta al triunfo y hegemonía del liberalismo a escala mundial, [...] no obstante, después de unos años aciagos y convulsos, especialmente aquellos que se suceden bajo el mandato de Boris Yeltsin, Rusia, como gran potencia telurocrática, parece renacer de sus cenizas para transformar, de forma decisiva e inequívoca, el escenario geopolítico mundial²⁰.

La visión política de Alexander Dugin, hace un recuento de la interdependencia global, de los actores no estatales, de la cooperación internacional y de la amplia agenda multipolar para así dirigir una política exterior certera y que expresa el propósito de redimir la estrategia estadounidense a través de los 'valores universales' por 'valores globales' en los que destacan la libre autodeterminación de los pueblos, la defensa de las minorías entre otros²¹.

De acuerdo a Dugin, Moscú busca plantarse en el centro del sistema-mundo a través de su capacidad energética, pero también mediante acciones globales de alto impacto: seguridad militar, política, cultural, reformas y alianzas no solo en el extranjero cercano²², sino una proyección internacional que permita crear una barrera de resistencia para obstaculizar a Estados Unidos²³.

²⁰ Dugin, A. (agosto de 2015). La geopolítica de Rusia. Recuperado el 26 de noviembre de 2016, La cuarta teoría política: <https://4tpes.wordpress.com/2015/06/08/novedad-editorial-la-geopolitica-de-rusia-de-alexander-dugin/>

²¹ Fernández Leost, J. A. (2015). La ideología euroasiática de Alexander Dugin: entre la geopolítica y el populismo. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* (46). Recuperado el 5 de noviembre de 2016, de <https://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/viewFile/51417/47695> p. 6. ²² Se consideraba a los Estados satélites de Rusia, principalmente las ex Repúblicas Socialistas

²³ Maya, M. A. (2005). *Alcance geopolítico de la Mafia Rusa y su vinculación con los servicios de inteligencia de la Federación Rusa en la era de Vladimir Putin (2000-2008)*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, p. 53.

CAPÍTULO I

ANTECEDENTES Y CAMBIOS EN LAS POLÍTICAS EXTERIORES DE LAS FEDERACIÓN RUSA Y LOS ESTADOS LATINOAMERICANOS EN LA POS GUERRA FRÍA

1.1. Contexto Histórico de la Guerra Fría al siglo XXI

Después de la Segunda Guerra Mundial la influencia política de la URSS era innegable; sin embargo carecía de bastos recursos económicos por lo que se mantuvo en distancia a sus intereses hasta que las Conferencias²⁴ para ajustar el mundo comenzaron mostrando la existencia de una nueva guerra entre Washington y Moscú: la Guerra Fría, que se confirmó con el inicio de la carrera armamentista nuclear.

La muerte de Stalin en 1953 produjo el ascenso de Nikita Krushov al poder soviético, quien declaró la 'coexistencia pacífica'²⁵ entre Estados Unidos y la Unión Soviética; a la par le reconfiguración de poder que implicó el triunfo revolucionario cubano en 1959 dicto ya doctrina *Mutual Assured Destruction*²⁶, replanteando la Guerra Fría. Once años después, la llegada de Leonid Brezhnev, en 1964, reforzó la 'internacionalización socialista' que significó la expansión de influencia geopolítica del socialismo soviético en el Tercer Mundo²⁷; el periodo de Brezhnev estuvo marcado por la disuasión nuclear con Estados Unidos, así como el conflicto en Afganistán en 1982; asimismo, como las guerrillas centroamericanas reposicionaron

²⁴ Las 15 Conferencias para reajustar el mundo después de la Segunda Guerra Mundial, se celebraron en el marco de la repartición del mundo, la sanción a los responsables y las nuevas reglas internacionales: los Acuerdos de Bretton Woods, la Conferencia de Casablanca, la Conferencia Arcadia, la Conferencia de El Cairo, la Conferencia de la Gran Asia Oriental, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Organización Internacional, la Conferencia de París de 1945, la Conferencia de Potsdam, la Conferencia de Quebec, la Conferencia de Río de 1942, la Conferencia de Wannsee, la Conferencia de Yalta, la Conferencia Dumbarton Oaks, la Conferencias *Gestapo-NKVD*, y la Conferencia de Teherán.

²⁵ Fue el rechazo de la guerra directa como medio para resolver cuestiones prácticas, que podían ser resueltas mediante la diplomacia.

²⁶ La *Mutual Assured Destruction*, fue la doctrina inspirada tras la crisis de los misiles en 1962, al darse cuenta que tanto Estados Unidos y la URSS poseían la capacidad para destruirse nuclearmente, por lo que se replanteó la idea del uso de armamento nuclear y se mantuvo una política de disuasión más que de acción.

²⁷ Son considerados Estados del Tercer Mundo aquellos pertenecientes a los continentes asiático y africano y los Estados ya independientes de América Latina recientemente independizados, caracterizados por un escaso avance tecnológico, que dependen de la exportación de materias primas y un crecimiento demográfico galopante y gran inestabilidad política. El término fue acuñado en la Conferencia de Bandung en 1955.

al Kremlin²⁸ en el subcontinente latinoamericano, lo que le valió espacios valiosos geopolíticamente para hacerle frente a Washington en cualquier parte del globo terráqueo.

En 1990, la llegada de Mijaíl Gorbachov marcó un parteaguas en la política exterior soviética, ya que hasta ese momento se había regido por los principios marxistas-leninistas²⁹. Dentro de las reformas en política exterior la más trascendental fue la autodeterminación a los pueblos, principio que se le otorgó a las Repúblicas integrantes de la URSS, invalidando la doctrina Brezhnev³⁰, provocando la liberación del yugo soviético entre 1989 y 1990. Como consecuencia, la unificación alemana fue un hecho consumado sumado a su automática adhesión a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Asimismo, se dismanteló el Consejo de Asistencia Económica Mutua (CAME)³¹ y después cayó el Pacto de Varsovia³². Paralelamente las relaciones estadounidenses-soviéticas mejoraron a finales de 1989. El 2 de diciembre de 1989, durante la Cumbre de Malta George W Bush y Gorbachov anunciaron el fin de la Guerra Fría.

²⁸ A pesar de que se refiere al conjunto de edificios gubernamentales, desde el periodo soviético hace alusión al gobierno ruso.

²⁹ Los principios más destacables eran: a) el comunismo sustituirá al capitalismo para completar el progreso social; b) la revolución mundial es la prima universal; c) la URSS era sinónimo de humanidad progresista; y, d) la paz solo se alcanzará cuando se demuela al imperialismo a través de las “guerras justas” las cuales liberaban a los Estados de las fuerzas opresoras del capitalismo dando paso al proceso revolucionario mundial. CIDOB. (2009). La política exterior de la Federación Rusa (Anexo 5). *Anuario Internacional CIDOB 2010*, 493-502, p. 493.

³⁰ Cuando hay fuerzas que son hostiles que amenazan al socialismo e interfieren en el desarrollo de alguna República Socialista, es un problema de en común de todos los países socialistas. Es decir, se trata de una soberanía limitada la que gozaban las naciones soviéticas.

³¹ El Consejo de Ayuda Mutua Económica fue creado en enero de 1949. Sus miembros fundadores fueron la Unión Soviética, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría y Polonia. Poco después ingresó Albania (que abandonó el Consejo en 1968) y posteriormente se adhirieron Mongolia, Cuba y Vietnam. La creación del CAME constituyó una respuesta al Plan Marshall y al embargo comercial de Occidente, los propósitos iniciales del nuevo organismo eran acelerar el desarrollo económico de sus integrantes y erigir un bloque económico sólido.

³² El Tratado de Amistad, Colaboración y Asistencia Mutua fue una alianza militar compuesta por ocho países socialistas europeos, creada para contrarrestar el rearme de la República Federal de Alemania y su ingreso a la OTAN. Desde mediados de la década de 1950 hasta la de 1980, funcionó el organismo, y en 1985 fue renovado para otros veinte años. Sus objetivos eran la modernización de las Fuerzas Armadas de los miembros, a través de la ayuda soviética; la integración de los dispositivos de defensa aérea de los países de la Europa oriental con el de la URSS; y un sistema común de entrenamiento de las Fuerzas militares de los países del Pacto y ‘planes comunes de acción coordinada’.

Los años posteriores solo reafirmaron la voluntad rusa en mantener una sana relación con Estados Unidos; ejemplo de ello fue la condena rusa en contra de Iraq por invadir a Kuwait y el apoyo a las resoluciones³³ de Naciones Unidas para la liberación de Kuwait; seguido por la firma del START I³⁴, que confirmó la alineación rusa al bloque capitalista.

La historia de América Latina y el Caribe durante la Guerra Fría es muy distinta y lejana a la soviética. Primero, se confirmó la guerra ideológica, por Churchill, en marzo de 1945 con el término 'la cortina de hierro' y dos años después, en la Doctrina Truman³⁵.

En 1947 se firmó el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, el cual estipulaba un pacto de defensa mutua en toda América. Al siguiente año, en 1948, se fundó la Organización de Estados Americanos (OEA), en la ciudad de Bogotá, Colombia, como una organización al margen del mundo socialista. De acuerdo a Mario Ojeda, "para América Latina, la Segunda Guerra Mundial significó la consolidación de la hegemonía de los Estados Unidos sobre la región. La guerra

³³ Resoluciones 660, 661, 662, 664, 665, 666, 667, 669, 670, 674, 677 y 678. Cfr. Organización de las Naciones Unidas. (2018). *Resoluciones de 1990*. Recuperado el 23 de enero de 2018, de Organización de las Naciones Unidas: <http://www.un.org/es/sc/documents/resolutions/1990.shtml>

³⁴ El tratado de Reducción de Armas estratégicas, fue firmado el 31 de julio de 1999, entre Estados Unidos y la URSS, para auto delimitar el número de tipos de vehículos y misiles nucleares que poseía cada Estado.

³⁵ En marzo de 1947, Harry Truman pronunció un discurso al Congreso de Estados Unidos:

En el momento actual de la historia del mundo casi todas las naciones deben escoger entre modos de vida alternativos. Frecuentemente la elección no es libre. Un modo de vida se basa en la voluntad de la mayoría, y se distingue por instituciones libres, gobierno representativo, elecciones libres, garantías a la libertad individual, libertad de expresión, libertad religiosa y libertad de la opresión política. El segundo modo de vida se basa en la voluntad de una minoría que se ha impuesto por la fuerza sobre la mayoría. Se apoya en el terror y la opresión, en una prensa y una radio controladas, en elecciones arregladas, y en la supresión de las libertades individuales.

En esta intervención, se deja claro que esta nueva guerra no involucra la agresión militar o expansión territorial; en lugar de eso, sobresale una lucha entre dos sistemas de valores y formas de organización del poder. Renunciando a la diplomacia y a uso del dialogo para resolver controversias entre ambos polos de poder: Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas. Cfr. Loaeza, S. (2013). Estados Unidos y la contención del comunismo en América Latina y en México. *Foro Internacional*, LIII (1), (pp. 5-56), p. 11.

tuvo como primer efecto el supeditar drásticamente las relaciones económicas del área al mercado norteamericano”³⁶.

Ya en la década de 1950, América Latina se había alineado al bloque capitalista. Los movimientos nacionalistas fueron eliminados por la sospecha de ser movimientos comunistas. También se les negó la ayuda económica solicitada en la Conferencia de Chapultepec de 1945³⁷, la cual planteó la nueva división del trabajo internacional posicionando a la región en la zona periférica, lo que los recursos fueron destinados a la reconstrucción de Europa, quienes se encontraban en la semiperiferia. Aunado, a la Carta de La Habana³⁸, la cual no resolvió los problemas económicos-comerciales a los que se enfrentaba la región³⁹.

Cabe mencionar que hasta antes del triunfo de la Revolución Cubana, en 1959, Latinoamérica no era considerada un área de interés militar por su lejana proximidad a la URSS. Sin embargo, esto cambió con la llegada de Fidel Castro al gobierno de Cuba, modificando así, el imaginario latino, pues Cuba se convirtió en el primer país en desafiar el *american way of life*, mostrando una realidad alterna fuera de la ayuda/intervención de Estados Unidos, simpatizando con los valores comunistas que se describían en el discurso soviético.

La respuesta a los intentos de desestabilización del gobierno cubano por parte de Estados Unidos, fue la privatización de empresas azucareras estadounidenses en Cuba, por lo que Washington respondió con ataques a la isla y a varios intentos de asesinato a Castro. Las oleadas de cubanos exiliados a las costas de Miami, se

³⁶ Ojeda, M. (1984). *Alcances y límites de la política exterior de México*. Ciudad de México: El Colegio de México, p. 18.

³⁷ La Conferencia de Chapultepec fue una reunión de los países de América, con excepción de Argentina y Canadá, celebrada en la Ciudad de México del 21 de febrero al 8 de marzo de 1945. La conferencia fue convocada con el objetivo de reorganizar las relaciones interamericanas para adecuarlas a la nueva realidad de poder mundial. Como resultado de la conferencia se firmó el Acta de Chapultepec y otros documentos como la Carta Económica de las Américas y la Declaración de México.

³⁸ En América Latina, en particular, se consideraba que la liberalización del mercado solo favorecía a las naciones industrializadas, por lo que se tenía que desarrollar una teoría para que el intervencionismo del Estado fuera solo lo necesario para que el mercado se nivelara. Por otro lado, la URSS advertía los riesgos de la explotación imperialista.

³⁹ Portillo Estrada, F. (2009). América Latina: de la Segunda Guerra Mundial al nuevo Milenio. En A. Santana (Ed.), *Relaciones Interlatinoamericanas en los inicios del siglo XXI* (pp. 11-25). México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, p. 16.

dieron durante la transición y el gobierno apoyaba a los disidentes otorgándoles la nacionalidad estadounidense y los mismos derechos que a sus habitantes, dando paso a la antigua Ley 'Pies secos, pies mojados'⁴⁰. "Estas acciones dieron lugar a un escalamiento de las hostilidades, que culminaron en abril de 1961 con la invasión de Bahía de Cochinos⁴¹"⁴².

El apoyo de la URSS a Cuba durante ese periodo incrementó la incertidumbre entre ambos polos –Estados Unidos y la Unión Soviética– que encontró su máximo punto de tensión durante la Crisis de los Misiles, en octubre del mismo año; después, de varios días de incertidumbre se negoció un acuerdo entre John F. Kennedy y Nikita Krushov, para evitar la invasión a La Habana y la retirada de los misiles; la negociación fue exitosa y se retiraron los misiles a pesar de la propuesta cubana de mantenerlos en la isla. La presencia soviética ya no se podía negar pero si contener; Kennedy ordenó la creación de la Alianza para el Progreso en 1961, con el objetivo de mejorar la situación económica de los países para que no buscaran apoyo extra regional.

Durante los sesenta, el desarrollismo latinoamericano se alejó de la teoría neoclásica y las premisas de la mínima intervención del Estado; la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) mantuvo a los gobiernos activos, los cuales destinaron una sustancial cantidad de recursos a la producción de bienes intermedios y de capital con la idea de generar una base endógena de acumulación, generando un eslabonamiento que darían fin a la economía y a la larga modificaría la inserción internacional que hasta ese momento había tenido la región⁴³.

⁴⁰ Consistía en permitir el ingreso de inmigrantes provenientes de la isla solo si han pisado la costa estadounidense. Fue terminada por la administración Obama en 2017.

⁴¹ Fue una operación militar en la que tropas de cubanos exiliados invadieron Cuba con ayuda de Estados Unidos, para tratar de convocar a un gobierno interino que estuviera apoyado por los demás países latinoamericanos por la OEA. El intento de golpe de Estado duró menos de 6 horas: fue derrotado fácilmente por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. También conocido como la invasión de Playa Girón.

⁴² Portillo Estrada, *op. cit.* p. 19.

⁴³ Aceves López, L. (2006). *Aprender a perder. Lecciones del giro latinoamericano a la izquierda: casos de Bolivia y Venezuela*. Puebla, México: BUAP. E y C, p. 76.

A finales de 1969, de acuerdo al Informe Rockefeller se recomendó imponer dictaduras en la región para garantizar la seguridad hemisférica y la primicia del capitalismo. Se configuró un marco en el continente de gobiernos autoritarios y con apoyo de Estados Unidos se mantuvieron en el poder por décadas, apagando focos de insurgencias e intentos de gobiernos de izquierda⁴⁴.

En este sentido resaltan los siguientes movimientos: en Bolivia de 1971, el coronel Hugo Banzer suprimió las garantías individuales; asimismo el movimiento obrero fue eliminado y militarizó las minas para evitar sublevaciones del sindicato minero; en Uruguay, de 1973 a 1985, bajo el mandato de Juan María Bordaberry, se disolvieron las Cámaras y creó su propia Junta Presidencial; utilizó en exceso las Fuerzas Armadas para mantener su gobierno, se prohibieron los grupos marxistas y se eliminó la democracia representativa.

El dictador Augusto Pinochet gobernó en Chile de 1973 a 1990, se prohibieron los partidos políticos, el comunismo, la libertad de expresión, entre otros derechos. En Perú, el Gobierno Revolucionario de la Fuerza, de 1968 a 1980, se impuso en el poder tras un Golpe de Estado. Liderado por Juan Velasco Alvarado, un gobierno nacionalista y de corte de izquierda; sin embargo, en 1975, se aplicaron las reformas neoliberales que contrarrestaron los avances del mandato anterior.

En Ecuador, el Consejo Supremo de Gobierno, mantuvo el poder de 1976 a 1979; se aplicaron planes de represión a grupos o partidos comunistas, el uso desmedido de las utilidades del petróleo y se suprimieron aquellos intentos por conseguir mejores garantías sociales. De 1976 a 1983, en Argentina gobernó el Proceso de Reorganización Nacional, que se caracterizó por el uso desmedido de la violencia y el miedo en la población; Videla desaparecieron personas y se practicó la apropiación de menores. La dictadura paraguaya liderada por Alfredo Stroessner; fue la segunda más extensa: durante 35 años. Stroessner se encargó de suprimir

⁴⁴ Cfr. Rockefeller, N. A. (enero-marzo de 1970). Informe Rockefeller. (Traducción por El Colegio de México) *Foro Internacional*, X (39), (pp. 286-344). Recuperado el 30 de junio de 2017, de <http://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/482/472>

las garantías constitucionales, su régimen fue anticomunista y favoreció a Estados Unidos.

En Centroamérica, las cosas fueron son muy distintas, olas de violencia azotaron la región. Se encontraba saturada de problemas sociales y gobiernos que hacían más pobres a la población y enriquecían a la oligarquía. En Nicaragua, destaca la dictadura de los Somoza durante 42 años, 1937-1979. Desde 1961, se fundó el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), bajo las ideas de Augusto Sandino, se buscó la liberación del pueblo nicaragüense de los Somoza. En 1979 el FSLN derrocó a Somoza obteniendo el poder y comenzando una batalla en contra de los intentos de Estados Unidos por desestabilizar su gobierno.

En El Salvador, inspirados en el triunfo del FSLN, derrocaron al general Romero, y se formó una junta militar, la cual se convirtió en un conflicto civil por casi 14 años. La guerra civil en Guatemala, militarizó el Estado, se unificó en un solo mando, la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca; a pesar de no ser una gran amenaza se utilizó como pretexto para torturar a la población civil.

Las negociaciones de paz corrieron a cargo del Grupo Contadora, entre 1983-1986, promovido por los gobiernos de México, Venezuela, Colombia y Panamá. El objetivo era conseguir que todos los países centroamericanos se comprometieran a evitar que su territorio fuera utilizado como campo de ataque contra otro y renunciaran a la presencia de bases e instructores extranjeros en su suelo. El acta de paz no llegó a firmarse debido a intereses estadounidenses⁴⁵.

En materia económica se tuvo presente “la creación de las bonanzas de desarrollo las cuales planteaban resolver la insuficiencia de cuadros empresariales para solucionar la limitada absorción de los recursos de primer mundo”⁴⁶. Durante los setenta, el precio de las materias primas, en especial el petróleo, y el abaratamiento del dólar inundó las arcas de los países latinoamericanos, que se encontraban entre

⁴⁵ S/a. (s/f). *Capítulo IV. El proceso de paz en los conflictos de Centroamérica y su comparación con el caso colombiano.* Recuperado el 7 de enero de 2017. <http://www.flacsoandes.edu.ec/biblio/catalog/resGet.php?resId=5278> p. 109.

⁴⁶ Aceves López *op. cit.* p. 91.

seguir con el ISI o mudarse al neoliberalismo. La llegada de 1980, solo demostró que el alto interés que los países industrializados les cobraron a los países pequeños, generó una fuga de capital y a su vez generó una masiva depreciación de sus tipos de cambio, aumentando el interés real de la deuda.

En 1990, América Latina se recuperaba de las crisis, lejos de la configuración que había implicado la Guerra Fría. Una vez desaparecida la URSS, la región quedó supeditada a Estados Unidos, y se aplicaron las reformas del Fondo Monetario Internacional bajo el Consenso de Washington; se aplicó el Consenso pero fracasó en la práctica: el empequeñecimiento de la clase alta y de la media, sumada al hundimiento de las pequeñas y medianas empresas, la sobreexplotación del medio ambiente y el creciente desempleo; además, del aumento de delitos y crímenes en la ciudad por la falta de oportunidad y carencias sociales⁴⁷.

1.2. La política exterior de Boris Yeltsin, 1991-1999

La transición de la URSS a Rusia comenzó en 1985; las fallas encontradas después de la evaluación de ese año, los resultaron arrojaron que se estaban perdiendo los valores reales de la Revolución de 1917. En otros términos, se había establecido las fallas que ponían en peligro a la Unión Soviética por lo que Gorbachov implemento medidas, *Perestroika*⁴⁸ y *Glásnost*⁴⁹, que en teoría tenían el objetivo de adaptar a la URSS al mundo globalizado. *Glásnost*, significa 'transparencia informativa', lo que se tradujo en una apertura a la libertad de expresión; su objetivo fue activar el potencial moral en el ciudadano soviético, creando una identidad entre los valores y reglas sociales evitando así la separación del sistema.

Dicha libertad expresó las fallas del gobierno y no del sistema: la corrupción, la ineficiencia, aunada a la burocracia, extendiéndose a lo largo y ancho del territorio

⁴⁷ Portillo Estrada, *op. cit.* pp. 23 y 24.

⁴⁸ Fue una reforma económica destinada a desarrollar una nueva estructura de la economía interna de la Unión Soviética, impulsada por la administración de la cual Mijaíl Gorbachov.

⁴⁹ Fue una reforma que se concentraba en liberalizar el sistema político. En esta se estipulaban libertades para que los medios de comunicación tuvieran mayor confianza para criticar al gobierno.

al no encontrar muros de contención sociales e incluso ilegales, como el KGB⁵⁰ para silenciar protestas antigubernamentales.

El plan era infalible: la *Glasnost* lograría “revitalizar la moralidad pública con ciudadanos que se sentirían partícipes activos y comprometidos en los procesos de toma de decisiones políticas. Finalmente, la economía se fortalecería gracias a los nuevos incentivos a los trabajadores”⁵¹. Sin embargo, pronto demostró su ineficacia, pues los problemas rebasaron la realidad de los políticos soviéticos.

Por su lado la *Perestroika*, buscó reforzar el socialismo y su relación con la economía del país; lo anterior a través de la aceleración del desarrollo económico y social debido a la crisis que afrontó como resultado de la desgastante carrera armamentista y la búsqueda de la expansión de la Unión Soviética en otras regiones fuera de su alcance geográfico; la remodelación del mecanismo económico socialista se puede explicar cómo el cambio de fuerzas productivas al nuevo mundo globalizado, y al mismo tiempo, darle un sustento moral para comprender su integración paralela al mundo capitalista⁵². Ambas reformas se complementaban: la *Glasnost* sería la base de información para que la *Perestroika* encontrara su manera de afectar al sistema con los ciudadanos del lado de Gorbachov⁵³.

Las consecuencias de las reestructuraciones no tardaron en evidenciarse provocando minar las bases económicas, políticas y sociales llegando al inevitable colapso y la posterior desaparición de la Unión Soviética. Como consecuencia en 1991 se dio la creación de 15 nuevos Estados independientes⁵⁴, entre ellos el más sobresaliente: Rusia.

⁵⁰ El Comité para la Seguridad del Estado, fue el nombre de la agencia de inteligencia soviética. Se encargó de obtener y analizar toda la información de inteligencia de la nación.

⁵¹ Miranda, C. (1992). El fin de la URSS: La Glasnost y sus efectos. *Estudios Públicos* (48), (pp. 163-180). Obtenido de https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160303/asocfile/20160303183914/rev48_miranda.pdf pp. 174 y 175.

⁵² Harnecker, M. (1987). *Perestroika: la Revolución de las esperanzas*. Managua, Nicaragua: Vanguardia. Obtenido de <http://www.rebelion.org/docs/90189.pdf> pp. 24 y 25.

⁵³ Miranda, C., *op. cit.*, p. 176.

⁵⁴ Los nuevos Estados independientes fueron: Rusia, Ucrania, Bielorrusia, Azerbaiyán, Georgia, Turkmenistán, Uzbekistán, Tayikistán, Armenia, Kazajistán, Kirguistán, Letonia, Lituania, Moldavia y Estonia.

Al ser la Federación Rusa la única heredera de la URSS conservó su asiento en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, en el Consejo de Europa, el arsenal nuclear, el cumplimiento de responsabilidades internacionales adquiridas por acuerdos firmados por la Unión Soviética; así como las inmensas deudas adquiridas por el gobierno⁵⁵. En la década de 1990, Boris Yeltsin fue nombrado el presidente de la Federación Rusa, durante sus mandatos aplicó dos tendencias opuestas: la Doctrina Kozyrev y la Doctrina Primakov, la primera respondía a los intereses estadounidenses, mientras que la segunda al multipolarismo.

Durante el primer mandato de Boris Yeltsin, clima socio-político ruso careció de una política exterior sólida, definida y consecuente lo que fue el reflejo de la falta de un interés nacional consensuado. A excepción de las decisiones tomadas sobre la ampliación de la OTAN hacia Europa del Este, la oposición de la independencia de Chechenia y el rechazo al ataque de la misma Organización a Kosovo no existieron resoluciones unánimes en el Kremlin⁵⁶.

En 1991, la presidencia de Boris Yeltsin inclinó en fomentar las relaciones con las exrepúblicas, es decir con el extranjero cercano⁵⁷

[...] tratando de preservar su histórico dominio económico y política en la región controlando el abastecimiento de recursos y del comercio, construyendo una doctrina militar de la protección mutua de las fronteras declarando la defensa de derechos de los rusos residentes en aquella zona⁵⁸.

Esto se ejemplificó con creación de la Comunidad de Estados Independientes (CEI)⁵⁹. La Comunidad se percibió como nuevo medio de influencia rusa sobre las

⁵⁵ Prudnikov Romeiko, V. (Enero-Abril de 2009). ¿Continuidad o cambios en la política exterior de Rusia? *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM* (103), (pp. 79-102). Recuperado el 01 de octubre de 2016, de <http://www.journals.unam.mx/index.php/rri/article/view/16321> p. 82.

⁵⁶ Sánchez Ramírez, P. (otoño de 2010). La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos mundiales de poder. *Política y Cultura* (34), (pp. 159-185). Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/267/26715367008.pdf> p. 162.

⁵⁷ Se consideraba a los Estados satélites de Rusia, principalmente las ex Repúblicas Socialistas.

⁵⁸ Prudnikov Romeiko, V., *op. cit.*, p. 83.

⁵⁹ Una organización que agrupaba a 10 de las 15 ex Repúblicas Socialistas, con excepción de las tres naciones bálticas –Estonia, Letonia y Lituania, las cuales pertenecen a la Unión Europea– sumado Turkmenistán y Georgia. El 8 de diciembre de 1991, en la ciudad de Brest en Bielorrusia se firmó el Tratado de Belavezha, el cual le dio formal creación a la CEI. Sus objetivos eran coordinar el comercio, las finanzas, leyes y seguridad de los Estados miembros.

Repúblicas para contener a Estados Unidos en su intento por absorberlas al sistema capitalista.

Ahora bien, las deudas adquiridas por la URSS se le adjudicaron a Rusia y en su intento por cumplir los compromisos se desató una alta inflación y desempleo. “Los escasos resultados en el ámbito económico y la claudicación en el campo de las relaciones internacionales durante el mandato de Yeltsin provocaron creciente frustración en la población y, en consecuencia, fuertes críticas y protestas masivas”⁶⁰.

En datos duros,

[...] en 1991 el Producto Interno Bruto (PIB) había caído en un 20% la producción industrial, las inversiones de capital bajaron entre un 15% y 20%, el desabastecimiento era masivo a la par de una depreciación de la moneda acelerada que pegaba directamente a la población⁶¹.

Otro factor que alteró gravemente fue la venta de bienes estatales a precios inferiores considerablemente, lo que se conoció como el ‘saqueo legal’, lo que aumentó el poder de las élites cercanas a los tomadores de decisiones, así como la creación de incentivos económicos a las mafias. De acuerdo a Bárbara Sarabia:

[...] entre 1988 y 1993, en sustitución de los Ministerios surgieron los consorcios, [...] el nuevo capitalismo ruso manejado por las “élites empresariales”, en su mayoría cercanas al Estado y/o asociaciones a éste, extendieron su influencia sobre las ramas exportadoras del petróleo, el gas, los metales, los diamantes, las maderas y otros recursos⁶².

Rusia se sumergió en una serie de hitos que complicaron su retorno al escenario mundial y más aún su meta de retomar su lugar como potencia hegemónica en el centro del sistema-mundo.

Andrei Kozyrev fue el canciller durante el primer mandato de Yeltsin: orientó la política exterior rusa hacia Occidente, en favor de la unión al mundo capitalista. Sin embargo, esto resultó contraproducente “pues pronto Rusia perdió lo que era un

⁶⁰ Davydov, V. M. (septiembre-octubre de 2014). La política exterior desde Moscú: estrategias globales en tiempos de turbulencias. *Nueva sociedad* (253), (pp. 161-176), p. 168.

⁶¹ García Gutiérrez, A. (agosto de 2009). Nuevas tendencias de la Política Exterior de Rusia. Perspectiva para América Latina. *AFESE* (47), (pp. 101-117). Obtenido de <https://afese.com/img/revistas/revista47/tendenciarusa.pdf> p. 104.

⁶² García Gutiérrez, *op. cit.* p. 104.

logro histórico de la diplomacia soviética: su influencia política y en varios casos, hasta la presencia comercial en América Latina, Asia y África”⁶³.

La OTAN se acercaba progresivamente al territorio ruso, estableciendo bases militares⁶⁴ en varias Repúblicas ex soviéticas cerca del perímetro ruso; en respuesta a estas provocaciones, Rusia convocó a la Comunidad de Estados Independientes (CEI), proponiendo un sistema de alianzas en el extranjero cercano, y de alta prioridad política para su seguridad y economía, todo esto quedó plasmado en el Concepto de Política Exterior de 1993.

A causa de la situación internacional Rusia planteó tres ejes claros en materia de política exterior: primero, moderar las tensiones prevalentes en el conflicto este-oeste; segundo, intensificar el comercio e inversiones extranjeras; y, tercero, la búsqueda del reacomodo y el reconocimiento como un Estado semiperiférico a nivel internacional.

En resumen, la tendencia pos soviética (1990-1996) fue una política ‘atlantista’⁶⁵ que dejó de lado al extranjero cercano para concentrarse en el extranjero lejano, en favor de Europa y Estados Unidos; además, intentó normalizar las relaciones con el BM, el FMI y el Club de Paris. En ese mismo tenor, se les dio un apoyo irrefutable a los organismos internacionales y una sobrevalorada, protección a los valores humanos sobre los intereses nacionales⁶⁶.

⁶³ Prudnikov Romeiko, *op. cit.* p. 84.

⁶⁴ Son 28 países los que rodean a Rusia con bases militares de la OTAN: Afganistán (sus bases son Aéreas, Ejército y Marina, sin contar con barcos); Alemania (bases Aéreas, Ejército y Marina con equipo marítimo); Arabia Saudita (Fuerza Aérea); Bahreín (solo la marina con barcos); Bélgica (Fuerza Aérea y el Ejército); Bosnia-Herzegovina (Fuerza Aérea); Bulgaria (Fuerza Aérea y el Ejército); Catar (Ejército); Corea del Sur (Fuerza Aérea, Ejército, Marina y barcos); España (Fuerza Aérea y barcos de la Marina); Estonia* (Fuerza Aérea y Ejército); Grecia (Marina); Holanda (Ejército); Irak (Fuerza Aérea y Ejército); Italia (Fuerza Aérea, Ejército y Marina); Japón (Fuerza Aérea, Marina y barcos); Kirguistán* (Fuerza Aérea); Kosovo (Ejército); Kuwait (Ejército); Letonia* (Fuerza Aérea y Ejército); Lituania* (Fuerza Aérea y Ejército); Noruega (Fuerza Aérea) Polonia (Fuerza Aérea); Reino Unido (Fuerza Aérea); Rumania (Fuerza Aérea); Tayikistán* (Fuerza Aérea y Ejército); Turkmenistán* (Fuerza Aérea); y, Turquía (Fuerza Aérea y Ejército).

*Estados pertenecientes a la Unión Soviética.

⁶⁵ El cambio de motores de producción hacia Asia modificaron el plano geopolítico mundial. Se dejó de lado el océano Atlántico y el eje Europa-Estados Unidos, por el nuevo Asia-Pacífico.

⁶⁶ CIDOB, *op. cit.* p. 494.

El mandato de Yeltsin acompañado de Kozyrev no fue prospero para Rusia en materia de política exterior; la desmedida tendencia por Occidente provocó:

[...] la falta de convincentes inversiones extranjeras [...], la creciente frustración por el curso errático de las reformas económicas; el incremento de la pobreza de buena parte de la población y el avance de las fuerzas nacionalistas y comunistas en la vida política desde 1994 cuestionaban el valor de la orientación pro occidental u atlantista en la política exterior⁶⁷.

Durante 1995, las fuerzas centristas y comunistas ganaron el poder del aparato militar y del Parlamento; la segunda administración de Yeltsin fue influida por este cambio de espectro político: la salida de Kozyrev fue inminente, sus intereses no eran compatibles con el nuevo Parlamento; aunado a los resultados de su administración: una alta inflación, crisis bancaria, crisis financiera, la guerra de Yugoslavia⁶⁸, y la ampliación de la OTAN, entre otros.

Los cambios con la llegada del Canciller Evgueni Primakov en 1996 fueron contundentes y quizás lo más notorios en los últimos 30 años, pues “[...] Rusia vuelve a ocupar el segundo puesto como exportador mundial de armamentos e incrementó su comercio nuclear que alcanzó la cifra de dos mil millones de dólares por concepto de exportaciones con países como China, India, Irán y Turquía [...]”⁶⁹. Modificando así lo que se concebía por política exterior rusa, aunado al uso de la CTP para hacer ‘grande a Rusia’; esta etapa se caracterizó por el distanciamiento de Occidente. Además, se comenzó a utilizar el multilateralismo como bandera de convivencia en el sistema y un método para crear alianzas para crear un contrapeso a Estados Unidos.

Con acciones como la iniciativa de los Balcanes, la participación de mediadores rusos en regiones convulsas de Oriente Medio y las propuestas para coadyuvar en

⁶⁷ Sánchez Ramírez, P., *op. cit.*, pp. 162 y 163.

⁶⁸ El territorio de la ex Yugoslavia fue un mosaico de seis Estados, estaba ubicada en la región de los Balcanes Occidentales, se caracterizó por los sucesivos conflictos y permanentes tensiones, debido a la gran diversidad étnico-religiosa que presentaba en su configuración. La delimitación artificial de sus fronteras, bajo una República Federal, con Tito en la cabeza presidencial, no hizo más que mantener latente una situación de inestabilidad que estallaría tras la muerte del líder yugoslavo y la posterior caída del sistema comunista en Europa Oriental y la Unión Soviética. Los procesos secesionistas trajeron los reacomodos en el escenario centro-europeo de las potencias regionales y mundiales, como Estados Unidos, Rusia y la Unión Europea.

⁶⁹ Sánchez Ramírez, *op. cit.* p. 165.

las tensiones entre Washington y Corea del Norte, la Federación Rusa demostró su interés en la escena internacional, por primera vez, en la década de los noventa. De igual forma, rompió con la imagen de ser un país periférico, Moscú respondió con iniciativas que no correspondieron a un Estado periférico como se la había delegado⁷⁰.

La política de Primakov, se resumió en “buscar, rescatar y restablecer amigos en regiones claves para el país”⁷¹. Ejemplo de ello fue el acercamiento con China y en América Latina con la reactivación de las relaciones con Brasil, Argentina, México, Cuba y Venezuela. El principal logro de la Doctrina Primakov fue mostrar la firmeza en principios y flexibilidad en práctica para defender los intereses nacionales. Esto expresado en el acercamiento militar-económico con el gobierno chino y la búsqueda de comercio con Latinoamérica.

Desde 1996 con la visita de Primakov a América Latina⁷² –Cuba, México y Venezuela– la región se posiciona en la mirada de Moscú anunciando así su interés por la región para “restablecer parte de la influencia internacional que había tenido en sus tiempos de superpotencia y abrir nuevos mercados”⁷³.

A partir de 1996 a la actualidad, la Federación Rusa ha mantenido un interés por reforzar el orden multipolar, así como el interés hacia el Este (CEI, Asia y Medio Oriente). “La multipolaridad [...] fue interpretada como la vía idónea para promover el papel de Rusia como potencia mundial y para expresar el desacuerdo oficial con las acciones hegemónicas estadounidense en el escenario mundial”⁷⁴.

En la primera década del siglo XXI se dieron cambios tectónicos en el subsuelo geoeconómico y geopolítico. Estados Unidos, denotó cierta pérdida de influencia

⁷⁰ *Ibid*, p. 163.

⁷¹ *Idem*.

⁷² Strokan, S. (28 de mayo de 1996). RUSIA: Viaje de Primakov demuestra gran interés en América Latina. *Inter Press Service*. Recuperado el 23 de diciembre de 2017, de <http://www.ipsnoticias.net/1996/05/rusia-viaje-de-primakov-demuestra-gran-interes-en-america-latina/>

⁷³ Sheykina, V. (2010). Historia de las relaciones Rusia-América: evolución y prospectiva. *REIB: Revista Electrónica Iberoamericana*, 4(1), (pp. 181-228). Recuperado el 7 de marzo de 2017, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3414050> p. 191.

⁷⁴ Sánchez Ramírez, *op. cit.* p. 164.

poniendo en duda el orden unipolar; esto proporcionó un mayor margen de maniobra al posicionamiento de la multipolaridad; lo anterior se ejemplificó con el ascenso de los Estados periféricos a la semiperiferia: Brasil, China, India, Rusia, Corea del Sur, entre otros.

Rusia abordó el nuevo siglo con poder limitado y con las mínimas posibilidades de recobrar su lugar en el centro. Bajo estas circunstancias el gobierno se propuso tres metas en su agenda nacional: a) la recuperación de la economía interna; b) solucionar el problema de mala imagen por la guerra de Chechenia; y, c) fortalecer el prestigio y capacidad de influencia a través de la cooperación internacional⁷⁵.

La llegada del 2000, coincide con el ascenso del Vladimir Putin a la presidencia rusa con el 63.81%⁷⁶ de los votos a su favor y para su segundo mandato en 2004 ya habría alcanzado el 70.1%⁷⁷ de popularidad. Esto denotó el alejamiento a la corriente Atlantista con el afianzamiento de las relaciones con el extranjero cercano y lejano con países como China, Irán, India, Argelia, Siria, Pakistán, Corea del Norte, Venezuela, Brasil, Cuba, entre otros⁷⁸. De la misma forma le daba el respaldo oficial y la continuación de la Doctrina Primakov. De acuerdo a Dimitri Davydov, la presidencia de Vladimir Putin se puede entender como el “restablecimiento de la dignidad nacional y del poderío del Estado minimizando por las reformas neoliberales, así como distanciamiento del poder estatal de los clanes oligárquicos”⁷⁹.

El Concepto de Política Exterior⁸⁰ de 2000, emitido por la Cancillería rusa, destacó el objetivo primordial: consolidar los nexos con países con potenciales relaciones

⁷⁵ Prudnikov Romeiko, *op. cit.*, p. 89.

⁷⁶ Bonet, P. (15 de marzo de 2004). Putin es reelegido presidente de Rusia con una aplastante mayoría de votos. *EL PAÍS*. Recuperado el 12 de noviembre de 2017, de https://elpais.com/diario/2004/03/15/internacional/1079305202_850215.html

⁷⁷ Europa Press. (05 de julio de 2014). Rusia perdona a Cuba el 90 por ciento de su deuda con la URSS. *La vanguardia*. Recuperado el 19 de Marzo de 2017, de <http://www.lavanguardia.com/internacional/20140705/54410777576/rusia-perdona-deuda-cuba.html>

⁷⁸ Sánchez Ramírez, *op. cit.*, p. 161.

⁷⁹ Davydov, V., *op. cit.*, p. 169.

⁸⁰ Cámara de Diputados. (febrero de 2010). *La Nueva Política Exterior Rusa. Anexo Concepto de Política Exterior de la Federación Rusa*. Recuperado el 17 de enero de 2018, de LXI Legislatura Cámara de Diputados: <http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/spe/SPE-ISS-04-10.pdf> pp. 7-27.

económicas, científicas y militares para Rusia. Esto se reafirmó con las visitas de distinto nivel a países asiáticos y del este de Europa, así como a naciones que pertenecían a la lista negra de Estados Unidos como Corea del Norte, Cuba o Irán, naciones que hasta ese momento habían figurado fuera del radar ruso⁸¹.

Las acciones fueron claras:

[...] la garantía de la seguridad nacional, el fortalecimiento de las bases de orden constitucional, la consolidación de la sociedad civil, el estímulo y la colaboración con la empresa nacional y la defensa de los derechos e intereses de los ciudadanos rusos en el extranjero⁸².

Putin reformuló su gobierno: se rodeó de exfuncionarios de instituciones estatales, de seguridad y del ejército; de la misma forma, aplicó medidas en todos los subsistemas del Estado ruso con el fin de lograr reponer del desastre de la década anterior. Los resultados de dichas reformas se tradujeron en su posicionamiento como potencia emergente o semiperiférica, denominación que fue respaldada por su crecimiento entre el 5 y el 7 por ciento del PIB⁸³.

Vladimir Putin, estableció que los intereses nacionales deberán ser el eje rector de la política –ya sea interna o externa–, delineando así el nuevo proceder ruso para alcanzar el lugar que le corresponde en el sistema mundo, el centro. En primer lugar, la garantía de la integridad territorial y asegurando los vastos recursos naturales y la posición geográfica; el respeto por la soberanía del pueblo ruso y del resto del mundo; y la seguridad en materia militar, política, económica y cultural. Es decir, los intereses necesarios se persiguen con el fin de cumplir los intereses permanentes.

Los objetivos de la política exterior rusa en el extranjero cercano quedaron claros “disminuir la influencia y propaganda continua de los medios y las organizaciones

⁸¹ Sánchez Ramírez, *op. cit.*, p. 167.

⁸² Ivanov, I. (2003). *Materiales del I Encuentro de la Asociación Rusa de Investigaciones Internacionales*. Moscú: Rosspen, p. 22.

⁸³ Dicha recuperación en gran medida responde a los altos costos de los precios del petróleo (durante 2002-2008) y el gas natural en el mercado internacional; además, ha captado inversiones directas, así como el crecimiento del comercio y sus servicios.

europeas y estadounidenses que la acusen de acciones imperialistas [...], y sobre todo recalcar su intención de recuperar el estatuto de gran potencia para su país”⁸⁴.

Al inicio del mandato Putin reafirmó su interés con Estados Unidos al ratificar el START II⁸⁵, la coalición contra el terrorismo del once de septiembre (11-S); así como, el apoyo a la invasión estadounidense a Afganistán. La retirada de Estados Unidos del SORT⁸⁶ modificó la relación bilateral, Rusia, de igual forma, abandonó el Tratado. En el mismo tenor bloqueó la resolución 1511⁸⁷ acerca de la invasión a Irak en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, en 2003.

También continuó vendiendo armas a Siria e Irán; a su vez, continuó con el acercamiento a América Latina a través de Venezuela durante el gobierno de Hugo Chávez, así como la diversificación con Brasil, China e India dándole paso al bloque económico BRIC, y con la posterior adhesión de Sudáfrica, BRICS⁸⁸. Las revoluciones de colores⁸⁹ –Revolución Naranja en Ucrania, la Revolución de los

⁸⁴ Sánchez Ramírez, T. (2009). La actual política exterior de la Federación Rusa. Una mirada desde el realismo político. *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*, VII (10), (pp. 269-292), p. 281.

⁸⁵ Es el Tratado de Reducción de Armas Estratégicas, firmado por los presidentes George H. W. Bush (Estados Unidos) y Boris Yeltsin (Rusia), el 3 de enero de 1993. El cual prohibía el uso de los Misiles Balístico Intercontinentales, los cuales tenían un alcance de 5,500 kilómetros de trayectoria balística.

⁸⁶ El Tratado de Reducciones de Ofensivas Estratégicas, firmado entre George Bush y Vladimir Putin en el 2002, con el fin de que ambas naciones limitaran su arsenal a 2200 ojivas cada uno y después solo 1200 ojivas. Este acuerdo no tiene algún mecanismo verificador y las ojivas pueden ser almacenadas para su posterior uso.

⁸⁷ Consejo de Seguridad. (16 de octubre de 2003). *Resolución 1511*. Recuperado el 28 de septiembre de 2017, de Organización de las Naciones Unidas: [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1511%20\(2003\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1511%20(2003))

⁸⁸ Las siglas BRICS representan a los países miembros de uno de los bloques más prometedores económicos del siglo XXI, Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. El término se le adjudica a Goldman Sachs en 2001, que sugería que estas cuatro economías podrían superar en el futuro a las principales de Occidente. Estos cuatro países sumaban la mitad de la población mundial, el 23% del PBI del mundo y más del 40% de la superficie del planeta, en 2012.

⁸⁹ Entre el año 2000 y 2005, en Eurasia, se disputaron una serie de protestas pacíficas en contra de varios de los gobiernos. Estas protestas, encabezadas por movimientos sociales de base estudiantil y encaminadas a reclamar la instauración de un régimen democrático, la implantación del modelo liberal y el afianzamiento de la independencia nacional, fueron nombradas Revoluciones de Colores, porque utilizaban símbolos de cierto color o flores para ser identificados. Todas las Revoluciones de Colores fueron causadas, por procesos eleccionario. Es más, en la mayoría de los casos, su momento más álgido está directamente relacionado con la perpetración de fraude en las elecciones y una fuerte presión para exigir la celebración inmediata de nuevos comicios, a través de los cuales legitimar a nuevos líderes políticos.

Tulipanes en Kirguistán, entre otras— en Eurasia fueron las respuestas de Estados Unidos a las acciones rusas.

El punto definitivo del retorno de Rusia como un actor importante en el escenario global, se apreció en la 43ª Conferencia sobre Política de Seguridad en Múnich en el 2007⁹⁰, en la cual Vladimir Putin pronunció un discurso claro y preciso, en el que condenó los esfuerzos de Estados Unidos por construir un mundo unipolar. Además, crítico el cerco militar del que era parte la OTAN; convocó a respetar la Carta de Naciones Unidas y a tratar con cautela el programa nuclear iraní.

Al finalizar el mandato de Putin, asume la presidencia rusa Dimitri Medvedev en 2008, y emitió un nuevo Concepto de Política Exterior de 2008⁹¹, el cual se pronuncia favor de la multipolaridad; y muestra los claros inicios de la consolidación de la presencia rusa en el Gran Caribe y otras regiones no tradicionales del mundo.

Después del Concepto de Política exterior, la administración de Medvedev estableció una asociación estratégica con Brasil; amplió su campo de cooperación económica y política con Argentina, Cuba, México, Venezuela y otros países latinoamericanos y caribeños; en este tenor, aumentó su presencia en foros regionales de cooperación. Asimismo, favoreció las exportaciones rusas a América Latina e implemento de manera conjunta proyectos en energía, infraestructura y alta tecnología.

Este cambio estuvo fundado en el pragmatismo. Serguei Lavrov sostiene que los socios latinoamericanos son aliados naturales en asuntos tales como la necesidad de garantizar la supremacía del derecho internacional, la consolidación de los mecanismos multilaterales para solucionar los problemas internacionales y la búsqueda de respuestas colectivas a los retos de la actualidad⁹².

En este mismo periodo se reactivan las visitas de Estado entre homólogos: Dimitri Medvedev visitó Perú, Brasil, Venezuela y Cuba en 2008. A su vez, solo en 2009

⁹⁰ Real Instituto El Cano. (2007). *Kremlin Speech at the XI St. Petersburg International Economic Forum*. Madrid: Real Instituto El Cano.

⁹¹ Cámara de Diputados, *op. cit.*, pp. 9-27.

⁹² Dadydov, *op. cit.*, p.12.

visitaron Rusia los presidentes de Chile, Brasil, Bolivia, Venezuela, Cuba y Ecuador, sin contar múltiples visitas a nivel ministerial.

1.3. Cambios políticos en América Latina, 1990-2010

Con el 'Fin de la historia y el último hombre' como lo nombra Fukuyama, el capitalismo y sus valores occidentales triunfan penetrando el imposibilismo⁹³ político-económico, o de menos fue así la última década del siglo XX.

Es en estos años que se intentó superar la crisis de 1980, diez años de inestabilidad económica causada por las deudas internacional que estallaron debido a que las empresas públicas tuvieron que ser subsidiadas con ahorro externo a través de los gobiernos, haciendo imposible que el nivel de crecimiento aumentara o siquiera se mantuviera, generando así una incapacidad estatal para controlar las variables macroeconómicas;⁹⁴ que afectaron las reservas internacionales, provocando devaluaciones, inflaciones descontroladas y desempleos masivos. En pocas palabras “el dólar se apreció, las exportaciones de las materias primas colapsaron y los mercados para las exportaciones no tradicionales experimentaron una contracción”.⁹⁵

Los Estados latinoamericanos se propusieron atravesar el decrecimiento económico y la pobreza que azotó gran parte de la población latinoamericana. El neoliberalismo y su llegada estuvieron definidos por un proceso particular en el que se combinaron las tendencias mundiales con particularidades locales; se trató de replantear las ideas sobre los mercados internos y externos, privilegiar a los grandes y minimizar a los pequeños.

La élite política-económica apostó por una desregulación económica, la privatización de empresas estatales, y la rotación del régimen democrático dentro

⁹³ Es una forma conservadora de explicar el mundo en la que se elimina cualquier voluntad de cambio, sin necesidad de combatirla. *Crf.*, Pucciarelli, R. (mayo-agosto de 2004). La inversión democrática en Argentina: declinación económica, decadencia política y degradación institucional. *Cuaderno CENDES*, 21(56), (pp. 51-81), p. 79.

⁹⁴ Stiglitz, J. (agosto de 2004). El rumbo de las reformas. Hacia una nueva agenda para América Latina. *Revista de la CEPAL* (80), (pp. 46-68).

⁹⁵ Kuczynski, P. P. (2003). Explicando el contexto. En P. P. Kuczynski, & J. Williamson (Edits.), *Después del contexto de Washington. Relanzando el crecimiento y las reformas en América Latina*. Lima: Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, p. 45.

de una esfera pequeña de personas influyentes, generalmente de derecha. El sistema neoliberal se apoyó en la caída del bloque soviético y su impacto en las asociaciones políticas de izquierda; este hecho “mutiló la parte revolucionaria del proyecto del cambio social y condujo una serie de quietismo por parte de los movimientos sociales y los grupos intelectuales, [...] dejaron de tener un horizonte real de emancipación”⁹⁶.

De acuerdo a Dos Santos,

[...] en los años noventa, nos insertamos en el Consenso de Washington, que nos amarró a monedas sobrevaloradas, a los déficit comerciales y a las altas tasas de interés administradas por los Estados para captar el capital extranjero atraído por las reservas internacionales acumuladas durante las renegociaciones de la deuda externa, a finales de los ochenta, y por la privatización de nuestras empresas públicas⁹⁷.

América Latina, se sometió al *positive adjustment* ideado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE); por medio de una serie de ajustes replegaban al Estado dándole el papel del gestor y no el articulador del desarrollo. En 1990, el Instituto de Economía Internacional de Washington convocó a economistas a desarrollar medidas para que Latinoamérica superara su crisis. En la conferencia ‘*Latin American Adjustment: How much has happenend?*’, se plantearon medidas que en realidad se trataba de un conjunto de reglas impuestas en la región para liberar sus economías en beneficio de las grandes potencias; esto fue el Consenso de Washington.

Las reformas consistían en:

[...] promover disciplina fiscal, priorizar el gasto público en educación y salud, implementar una reforma tributaria, tasas de interés y tipo de mercado, políticas comerciales liberales, abrirse a la inversión extranjera, privatizar empresas estatales; además de, desregular y proteger la propiedad privada⁹⁸.

De acuerdo al Consenso, América Latina requería una apertura económica que permitiera el comercio entre países en desarrollo y los desarrollados. Estos acuerdos trajeron altas expectativas para las sociedades y sus gobernantes debido a la falta de credibilidad de los malos ajustes sociales de los años ochenta. A la par,

⁹⁶ Aceves López, *op. cit.*, pp. 109 y 110.

⁹⁷ Dos Santos, T. (2007). *Del terror a la esperanza. Auge y decadencia del neoliberalismo*. Caracas: Monte Ávila Editores-Latinoamericana, p. 7.

⁹⁸ Aceves López, *op. cit.*, p. 97.

a pesar de que la cabeza política era de corte neoliberal, la izquierda avanzaba en cargos municipales, en ciudades de importancias dándoles experiencia y una buena reputación.

Después de la implementación del Consenso de Washington y sus pobres resultados, la mayoría de los gobiernos de la región desarrollaron cierto rechazo a las iniciativas regionales estadounidenses. “La configuración de un bloque de países dispuestos a enfrentar el modelo de la integración norteamericana no ha permitido construir las bases de un bloque estratégico y avances en la ruptura de la unipolaridad en la región”⁹⁹.

La cara adversa del Consenso fueron los resultados negativos, en términos de crecimiento económico, la reducción de la pobreza, redistribución del ingreso y condiciones sociales; por ejemplo, el aumento real del PIB fue del 1% anual durante toda la década, alejado del 5% anual de los sesenta y setenta. La población latina era de 450 millones de personas, de las cuales un tercio se encontraba bajo la línea de pobreza y pobreza extrema¹⁰⁰.

Los gobiernos posneoliberales se caracterizan por la recuperación del proyecto nacional, de las instituciones del Estado y la aplicación de una política social que reduzca las brechas sociales; al mismo tiempo, en la política exterior por medio de la cooperación en materia tecnológica, económica y diplomática, además la búsqueda de un sistema multipolar que hagan frente al unipolarismo estadounidense¹⁰¹. En esta misma línea, Demetrio Boersner, resalta que el progresismo también simpatiza con los trabajadores, la aceptación de la democracia burguesa, la aplicación de mecanismos redistributivos, el internacionalismo y la solidaridad continental¹⁰².

⁹⁹ *Ibid*, 15.

¹⁰⁰ Martínez Rangel, R., Soto Reyes Garmedia, E. (primavera de 2012) El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América Latina. *Política y Cultura* (137). Recuperado el 17 de enero de 2018, de <http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n37/n37a3.pdf> p. 56.

¹⁰¹ Gutiérrez del Cid, *op. cit.*, p. 216.

¹⁰² Boersner, D. (mayo - junio de 2005). Gobiernos de izquierda en América Latina: tendencias y experiencias. *Nueva sociedad* (197), (pp. 100-113). Recuperado el 11 de agosto de 2017, de http://nuso.org/media/articles/downloads/3262_1.pdf p. 107.

A mediados de los noventa, el panorama de la izquierda no mostraba muchas esperanzas para que realizaran un cambio en el poder político; el derrumbe de la URSS y las imágenes negativas que había dejada el socialismo que tradicionalmente era asociado a los partidos políticos de izquierda no le auguraban un pronto triunfo. Sin embargo, a finales de la misma década,

[...] un variopinto espectro de fuerzas auto identificadas como de izquierda accedió al Gobierno por la vía electoral [...] se objetaron los alcances de la democracia procedimental por sus limitaciones para avanzar hacia una democracia incluyente en el plano político, social, cultural y económico¹⁰³.

El auge de los gobiernos progresistas comenzó en 1998, con el ascenso de Hugo Chávez al poder en Venezuela, de la mano del Movimiento V República; en 2002, el Partido de los Trabajadores obtuvo la victoria con Luis Ignacio Lula Da Silva en Brasil; en 2003, Néstor Kirchner asumió el poder en Argentina; en 2004 Tabaré Vázquez gana las elecciones en Uruguay; en 2005, el Movimiento al Socialismo le otorgó el poder boliviano al indígena Evo Morales; y, a finales del mismo año, Michel Bachelet asumió el poder en Chile. En una segunda oleada, llegó Rafael Correa a Ecuador en 2007, y un ex guerrillero sandinista, Daniel Ortega a Nicaragua en el mismo año. Este panorama, afirmaba que América Latina daba un giro a la izquierda exceptuando a México con Felipe Calderón, y Colombia con Álvaro Uribe, que tenían gobiernos más conservadores.

Los triunfos electorales de la izquierda fueron el resultado de su habilidad para resistir los constantes ataques del sistema neoliberal y a su vez negando mostrarse como víctimas. Los gobiernos progresistas, manejaron claramente su discurso frente a la crisis neoliberal, un proyecto donde convergen la democracia participativa, la defensa del nacionalismo como eje principal, la desigualdad es resultado del mercado, la compensación a los excluidos de la política y un claro alejamiento de Estados Unidos.

Esta oleada política conllevó a un avance real en materia social, de acuerdo con la Comisión Económica para América Latina (CEPAL): 15 millones de personas

¹⁰³ Cáliz R., Á. (diciembre de 2017). *Cambio Político en América Latina. Restricciones y posibilidades para la transformación social-ecológica*. Recuperado el 22 de enero de 2018, de FES Transformación: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/mexiko/13946.pdf> p. 6.

salieron de la pobreza y 10 millones más habían abandonado la indigencia durante los primeros siete años de gobiernos progresistas¹⁰⁴.

La mano dura de George Bush sobre la región provocó que las naciones latinoamericanas y caribeñas mantuvieran una postura poco simpatizante con Estados Unidos desechando proyectos como el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). El ALCA, se originó en 1994; esta integración buscaba reducir gradualmente las barreras arancelarias y mejorar las inversiones en todo el continente con excepción de Cuba. Los gobiernos de izquierda previniendo el intervencionismo estadounidense votaron en negativa durante la IV Cumbre de las Américas en Mar de la Plata en 2005.

Los gobiernos de América Latina y el Caribe apostaron por propuestas propias como la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA); además, buscaron nuevas alianzas por sus propios méritos fuera de la esfera estadounidense.

En esta misma línea, el aumento de los precios de las materias primas, durante la primera década del siglo XXI, permitió el aumento del gasto social en los gobiernos progresistas, aumentaron la inversión estatal, y mantener en orden las finanzas públicas. Esto también redujo “la presión para emprender reformas progresistas para iniciar un proceso de transformación productiva que permitió que los avances logrados fueron sostenibles a largo plazo”¹⁰⁵. Asimismo, el *boom* de los precios se utilizó para fomentar la integración latinoamericana, en el marco de la cooperación Sur-Sur y la solidaridad. Sobresalen el Unasur, el ALBA y el reimpulso de Mercosur.

Los cambios macroeconómicos llevados por los gobiernos latinoamericanos favorecieron que la región de manera paulatina se recuperara y en su mayoría clasificara dentro de la semiperiferia del sistema-mundo: su crecimiento en las últimas décadas ha sido de 4% anual, su PIB contribuye al 8% mundial. Además,

¹⁰⁴ CEPAL. (2007). *Panorama Social de América Latina 2007*. Recuperado el 04 de noviembre de 2017, de CEPAL: <http://www20.iadb.org/intal/catalogo/pe/2008/01783.pdf>

¹⁰⁵ Teorrico, M. (2017). Introducción. Giro a la izquierda en América Latina: las explicaciones teóricas y el desempeño de los gobiernos. En M. Teorrico (Ed.), *¿Fin del giro a la izquierda en América Latina? Gobierno y políticas públicas* (pp. 9-34). Buenos Aires, Argentina: FLACSO, p. 20.

se encuentra superando la brecha de Estados productores primarios a secundarios-terciarios; los productos que exporta son cada vez más competitivos y con el valor agregado diversificar su comercio: 28.8 % se queda en el continente, el 20.2% a Estados Unidos, el 24.3% a Asia y el 19.68% a Europa¹⁰⁶.

Dos factores claves ocurrieron en la región: el primero, fue el abandono estadounidense por perseguir sus intereses disfrazados de la agenda internacional como la lucha contra el narcotráfico y sus constantes intervenciones en Medio Oriente; el segundo, se trata de China y sus inversiones, ya que ha creado una dependencia con algunos Estados Latinos.

Geopolíticamente, la creciente tendencia en América Latina hacia la diversificación de sus importaciones, exportaciones y sus fuentes de financiamiento; así como el crecimiento de su economía globalizada refuerza su influencia política mundial más allá de las Américas como un viable y atractivo socioeconómico¹⁰⁷.

¹⁰⁶ Haluani, M. (2013). Rusia en América Latina: variables, implicaciones y perspectivas de su presencia en el hemisferio occidental. *Politeia*, 36(51), 83-124. Recuperado el 04 de enero de 2017, de <http://www.redalyc.org/pdf/1700/170035854004.pdf> p. 106.

¹⁰⁷ *Ibid*, p. 109 y 110.

CAPÍTULO II

LA RELACIÓN ENTRE RUSIA Y EL BINOMIO CUBA-VENEZUELA

Los orígenes de la relación de Rusia con América Latina son de larga data y se remontan al siglo XIX cuando Francisco de Miranda fue en búsqueda de la zarina Catalina para obtener ayuda económica y política para liberar a las Américas de la corona española con la condición de ser aliados en todos los términos. Sin embargo, dadas las condiciones de Europa y su posición ante España, no se logró concretar la ayuda rusa.

De los años 1922 a 1941, la URSS para Latinoamérica se mantuvo como una tentativa de comercio a Estados Unidos, además de utilizarlo para incrementar la presión política a Washington. El retorno se dio con el reconocimiento del gobierno soviético y el establecimiento de las relaciones diplomáticas con México¹⁰⁸ y con Uruguay¹⁰⁹ –en 1924 y 1926 respectivamente– fueron los primeros países latinoamericanos en establecer lazos diplomáticos. No obstante, existían importantes relaciones comerciales con Argentina, Brasil, Bolivia y Chile. Una vez comenzada la II Guerra Mundial, la Unión Soviética encontró un lugar en el centro de las decisiones, al formar parte del grupo de los Aliados en contra los países del Eje. Uno de los factores, menos conocidos, que evitaron las relaciones soviéticas-

¹⁰⁸ A inicios del siglo XX México y Rusia firmaron el primer acuerdo bilateral sobre comercio y navegación. Pero este documento jamás fue puesto en práctica debido a la Revolución Mexicana y la Revolución Rusa. Poco después se abrieron los consulados de México en las ciudades rusas de San Petersburgo, Moscú, Helsingfors y Riga, y los consulados de Rusia en las ciudades de México, Veracruz, Monterrey y Guadalajara. En el año de 1924 México fue el primer país del continente americano que estableció relaciones diplomáticas con la Unión Soviética. Y desde su inicio, las relaciones se basaron en la igualdad jurídica de los Estados, en el respeto a la independencia y la soberanía, y en la no injerencia en los asuntos internos del otro. En 1926 la primera mujer embajadora en la historia mundial, Alexandra Kolontái, fue nombrada Embajadora y Representante Comercial de la Unión Soviética en México. En 1944 Alexandra Kolontái fue condecorada con la Orden del Águila Azteca, que es la más alta condecoración que se les otorga a los extranjeros en Los Estados Unidos Mexicanos. *Cfr.*, Embajada de La Federación Rusa en los Estados Unidos Mexicanos. (2018) Historia de las relaciones bilaterales. Recuperado el 8 de diciembre de 2018, de <https://mexico.mid.ru/es/historia>

¹⁰⁹ Las relaciones Rusia-Uruguay se establecieron por medio del intercambio de cartas de notificación (9 de septiembre de 1857) y de respuesta (10 de diciembre de 1857) entre el entonces Presidente de Uruguay, Gabriel Pereira, y el Emperador ruso Alejandro II. Las relaciones diplomáticas del Uruguay con nuestro país suspendidas en 1917 se restablecieron en 1926. En 1935, se suspendieron por la parte uruguaya y se restablecieron de nuevo en 1943. *Cfr.*, Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa. (2018). Relaciones Bilaterales. Recuperado el 8 de diciembre de 2018, de <http://www.mid.ru/es/maps/uy/?currentpage=main-country>

latinas fue la diferencia de las “tradicionales y firmes valores cristiano-católicos del mundo occidental-americano”¹¹⁰.

La simpatía despertada por la alternativa del socialismo llamaba la atención de los estudiantes, académicos e intelectuales de las Repúblicas latinas, por lo que una campaña de desprestigio antes los movimientos comunistas y/o de izquierda se desplegó por la región, impulsada por Washington. Ejemplo de ello, fue culpar al socialismo del Bogotazo en 1948 o suprimir todos los movimientos nacionalistas que amenazaban la aceptación de la injerencia estadounidense.

Reconociendo la creciente importancia geopolítica, económica e industrial de la Unión Soviética, en especial su carácter de potencia nuclear a partir de 1948, los países latinoamericanos redefinieron sus relaciones con la misma a la luz de sus relaciones con Estados Unidos¹¹¹.

El triunfo de la Revolución Cubana en 1959, y el establecimiento formal de las relaciones diplomáticas de Cuba con la URSS en 1960, fueron un golpe duro para la cortina de hierro occidental: significaba que Washington había fracasado y la alienación propuesta en el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) de 1947 había sido vulnerada.

En octubre de 1962, la relación privilegiada de la que gozaba la URSS con La Habana se vio en peligro: la Crisis de los Misiles. Tras el punto máximo de tensión y su resolución, el presidente Kennedy utilizó la Alianza para el Progreso para cohesionar a todas las naciones latinoamericanas con el objetivo de mejorar la situación económica de los países y así evitar su acercamiento a la Unión Soviética; bloqueando así los intentos económicos de acercamiento soviético a la región.

Durante el resto de la Guerra Fría la Unión Soviética consolidó sus relaciones con la Cuba revolucionaria, la cual tomo el papel de base de operaciones de la URSS en el Gran Caribe; desde este enclave los soviéticos mantenían una cooperación económica y técnico militar con las guerrillas y focos de resistencia en la región, tal fue el caso del FSLN en Nicaragua; poco después de haber instalado el gobierno

¹¹⁰ Haluani, M., *op. cit.*, p. 95.

¹¹¹ *Idem.*

Sandinista, el presidente Daniel Ortega firmó tratados de cooperación, comercio y amistad con la Unión Soviética.

Por su parte Estados Unidos no solo respondió con la Alianza para el Progreso, sino con la consolidación institucional-continental antisoviética, y una prepotente actitud de hacia América Latina a través de la Doctrina Monroe y políticas como el *Big Stick*¹¹² y *Gunboat Diplomacy*¹¹³.

Al finalizar la Guerra Fría, la gran mayoría de Latinoamérica quedó supeditada a los intereses de Washington, que se encargó de mantenerla bajo su protección; por otro lado, la URSS y sus compromisos internacionales fueron absorbidos por la Federación Rusa. Así parecía que las relaciones entre Rusia y América Latina habían quedado fragmentadas; sin embargo, la tendencia geopolítica rusa al iniciar el siglo XXI se proyectó hacia la integración energética con Venezuela; el desarrollo aeronáutico con México, así como la apertura del mercado ruso a los países Argentina, Chile, Brasil y México.

El acercamiento con la región fue paulatino, este no solo se dio en el sector económico-comercial que era obvio y consecuente con la globalización, sino de una cooperación política, ya que las afinidades fueron notorias con el multipolarismo. La redistribución del poder no solo en el Caribe sino en el mundo influyó directamente en que las naciones latinoamericanas se acercaran a Rusia y viceversa. Este reacomodo del poder aplicado en la región se puede observar con la búsqueda rusa de un equilibrio del poder global a través de Nicaragua y Venezuela que buscan generar mecanismos de contención frente a Estados Unidos o sus aliados regionales; por otro lado, Colombia busca una estrategia de defensa para seguir negociando sus intereses con estos países. Esta presencia en el Gran Caribe es

¹¹² El uso de la fuerza e intervenciones por parte de Estados Unidos para imponer sus ideales en América Latina.

¹¹³ Causar presión política y/o económica a otro Estado a que acepte o se niegue a hacer algo a través de la intimidación y el chantaje.

palpable en el uso de bases militares de las naciones aliadas¹¹⁴, la inversión en el sector energético, minero, tecnológico y de productos alimenticios.

Esta aproximación ha causado polémica, pues por un lado, existe una aceptación en países como Venezuela, Brasil, Nicaragua e incluso Argentina; y por otro lado, una incertidumbre por parte de Colombia o México. Las relaciones de Rusia con América Latina se acentuaron con los gobiernos progresistas aumentando el número de convenios y acuerdos de cooperación, acentuando el debilitamiento de Washington en la región. “La política exterior rusa no parece particularmente ideológica. Lo que sí concuerda con los hechos observados es la Revolución de Moscú de hacerle frente a Washington en el mundo donde quiera que sea posible”¹¹⁵.

El comercio se reactivó de manera tímida, Latinoamérica suministraba productos agroindustriales, y, a la inversa, Rusia exportaba energéticos y armamento convencional. La estrategia de Vladimir Putin, no se limitó a reactivar el antiguo comercio con el grupo ABC (Argentina, Brasil y China), sino, en crear alianzas geopolíticas con actores clave en la región, a través del multipolarismo.

2.1. La República de Cuba y la Federación Rusa

Los antecedentes de la relación ruso-cubana se remontan al rompimiento de relaciones diplomáticas URSS-Cuba en 1952, durante el Golpe de Estado de Fulgencio Batista. Después de vislumbrar el alcance geopolítico cubano¹¹⁶ respecto a su ubicación geográfica y a los acontecimientos políticos que generó la guerrilla de Fidel Castro, la Unión Soviética consideró que el impulsar una relación especial.

¹¹⁴ En Cuba se encuentra la base de Lourdes; en Venezuela, el uso de la base del Libertador; y en, Nicaragua, con el uso de la estación del Sistema Global de Navegación por Satélite (*Glionass*), la contra parte rusa del *GPS*.

¹¹⁵ Wallerstein, I., & Derluguian, G. (septiembre-octubre de 2014). De Iván el Terrible a Vladimir Putin: Rusia en la perspectiva del sistema mundo. *Nueva Sociedad* (253), (pp. 44-71). Recuperado el 20 de septiembre de 2016, de <http://nuso.org/articulo/de-ivan-el-terrible-a-vladimir-putin-rusia-en-la-perspectiva-del-sistema-mundo/> p. 70.

¹¹⁶ Debido a la posición privilegiada que tiene Cuba, le ha dado un valor geopolítico alto. Se ha considerado la puerta al Caribe y su cercanía a la península de Florida, Estados Unidos, la ubica como un enclave de valor estratégico fundamental. Asimismo, las buenas relaciones que maneja con el resto de Centroamérica y el Caribe le han dado un liderazgo que ha promovido y vetado iniciativas en la región caribeña.

Tras el triunfo de la Revolución Cubana de 1959, la Unión Soviética se acercó deliberadamente a Cuba. Todo esto se dio en el marco de los constantes conflictos que Cuba mantenía con la Casa Blanca a raíz de las expropiaciones de las empresas azucareras. Tras una serie de intentos desestabilizadores La Habana acepta las negociaciones con la URSS.

En 1959, cuando se firma el primer acuerdo comercial, se consideró un acuerdo muy poco serio ya que la compra de azúcar era menor que la que había adquirido un año anterior; se ofreció maquinaria soviética en lugar de divisas, aunque la respuesta fue negativa por parte de Cuba, al siguiente año la URSS compró el 200% extra de azúcar con divisas.

El emisario soviético, Mikoyan Anastas, recomendó [...] aceptar la petición de Fidel Castro de adquirir [...] azúcar cubano a cambio de petróleo soviético, que atendiera las peticiones de ayuda económica y tecnológica de carácter militar solicitados por el gobierno cubano, asimismo se consideraría seriamente la posibilidad de satisfacer las necesidades cubanos de armas modernas y entrenamiento militar¹¹⁷.

El resultado de dicha visita fue la renovación del contrato de compra de azúcar, un crédito soviético para la compra de equipamiento industrial y la formalización de las relaciones diplomáticas. Misma alianza que se utilizó “como instrumento de contrabalance geopolítico regional ante Estados Unidos”¹¹⁸. La visita de Ernesto Guevara al Kremlin en 1960, trajo consigo grandes beneficios para Cuba: se afianzó el comercio del azúcar cubano, al incrementar la compra de 2.7 millones de toneladas vendidas por el doble de su precio comercial en el mercado internacional; además, la URSS afirmó “asegurar el suministro de bienes de vital importancia para la economía cubana cuando no pueden comprarlo en otros países”¹¹⁹.

Esto no solo demostró el interés que tenían los soviéticos por Cuba como bastión geopolítico, sino como un real aliado político y económico para crear incertidumbre en la zona natural de influencia de Estados Unidos.

¹¹⁷ Silva Ardanuy, F. M. (julio-diciembre de 2015). La República de Cuba en la nueva estrategia de relaciones internacionales de la Federación Rusa. *Americania* (2), (pp. 129-157). Recuperado el 16 de marzo de 2017, de <https://www.upo.es/revistas/index.php/americania/article/view/1416/1254> p. 135.

¹¹⁸ Haluani, M., *op. cit.*, p. 96.

¹¹⁹ Garreton, M.A. (1995). Transformación del Estado en América Latina, *Espacios* (6), San José, Costa Rica, p. 138.

A su vez, la negativa de las petroleras estadounidenses, Shell, Texaco y Eso, comenzaron a ser nacionalizadas, acción que llevó a tomar cartas en el asunto comenzando a equipar a los cubanos exiliados contra el régimen de Fidel. Washington rebajo la cuota azucarera y como respuesta a la URSS se comprometió a comprar la cuota estadounidense faltante. Por su parte, Cuba nacionalizó todas las compañías estadounidenses.

Los acuerdos firmados por la URSS y Cuba no solo fueron de carácter comercial, también se estipuló que los soviéticos formarían capital humano, cubanos que estudiarían ingenierías en la Unión Soviética, con becas que incluían todos los gastos de su estancia. Todos estos tratos se dieron al calor del nuevo gobierno revolucionario cubano. Tras estas relaciones comerciales el “7 de mayo de 1961, Moscú y La Habana anunciaron desde sus respectivas cancillerías exteriores el restablecimiento de las relaciones diplomáticas [...] tras el reconocimiento del gobierno revolucionario cubano por parte de Moscú a principios de 1959”¹²⁰.

Los próximos convenios entre la URSS y Cuba se dieron en el mismo marco, además de la compra y venta de equipos bélicos, un total de “48.5 millones de dólares [...] a pagar en 10 años con un interés del 2% anual”¹²¹; por otro lado, se cancelaba la deuda contraída con la URSS por anteriores convenios; a su vez, se reguló el envío de especialistas militares para capacitar a personal militar cubano en academias soviéticas en la isla. Como consecuencia “el uso de puntos estratégicos en Cuba dio a Moscú la oportunidad de monitorear los movimientos de las fuerzas navales occidentales alrededor del mundo”¹²²; y no solo eso, la URSS también obtenía una posición privilegiada en el Gran Caribe, acercándose a países denominados tercermundistas para intervenir discretamente en su política doméstica y orientar movimientos de liberación en favor al socialismo soviético.

¹²⁰ Silva Ardanuy, *op. cit.*, p. 141.

¹²¹ Manuel A. Garretón, en Silva Ardanuy, F. M. (julio-diciembre de 2015). La República de Cuba en la nueva estrategia de relaciones internacionales de la Federación Rusa. *Americania* (2), (pp. 129-157). Recuperado el 16 de marzo de 2017, de <https://www.upo.es/revistas/index.php/americania/article/view/1416/1254> p. 142.

¹²² *Ibid*, p. 143.

Tras estas acciones el 7 de mayo de 1961, Moscú y La Habana anunciaron desde sus respectivas cancillerías el restablecimiento de las relaciones diplomáticas. Dando como resultado una nueva alianza en el marco de la Guerra Fría. La Habana encontró un aliado para enfrentarse a Estados Unidos, y Moscú un bastión geopolítico en Latinoamérica. Durante las próximas décadas, la Unión Soviética enviará ayuda a Cuba a través del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME)¹²³, que fungió como administrador de la ayuda emitida por lo soviéticos.

A la caída de la URSS, en 1991, la relación soviético-cubana vio su fin como consecuencia de la abrupta desaparición de la Unión Soviética. Cuba entró en lo que se conoce 'el periodo especial'¹²⁴, época en la cual Cuba se mantuvo austera y sobrellevando los escasos recursos que aún mantenía, mientras afrontaba el embargo comercial impuesto por Estados Unidos y la falta de apoyo internacional; un ejemplo claro fue que "la capacidad importadora de Cuba se redujo de unos 8,200 millones de pesos cubanos en 1989 a 2,700 en 1992"¹²⁵, situación que se mantuvo hasta 1997. La caída de la economía cubana se explicaba, básicamente, por dos causas: la desaparición de la Unión Soviética significó perder a su principal socio comercial estable y sumado a la disolución del CAME, el cual le propiciaba a Cuba ayuda económica y técnica para desarrollar su propia industria.

El periodo especial, significó la caída de la calidad de vida de los cubanos; los cambios fueron bruscos y rápidos, entre los que destacan: la falta de abastecimiento alimenticio, tecnología e insumo; la falta de financiamiento externo fue cada vez más evidente y sus exportaciones fueron a pique. La disolución de la URSS significó una

¹²³ El Consejo de Ayuda Mutua Económica fue creado en enero de 1949. Sus miembros fundadores fueron la Unión Soviética, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría y Polonia. Poco después ingresó Albania y posteriormente se adhirieron Mongolia, Cuba y Vietnam. La creación del CAME fue una respuesta al Plan Marshall y al embargo comercial de Occidente, los propósitos iniciales del nuevo organismo eran acelerar el desarrollo económico de sus integrantes y erigir un bloque económico sólido.

¹²⁴ A partir del año 1992, la sociedad cubana sufrió los estragos de lo que el ex presidente Fidel Castro denominó el primer año del periodo especial crítico. Este episodio de la historia cubana destacan seis puntos claves: 1. dificultades para sostener los niveles de consumo individual y social de la población; 2. la escasa situación de los niveles de energéticos, combustibles y otros productos agropecuarios e industriales; 3. el decrecimiento de los índices macroeconómicos por más de dos años; 4. el aumento del descontento de la población; y, 5. los disidentes contrarrevolucionarios que eran auspiciados por Estados Unidos.

¹²⁵ Manuel A. Garretón, en Silva Ardanuy, F. M., *op. cit.*, p. 146.

“crisis de las relaciones estratégico-militares, político diplomáticas, comerciales, científico-técnicas y económicas cubanas”¹²⁶. Uno de los casos más destacables fueron las inversiones en la industria que se detuvieron debido a la falta de presupuesto y suministros; el ejemplo más destacable fueron la cancelación de los proyectos de la Central Electronuclear de Jaragua, y la renovación de la siderúrgica José Martí, la fábrica de níquel ‘las Camariocas’, la central termoeléctrica de La Habana y el cierre de Lourdes¹²⁷.

Así, Cuba abordó el nuevo siglo con una crisis política y económica profunda que se reflejaba en la calidad de vida de sus habitantes, mucho influyó la apertura al turismo para que la Isla redefiniera sus límites financieros. Debido a la aparente conclusión de las relaciones entre ambas naciones. Sin embargo, la entonces Rusia no perdía de vista la relación de amistad y solidaridad que habían compartido por tanto tiempo esto se confirmó con la visita del Canciller ruso a la Isla en 1997.

Llegando al siglo XXI, las relaciones ruso-cubanas se reavivaron aunque con recelo del gobierno cubano. En 2005, con la gestión del General Raúl Castro, se negociaron e implementaron nuevos acuerdos económicos y militares; ejemplo de ello fue la iniciativa de cooperación empresarial entre 70 empresas cubanas y 70 rusas. En 2008, Castro visitó Moscú y se firmó el Memorando sobre los Principios de la Interacción Estratégica, que fue la base de la reanimación de la relación ruso-cubana, donde coincidía la búsqueda de un sistema internacional policéntrico y sobresale la cooperación en materia energética, de transporte, aviación civil, biofarmacéutica, y tecnología¹²⁸.

Ya en 2009, Rusia le concedió un nuevo crédito a la República de Cuba, reavivado antiguas relaciones comerciales. En 2012, se estableció el máximo acercamiento en el siglo XXI, pues la visita de Raúl Castro a Moscú trajo consigo la firma del

¹²⁶ Suárez Salazar, L. (julio-septiembre/octubre-diciembre de 1994). Cuba: la política exterior en el periodo especial. *Estudios Internacionales* (107/108). Número Especial: Cuba en el Sistema internacional: Normalización y Reintegración. (pp. 307-334). Recuperado el 30 de agosto de 2018, de https://www.jstor.org/stable/41391481?seq=1#page_scan_tab_contents p. 309.

¹²⁷ Paníev, Y. (2013). Cooperación económico-comercial ruso-latinoamericana. Adelantos y deficiencias. *Iberoamérica* (3), (pp. 111-127), p. 123.

¹²⁸ *Idem*, p. 124.

Programa Intergubernamental para la Cooperación Económico-Comercial y Científico-Técnico 2012-2020. Para el siguiente año, en 2013, visitó la isla el Jefe del Estado Mayor Ruso, Valeri Guerasimov, con lo cual se afianzaron las relaciones y los acuerdos obtenidos, que tratan los temas de: “la reparación, mantenimiento y actualización de equipo militar cubano de fabricación rusa, así como la participación de soldados cubanos en planes de formación, capacitación y adiestramiento”¹²⁹.

Durante la gira del presidente Vladimir Putin, en 2014 por Latinoamérica, pasó por La Habana, y no solo se firmaron diversos acuerdos, sino se condonó la deuda cubana en un 90%, lo que significó reducir 31,680 millones de dólares y el restante, 3,520 millones de dólares, será pagado en diez años; dichos pagos se reutilizará para reinvertirse en proyectos de desarrollo en Cuba¹³⁰. En este mismo marco, se acordó la remodelación de los puertos marítimos, la construcción de la Central Hidroeléctrica, pausada a la caída de la URSS; y la creación de una zona marítima especial¹³¹.

De acuerdo con Putin:

[...] hoy Cuba es uno de los principales socios de Rusia en la región. Nuestra cooperación es de carácter estratégico y está orientada a largo plazo. Tenemos una coordinación estrecha en el campo de la política exterior y en el marco de las organizaciones multilaterales. Nuestras posturas respecto a muchos temas globales y regionales coinciden¹³².

En los últimos años sobresale la cooperación para la modernización de la infraestructura ferroviaria; asimismo, la actualización de la termoeléctrica ‘Máximo Gómez’, y la empresa siderúrgica cubana ‘Antillana de Acero’. Lo anterior complementa el apoyo que ha brindado Moscú a Cuba ante la presencia y hostilidades por parte de Donald Trump (presidente de Estados Unidos), que sin duda ha un dado revés a los avances en la relación cubana-estadunidense puestas en marcha durante el mandato de Obama. De igual forma, como gesto de amistad

¹²⁹ Manuel A. Garretón, en Silva Ardanuy, F. M., *op. cit.*, p. 149.

¹³⁰ Europa Press., *op. cit.*

¹³¹ Paníev, Y., *op. cit.*, p. 125.

¹³² Russia Today. (11 de julio de 2014). Putin: Rusia busca cooperar con una Latinoamérica unida, fuerte e independiente. *Russia Today*. Recuperado el 11 de mayo de 2017, de <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/133620-rusia-putin-gira-latinoamerica-entrevista>

en mayo de 2017 se hizo envío de un cargamento petrolero para contrarrestar el desplome de los envíos de crudo subsidiado desde Venezuela.

2.2. La República Bolivariana de Venezuela y la Federación Rusa

El caso con la República Bolivariana de Venezuela es distinto: su relación bilateral es relativamente reciente y esta ha sido la más profunda del siglo XXI. La relación se intensificó en el marco del gobierno de Hugo Chávez a finales de 1999, donde se perfilaron las principales esferas de interacción económica y energética, cooperación que a lo largo de los años ha consolidado a Venezuela como un socio privilegiado.¹³³ Dentro del marco de la política exterior venezolana en la era Chávez se encuentra el objetivo de equilibrar o mejorar la distribución del poder apostando por una tendencia de orden multipolarista. Asimismo, la búsqueda de alternativas a las acciones emprendidas por Estados Unidos en la región¹³⁴.

La relación bilateral entre Caracas y Moscú se puede comprender en un primer momento como una clara alianza geopolítica que intenta redefinir un balance político-económico en la región latinoamericana. En términos generales se puede clasificar como una relación de carácter comercial y militar; sin embargo, la cantidad desmesurada de tratados en materia de cooperación, tecnología, educación y cultura, demuestran que cada día la relación se va haciendo más profunda¹³⁵.

A pesar de las cuestiones metodológicas, se ha tomado en cuenta la relación del binomio después del término de la Segunda Guerra Mundial. Es de importancia considerar el siguiente dato: Venezuela fue el primer país latinoamericano cuya independencia fue reconocida por Rusia el 17 de febrero de 1857; esto se debió en gran medida a la relación que estableció Francisco de Miranda con la zarina Catalina la Grande.

¹³³ Paníev, Y., *op. cit.*, p. 122.

¹³⁴ Hernández Macías, J. A. (2016). La política exterior de Venezuela en el Caribe. *Cuadernos Americanos*, 1(155), (pp. 143-160), p.147.

¹³⁵ Domínguez Chávez, T. (2018). La geopolítica rusa en el Gran Caribe del siglo XXI: Cuba y Venezuela. *CariCen*, (11), (pp. 38-51), en http://investigacion.politicas.unam.mx/caricen/wp-content/uploads/caricen11/caricen11_2_1.pdf p.48.

Ahora bien, en el marco de la URSS las relaciones fueron establecidas en marzo de 1945; sin embargo, debido a las bajas interacciones entre ambas naciones las relaciones fueron suspendidas en 1952 y de nuevo se reanudaron en 1970. En ese año se abrieron las representaciones diplomáticas en los dos Estados. En 1976, el entonces presidente, Carlos Andrés Pérez fue el primer líder de Venezuela que visitó la Unión Soviética de manera oficial. Asimismo, una delegación soviética encabezada por el Vicepresidente del Soviet Supremo de la URSS, K.Khalilov, realizó una visita de respuesta a Venezuela¹³⁶.

Las visitas de alto nivel que se registraron durante ese periodo son: las visitas a Rusia del Presidente del Congreso Nacional y el Senado Gómez Tamayo, en 1995 y del Presidente de la Cámara de Diputados del Congreso Nacional, en 1997. Por su parte los líderes rusos que visitaron Venezuela fueron el Vicepresidente Rutskoy (1992), el Presidente del Consejo de Federación de la Asamblea Federal Shumeyko (1994), el Presidente de la Duma Estatal Seleznyov (1996), el Primer vicepresidente del Gobierno de Rusia Nemtsov (1997), el Presidente del Gobierno de Rusia Kasyanov (2001)¹³⁷.

Poco se puede apreciar de un acercamiento real en esa época debido a la diferencia ideológica-religiosa que existió entre la URSS y Venezuela. Caracas se mantuvo alineado a Estados Unidos y las visitas que se realizaron fueron bajo el concepto de la libertad política de la casi nula izquierda que existió en Venezuela durante el Pacto de Puntofijo¹³⁸.

El ascenso de Hugo Rafael Chávez Frías a la presidencia de Venezuela en 1999 fue un parteaguas en la historia contemporánea de Venezuela y de América Latina. Su llegada dio el inicio al Proyecto de la Revolución Bolivariana que buscó cambiar

¹³⁶ Embajada de la Federación de Rusia en la República Bolivariana de Venezuela. (2018). *Reseña de las relaciones ruso-venezolanas*. Recuperado el 6 de junio de 2018, de https://venezuela.mid.ru/es_ES/resena-de-relaciones-ruso-venezolanas#etapaactual

¹³⁷ *Idem*

¹³⁸ Fue un acuerdo de gobernabilidad entre los partidos políticos venezolanos Acción Democrática, Copei y URD, excluyendo al Partido Comunista. Fue firmado el 31 de octubre de 1958. Este pacto significó la perpetuidad del poder por cuatro décadas de dos partidos: AD y Copei. Aunque oficialmente sólo duró hasta el primer gobierno de Rafael Caldera, en la práctica se mantuvo hasta 1999 a la llegada de la presidencia de Hugo Chávez.

la política de su país y de la región latinoamericana por medio de un programa substancial instaurando una democracia participativa y otorgó a los sectores más desfavorecidos mejores condiciones de vida.

En cuanto al eje internacional se estructuraron las líneas de la política exterior venezolana, cuyo objetivo fundamental fue fortalecer la soberanía nacional y promover un mundo multipolar. Este equilibrio estableció a su vez estrategias y subestrategias destinadas a fortalecer la acción internacional, entre ellas: impulsar la multipolaridad de la sociedad internacional, configurar un sistema mundial más equilibrado, promover la democracia participativa y protagónica, coadyuvar a la promoción y protección de los derechos humanos, intensificar el apoyo al proceso de pacificación regional, promover la integración latinoamericana y caribeña, impulsar la integración política como opción estratégica, impulsar un nuevo modelo de integración económica en América Latina y el Caribe, entre otras¹³⁹.

En los primeros años del gobierno de Hugo Chávez su política exterior se caracterizó con curiosidad, escepticismo e interés; curiosidad por los planteamientos puestos en el escenario, escepticismo al considerar inconsistente y pasajeros los planteamientos e intereses por la forma de plantear y desenmascarar la injusticia del sistema actual que privilegia el capital transnacional.

Aun antes de consolidar completamente el dominio sobre el sistema político interno, la política exterior de la República Boliviana de Venezuela obtuvo avances en los procesos de integración regional, al tiempo que activó la diplomacia directa como método propio de relacionarse, marcó pautas al oponerse desde el principio a la implantación del Tratado de Libre Comercio de las Américas y diversificó sus relaciones internacionales.

Ahora bien, una vez establecido el marco de la política exterior promovida por Chávez se puede entender con mayor claridad el porqué de las relaciones que Rusia mantiene con la región Venezuela tiene un lugar privilegiado, y no solo se

¹³⁹ Gobierno de Venezuela. (2018). Líneas Generales del Plan de Desarrollo 2001-2007. Recuperado el 14 de octubre de 2018, de <http://www.gobiernoenlinea.gob.ve/venezuela/plandedesarrolloeconomicosocial2001-2007.pdf>

trata de sus vastos recursos naturales, ni de que el gobierno simpatice con la multipolaridad y la reorganización del *status quo*; es la sumatoria de todos los factores que promovieron a Venezuela como una futura potencia emergente. A lo anterior también se le debe sumar su posición estratégica y sus relaciones con diferentes naciones de la región no solo del Gran Caribe sino del mundo.

En resumen, se puede apreciar que la política exterior venezolana tuvo como prioridad la consolidación de un bloque regional y la búsqueda de un orden internacional de carácter multipolar, dentro del proyecto del 'Socialismo del siglo XXI'¹⁴⁰. Lo anterior a través de una estrategia geopolítica que buscó fortalecer los gobiernos de izquierda para mejorar la calidad de vida de la población latina, así como debilitar la presencia estadounidense en la región. El interés venezolano no solo obedeció a una cooperación y marco de alianzas intrarregionales, sino también a países como Irán, Siria, Bielorrusia y Rusia, naciones que se distinguen por responder a intereses antiimperialistas; por otro lado, con China, Vietnam y Malasia, se establecieron intercambios comerciales financieros, junto con la atracción de capital, inversiones y empresas. En el mismo tenor, también se dio el acercamiento con naciones africanas en la pesquisa de cooperación sur-sur y en particular, asuntos de petroleros con Angola¹⁴¹.

Las relaciones bilaterales entre el eje Caracas-Moscú se entretrejieron en un contexto internacional clave: la hegemonía estadounidense comienza a caer en decadencia; las potencias emergentes de Asia-Pacífico comienzan a ser de relevancia económica afectando la ubicación geográfica de los centros de poder; por

¹⁴⁰ El socialismo del siglo XXI más que un modelo, se trata de principios: 1) supremacía del trabajo humano sobre el capital, el humano no está en función del capitalismo; 2) importancia de la acción colectiva, no acepta el individualismo ni la competencia entre la sociedad ni entre Estados; 3) superioridad de los valores de uso a los valores de cambio (precio), se tienden producir cosas con gran precio pero poco valor, se debe preocupar por la justicia social, el medio ambiente, entre otras acciones que el libre mercado no puede producir; 4) justicia social, se debe de buscar a través del Estado; 5) no busca estatizar los recursos de producción, se debe trabajar a través de asociaciones; y 6) supera el materialismo dialéctico, los cambios no se dan por medios coercitivos. *Cfr.* Correa, R. (Octubre de 2007). El Socialismo del siglo XXI, son principios no modelos. (J. E. Lanata, Entrevistador) Sucre, Bolivia. Recuperado el 27 de noviembre de 2016, de <https://www.youtube.com/watch?v=hYHV6eagENk>

¹⁴¹ Hernández Macías, J. (2018). Venezuela y Rusia: la reconfiguración geopolítica del Gran Caribe. En N. López, *El Gran Caribe* (en publicación). Ciudad de México, México.

otro lado, en la región latinoamericana a raíz de la de la llegada de Hugo Chávez se comienza a configurar un cuadro de gobiernos de corte posneoliberal apostando por un desarrollo social que por uno económico; asimismo, en Rusia, Vladimir Putin asciende al poder e inspirado por la Doctrina Primakov comienza a usar la multipolaridad como eje rector de sus relaciones internacionales con el objetivo de reposicionarse en el sistema-mundo.

La pauta que marcó el inicio de una relación perdurable fue durante la 55ª Asamblea General de las Naciones Unidas, en el 2000. De ahí en adelante, las reuniones de alto nivel y entre diferentes cargos de ambos gobiernos. Al pasar los años, las posibilidades de beneficios mutuos fueron evidentes, no solo en la cuestión energética, también resaltó la cooperación técnica-militar.

Los ejercicios militares, tanto aéreos como marítimos, en el Caribe llevados a cabo durante los últimos meses de 2008, abrieron una nueva oportunidad de cooperación para las naciones. Dichas “[...] maniobras que despertaron conjeturas acerca de la posibilidad de que Caracas se convirtiera en el pivote de la injerencia política y militar rusa a través del proyecto de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América”¹⁴². Estas implicaron la llegada de bombarderos Tu-160 a la base aérea Libertador en aguas venezolanas, después de sobrevolar aguas caribeñas¹⁴³. Esto promovió el dilema de seguridad que lideró gran parte de la primera década del siglo XXI.

Lo anterior explica por qué *“Entre junho e agosto de 2008, Chávez visitou Teerã e Damasco, oferecendo apoio político incondicional ao projeto nuclear iraniano e assinando uma declaração conjunta com o governo Assad, em que reiterava seu compromisso contra as “agressões imperialistas” dos EUA”*¹⁴⁴. La relación con Irán

¹⁴² García, P. (2012). Rusia y América Latina: las agendas compatibles hacia el futuro. *OASIS* (17), 65-87. Recuperado el 12 de octubre de 2017, de <http://revistas.uexternado.edu.co/index.php/oasis/article/view/366> p. 71.

¹⁴³ S/autor. (22 de septiembre de 2008) “Buques de guerra rusos parten hacia Venezuela para realizar maniobras”, *EL PAÍS*. Sección Internacional. Recuperado el 10 de febrero de 2017, de https://elpais.com/internacional/2008/09/22/actualidad/1222034409_850215.html

¹⁴⁴ Entre junio y agosto de 2009, Chávez visitó Teherán y Damasco, ofreciendo apoyo político incondicional al proyecto nuclear iraní y haciendo una declaración conjunta con el gobierno de Assad, en el que reitera su compromiso contra las ‘agresiones imperialistas’ de los Estados Unidos.

es de importancia, pues es su principal aliado en temas nucleares, por lo que obtiene el *how how* y el *know how*; la expansión de relaciones de Venezuela con el mundo está fuertemente caracterizada por buscar evadir la hegemonía estadounidense.

Desde finales de 2010, la relación económica se afianzó: tan solo en ese año el comercio ruso-venezolano representó la “venta de 400 millones de dólares en transporte militar, 500 millones de dólares en armas y tecnología rusa, justo a un lado de Colombia que es el epicentro de armamento estadounidense”¹⁴⁵. No obstante, lo anterior no significa que Rusia solo realice operaciones comerciales con Estados con los que se identifica políticamente; tal es el caso de Colombia, su comercio bilateral en el 2017 aumentó en un 82%, lo que significó operaciones de más de 300 millones de dólares¹⁴⁶, donde sobresalen los sectores energético, de aviación, férreo y farmacéutico¹⁴⁷.

El estrechamiento de las relaciones de la Federación Rusa y de Venezuela, fue en 2010: se incrementaron las firmas de convenios, acuerdos, tratados, intercambios, etc.; estos incluyeron la venta de armamentos hasta por cuatro mil millones de dólares así como también un préstamo de 2,2 millones de dólares, para el mismo fin¹⁴⁸. Durante 2010 a 2015, se firmaron 12 contratos armamentistas con un valor de 4,400 millones de dólares, se vendieron 100 mil AK-47 y se construyeron dos bases para su montaje, así como la venta de 24 aviones de combate Su-30MK2 y 50 helicópteros de ataque y transporte¹⁴⁹.

Traducción: elaboración propia. *Crf.*, Sampedro Romero, P. (octubre de 2008). Relações Caracas-Moscou: implicações da presença russa no mar do Caribe. *Meridiano*, 47(99), (pp. 32-34), p. 32.

¹⁴⁵ Gutiérrez del Cid, A. (2016). Rusia y América Latina en la geopolítica global. En D. Salinas, *América Latina: nuevas relaciones sobre América Latina* (pp. 215-256). Ciudad de México, México: Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, pp. 244 y 245.

¹⁴⁶ Acosta, J. (27 de noviembre de 2017). ¿Por qué es importante Colombia para la industria y el comercio ruso? *Portofolio.co*. Recuperado el 09 de marzo de 2018, de <http://www.portafolio.co/economia/exportaciones-entre-colombia-y-rusia-511035>

¹⁴⁷ Domínguez Chávez, T., *op. cit.*, p. 47.

¹⁴⁸ Reuters. (13 de septiembre de 2009). Rusia otorgó a Venezuela crédito por 2.200 millones de dólares para armas. *El Espectador*, sección El Mundo. Recuperado el 20 de octubre de 2018, de <https://www.elespectador.com/noticias/elmundo/articulo161252-rusia-otorgo-venezuela-credito-2200-millones-de-dolares-armas>

¹⁴⁹ Sheykina, V. (2010). Historia de las relaciones Rusia-América Latina: evolución y prospectiva. *Revista Electrónica Iberoamericana*, 4(1), Centro de Estudios de Iberoamérica, p. 205.

En este contexto destacan las visitas oficiales que realizó el presidente Hugo Chávez: con motivos oficiales en mayo de 2001, noviembre de 2004, octubre de 2010; con objetivos de trabajo: en octubre de 2001, julio de 2006, junio de 2007, julio y septiembre de 2008 y septiembre de 2009. Por su parte, el presidente Vladimir Putin destaca la visita de noviembre de 2008. Dichos eventos redimensionaron la relación pues en todas se llevaron a cabo acuerdos en las múltiples esferas, tales como: política, económica, energética, científica, técnica-militar; en particular, sobresalen los más de 40 acuerdos en cultura, educación, deportes, reconocimiento mutuo y equivalencia de los grados educativos¹⁵⁰.

En los acuerdos firmados sobresalen los educativos-culturales que comenzaron en 2006, cuando se firmó el Programa de Cooperación Cultural e Intercambio entre la Agencia Federal para la Cultura y Cinematografía de la Federación Rusa y el Ministerio de Cultura venezolano; en 2007, se creó el Consejo de Empresarios Rusia-Venezuela; y en el 2008 inauguró el Centro Cultural Latinoamericano Simón Bolívar, en Rusia. Venezuela participó en la Feria Internacional del Libro de Moscú, siendo el primer país latino que es parte de dicha actividad. Se implementó el programa de becas Rusia-Venezuela, impulsadas por el Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria, Ciencia y Tecnología, a través de la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho¹⁵¹. Se han firmado acuerdos con la agencia *Rosstrudnichestvo*, encargada de la cooperación humanitaria y cultural, para que estudiantes venezolanos puedan profundizar sus estudios sobre el idioma ruso y familiarizarse con la cultura.

En términos de ayuda humanitaria se han firmado acuerdos para la exportación de trigo a Venezuela para sobrellevar la escasez consecuencia del bloqueo comercial promovido por Washington desde 2016. Desde el 2017, Rusia aporta a Venezuela 60 mil toneladas de trigo mensuales, que han permitido brindarles más opciones y cantidades a los habitantes del país bolivariano. La llegada del buque Ken Goh, con

¹⁵⁰ Embajada de la Federación de Rusia en la República Bolivariana de Venezuela, *op. cit.*

¹⁵¹ Hernández Macías, J. A. (noviembre-diciembre de 2017). La relación entre Venezuela y Rusia en el contexto geopolítico latinoamericano y caribeño. *CariCen* (5), (pp. 63-72). Recuperado el 12 de enero de 2018, de http://investigacion.politicas.unam.mx/caricen/wpcontent/uploads/caricen5/caricen5_2_2.pdf p. 68.

30,525 toneladas de harina de trigo a Puerto Cabello, solo ha afianzado las relaciones entre Caracas y Moscú¹⁵².

En términos de cooperación de recursos energéticos, sobresale el desarrollo de tecnología nuclear y energética, resaltan las corporaciones estatales y privadas rusas, como: *Gazprom*, *Rosneft*, *LUKoil*, y Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA), las cuales han firmado acuerdos mediante los cuales se realizaran exploraciones conjuntas en los yacimientos de uranio, petróleo y gas. En 2010, se firmó el máximo acuerdo de colaboración energética: un proyecto con un valor estimado de 20 mil millones de dólares para que PDVSA y una comisión rusa exploren, y después exploten, el campo Junin 6. “Los grandes petroleros rusos, después de unirse con Petróleos de Venezuela en el CNP (Consortio Nacional Petrolero) extraen petróleo en el yacimiento Junín 6 [...] en la delta del Orinoco (apreciado en 53 mil millones de barriles) y durará 40 años”¹⁵³. En años recientes, los proyectos petroleros han quedado suspendidos debido a la inestabilidad política que ha presentado Caracas en particular durante el gobierno de Nicolás Maduro.

Después de la muerte de Chávez las relaciones se mantuvieron. La visita de Nicolás Maduro en julio de 2013, lo confirmó. En este marco de 2014 a 2017, Rusia le prestó a Venezuela alrededor de 23 mil millones de dólares en asistencia financiera, y el retorno del préstamo será en barriles de petróleo, preferencias en la explotación del Junín 6 y 10% de las acciones en Citgo, la filial petrolera venezolana en Estados Unidos¹⁵⁴.

¹⁵² Hernández Macías, J. (2018), *op. cit.*

¹⁵³ Paníev, Y. *op. cit.*, 121.

¹⁵⁴ Reuters. (11 de agosto de 2017) “La Jugada de Rusia sobre Venezuela: los préstamos le abren la puerta al petróleo”. *Expansión*. Sección economía. Recuperado el 30 de noviembre de 2017, de <https://expansion.mx/economia/2017/08/11/la-jugada-de-rusia-sobre-venezuela-los-prestamos-le-abren-la-puerta-al-petroleo>

CAPÍTULO III

IMPACTO, CONSECUENCIAS Y PROSPECTIVAS DE LA GEOPOLÍTICA RUSA EN EL GRAN CARIBE DEL SIGLO XXI

A estas alturas de la investigación se ha podido apreciar los claroscuros de la presencia rusa en América Latina y en particular en el Gran Caribe. Esta relación es de larga data y ha sido una pieza clave para entender el desarrollo de la región, a pesar del discurso estadounidense sobre la Doctrina Monroe y sus intentos proteccionistas, la influencia rusa ha sido palpable sobre todo a partir de la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría. La historia contemporánea se complementa entre el apoyo y la desestabilización soviético; en algunos casos dichos efectos promovieron el desarrollo de los países aliados de la URSS en América Latina. A la caída de la Unión Soviética, la presencia soviética-rusa desapareció del imaginario latinoamericano: su influencia se vio opacada por el autoritarismo estadounidense durante la década de 1990.

Durante los primeros años del siglo XXI, las relaciones entre la Federación Rusa y la región latinoamericana se reactivaron e intensificaron. Tal fue el caso de Cuba y Venezuela, aunque si bien es cierto que son los Estados con los que ha mostrado mayor afinidad no se puede dejar de lado las negociaciones que ha desarrollado con: Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, Uruguay, Nicaragua, etc. Este acercamiento dio un apoyo político a los modelos progresistas que gobernaron la primera década del siglo en la mayor parte del subcontinente. En este marco, se celebraron múltiples acuerdos en varias esferas¹⁵⁵ lo que promovió y afianzó la influencia rusa en América Latina y el Caribe.

El acercamiento no fue palpable hasta el mandato de Dimitri Medvedev en 2008, después del discurso de Vladimir Putin en la 43ª Conferencia sobre Política de Seguridad en Múnich en octubre de 2007, en el cual retaba el orden unipolar regido por Estados Unidos hasta ese momento. Durante la administración Medvedev se destacó en el Concepto de Política Exterior la importancia de geopolítica de la América Latina, en especial el auge que comenzaban a tener los BRICS y el impacto

¹⁵⁵ Los acuerdos firmados y en negociación se concentran, en su mayoría, en el ámbito de la cooperación técnica-militar, energética, de telecomunicaciones y transporte.

de los esquemas de integración regionales: ALBA, Mercosur, Unasur, entre otros. Por lo que las visitas oficiales en sus diferentes niveles fueron la llave de acuerdos multimillonarios para ambas partes.

A esto se le debe agregar el factor político, la multipolaridad y la diversificación en materia de política exterior extendieron los puentes diplomáticos perfectos para que se reactivaran las relaciones. Venezuela, gracias a su tendencia política, lideró el bloque de países que se unieron a la búsqueda de un orden multipolar; de acuerdo con esto, se afirma que Caracas fue la puerta de entrada rusa al Gran Caribe, no solo a través del ALBA-TCP o PETROCARIBE, sino de las buenas relaciones que mantenía con la mayoría de los países andinos.

Rusia no solo encontró un aliado a sus intereses económicos, sino un abanico de países que buscaron diversificar sus relaciones para superar la dependencia hacia Estados Unidos. El binomio ruso-venezolano, representó la mayor alianza antiimperialista hasta el momento desde la caída de la URSS en 1991. Por su parte, la relación ruso-cubana retomó fuerza hasta después del acercamiento ruso con Venezuela, pues el liderazgo de Hugo Chávez generó la confianza para reactivar los vínculos que habían quedado suspendidos a finales de los ochenta.

Los esfuerzos realizados por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa han dado frutos, la política exterior rusa cada vez y en mayor cantidad se enfoca a la región de América Latina y el Caribe. A 2018, se mantienen relaciones con los 34 países de la región¹⁵⁶: 16 embajadas conjuntas, y 8 consulados rusos¹⁵⁷; sin embargo, esto no implica necesariamente que los lazos bilaterales en todos los

¹⁵⁶ Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bermudas, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Dominica, Ecuador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, El Salvador, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay, Venezuela. Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bermudas, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Dominica, Ecuador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, El Salvador, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay, Venezuela.

¹⁵⁷ Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa. (2018). Relaciones Bilaterales. Recuperado el 8 de diciembre de 2018, de <http://www.mid.ru/es/maps/uy/?currentpage=main-country>

casos tengan un perfil alto o prioritario; por ejemplo, con Colombia y Bolivia, siempre se ha manifestado el enorme potencial de las relaciones, no obstante, aún no se han desarrollado plenamente y hasta cierto punto, se afirma que se encuentran detenidas. En otros casos como es el de los países caribeños y centroamericanos, durante muchas décadas se encontraron bloqueadas, tal es el caso de Guyana, que representa los intereses rusos en 4 naciones caribeñas, lo mismo sucede con Jamaica.

De 2000 a 2012, “los presidentes de Rusia visitaron la región latinoamericana seis veces y los ministros de relaciones exteriores – más de diez veces. A su vez, sólo en 2009 [...] Rusia fue visitado por jefes de Estado de Bolivia, Brasil, Venezuela, Cuba, Chile y de Ecuador”¹⁵⁸, por lo que no es de sorprenderse que se hayan firmado a la fecha más de 200 documentos conjuntos. Por más de diez años, las relaciones ruso-latinoamericanas se afianzaron y consolidaron, por lo que a pese al cambio de tendencia política a gobiernos más conservadores, Rusia sigue presente en el continente con apoyo político, económico y energético a Venezuela y Cuba; y, en materia de inversiones y comercio con Colombia, México, Nicaragua, Brasil y Argentina.

En este orden de ideas, es importante tener en cuenta el papel de Estados Unidos en la región. No se debe subestimar su alejamiento, ya que a pesar de de mantener cierta distancia durante la primera década del siglo XXI, en tiempos recientes se ha mostrado proteccionista con la región, en especial tras el expansionismo comercial-financiero chino y la presencia militar-energética rusa. En este sentido, “la dialéctica de la actual política exterior rusa radica en la defensa de sus intereses nacionales, pero evitando la confrontación con los países occidentales y, en primer lugar, con Estados Unidos”¹⁵⁹.

3.1. La posición de Estados Unidos ante la presencia rusa en la región

La presencia estadounidense en el Gran Caribe no es casual ni fortuita desde inicios del siglo XIX recorrían las aguas y territorios caribeños todo bajo el principio de la

¹⁵⁸ Paníev, *op. cit.*, 112.

¹⁵⁹ Sánchez Ramírez, P., *op. cit.*, p. 159.

defensa y seguridad de su espacio geográfico. Ejemplos como las luchas contra la piratería en la Cuba española y la ‘defensa de connacionales’ en Panamá a inicios del siglo XX para adueñarse del Canal. Ambas naciones son de vital importancia geopolítica debido a la ruta interoceánica que representa; además, fueron la periferia de las islas que conforman el ‘cinturón de seguridad estadounidense’¹⁶⁰.

La Revolución Cubana y su triunfo replantearon el posicionamiento de Estados Unidos en la región. La instalación de un gobierno socialista rompió con la ocupación completa del Caribe. Desde la Guerra Fría Washington demostró que “no solo mantenía la iniciativa en la región, sino que además, podía emprender acciones de gran envergadura [...], para impedir la consolidación de esferas políticas, de política exterior y de alianzas complejas en su propia esfera de seguridad”¹⁶¹. En el marco de la Alianza para el Progreso se creó la Agencia Internacional para el Desarrollo (USAID); esta Agencia se encarga de proporcionar recursos para el desarrollo y ayuda militar; sus programas coincidieron los golpes de Estado, que más tarde serían la imposición de gobiernos dictatoriales más opresivos en la Cuenca del Caribe para evitar la pérdida de influencia en la región.

En la década de los setenta comenzó la carrera de la OPEP, lo que reposiciona a los países caribeños en el interés estadounidense debido a sus ricas reservas en petróleo.

Actualmente se encuentra ahí un acervo probado de 110 mil millones de barriles, sin contar las reservas de Estados Unidos, buena parte en el territorio arrebatado a México, con las que sumaría 132 mil millones. Es decir, hasta donde van las exploraciones, las reservas del Golfo de México y el Caribe equivalen casi a las de Irán (136, 150 miles de millones de barriles), segundo país petrolero del mundo¹⁶².

¹⁶⁰ El camino desde Cuba hasta el Canal de Panamá representa la principal ruta interoceánica del mundo tanto por su posición estratégica, como por la intensidad del tráfico que la atraviesa. La capacidad de alcance que ofrece la ruta es invaluable. También es anillo de las bases militares desde Guantánamo, pasando por Puerto Rico y las de las Islas Bermuda, Santa Lucía, Bahamas, Jamaica, Antigua, Trinidad y Guyana inglesa. *Cfr.* Ceceña, A; Barrios, D; Yedra, R; et. al., *Umbral de la geopolítica mundial. Gran Caribe*, Feadeps, Quito, Ecuador, 2010, pp. 27 y 28.

¹⁶¹ Patiño Villa, C. A. (septiembre-diciembre de 2014). EE.UU.-Rusia ¿Hacia una reconfiguración geopolítica de América Latina y el Gran Caribe? *Análisis político* (82), (pp. 196-211). Recuperado el 3 de noviembre de 2016, de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0121-47052014000300011 p. 197.

¹⁶² Ceceña, A; Barrios, D; Yedra, R; et. al., *op. cit.*, p. 32.

A raíz de la Guerra Fría y el mundo bipolar, Washington utilizó los postulados de Nicholas Spykman, la 'teoría Spykman'¹⁶³, la cual divide continente americano en seis regiones de valor y posibilidades desigual (mapa 1):

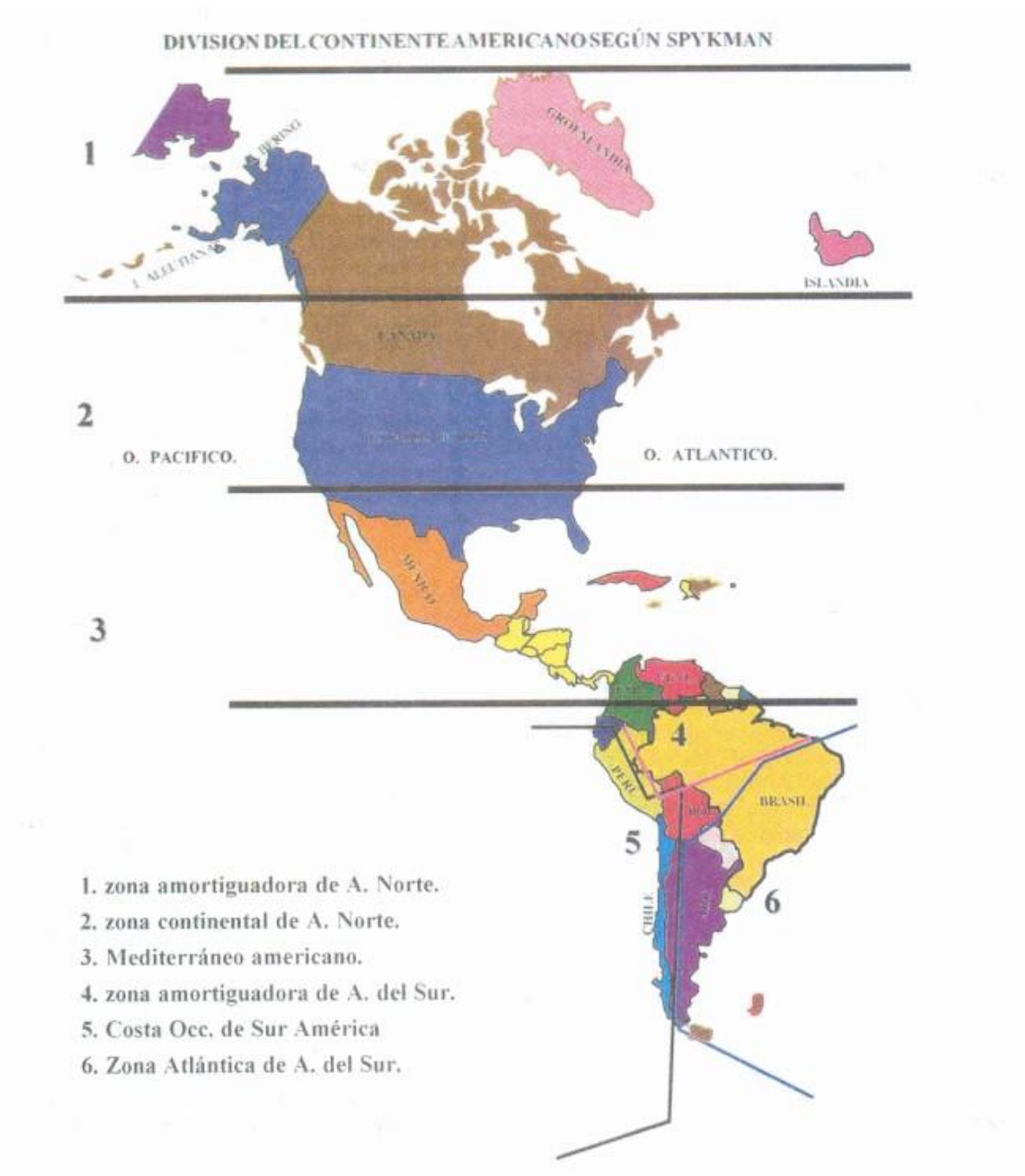
- a) Zona amortiguadora de América del Norte: parte desde el estrecho de Bering hasta Groenlandia y desde las islas Aleutianas hasta Islandia. Su importancia radica en que tienen reservas de agua dulce en los glaciares, asimismo son el paso conector hacia Asia y Europa.
- b) Zona continental de América del Norte: es el corazón económico, militar y político del hemisferio occidental, está ubicada entre Canadá, Estados Unidos y parte de México.
- c) El mediterráneo americano: Gran Caribe, (Golfo de México, Venezuela, Colombia, islas del Caribe y Centroamérica),
[...] tiene la particularidad de encerrarse en un área marítima integrada, dada la posición más oriental de Suramérica, y en esa medida se hace necesaria para los Estados Unidos una posición de supremacía que no pueden ni delegar ni negociar si quiere mantener una posición fuerte para controlar las amenazas a su seguridad, estabilidad y proyección estratégica¹⁶⁴.
- d) Zona Amortiguadora de América del Sur: Es abarcada en su totalidad por la selva amazónica, su comunicación oriente-occidente la cierra con otras zonas. Su importancia geopolítica radica en su condición medioambiental de 'pulmón del mundo', además de los vastos recursos hídricos y mineros.
- e) La costa occidental de Suramérica: comprende a Ecuador, Perú, el Oeste Boliviano y de Chile. Una zona pesquera importante, recursos mineros y un paso interoceánico obligado si el canal de Panamá se cerrara.
- f) La zona atlántica de América del Sur: parte desde Brasil, pasando por Paraguay, Uruguay y Argentina. Spykman la considera la zona más importante al sur en los aspectos de riqueza, población y nivel de desarrollo.

De acuerdo, a la teoría Spykman, la importancia del Gran Caribe radica en que mantiene una posición indiscutible supremacía naval y aérea; asimismo, el tráfico internacional de la región está a merced de Norteamérica y los Estados del litoral pueden ser con mayor facilidad bloqueados y asilados de los mercados mundiales¹⁶⁵.

¹⁶³ Spykman sostenía que la política exterior de un Estado gira entorno al poder. Por lo que los objetivos eran: la defensa del control del territorio y el mantener independencia de cualquier otro ente. La política internacional exige el 'equilibrio de poderes', que significa neutralizar el poder de los demás países para que no se interpongan en las acciones que el Estado emprenda. Cfr. López, J. (s/f), "La geopolítica de Nicolas Spykman", *Revista Universas Eafit*, (197), (pp.79-86), p. 79-82.

¹⁶⁴ *Ibid*, p. 199.

¹⁶⁵ Spykman, N. J. (1944). *Estados Unidos frente al mundo*. (F. Valera, Trad.) México: Fondo Cultura Económica, p. 187.



Mapa 1 División geopolítica de Spykman. Fuente López, J. (s/f), "La geopolítica de Nicolas Spykman", *Revista Universidad Eafit*, (197), (pp.79-86), p. 84.

A raíz del 11-S, tras el atentado terrorista, sucede un cambio de paradigma; Estados Unidos dejó de proteger la región y solo buscó aliados que le permitieran reducir sus costos y maximizar su presencia en puntos específicos, una diplomacia más efectiva en parte del Caribe, Colombia, Centroamérica y México.

América Latina y el Caribe habían respondido a los intereses estadounidenses, haciendo una referencia a la práctica especial del poder¹⁶⁶ de enriquecimiento a las potencias europeas y al mismo Washington, quien siempre ha sido la fuerza dominante en la región, debido a su influencia política y económica, así como su cercanía geográfica; estos elementos le valieron por muchos años ser el principal socio de los países latinoamericanos, pero el costo político-económico ha sido realmente elevado: la intromisión estadounidense en los asuntos nacionales de los Estados, en favor de sus intereses; apostando por una presión diplomática que demostraba su vulnerabilidad en materia de política exterior, por lo que algunos países de la región, principalmente aquellos con gobiernos de tendencia de izquierda, apostaron en su momento por alejarse de Estados Unidos y optaron por la multipolaridad.

En este sentido, la estrategia estadounidense ha cambiado por la negociación de tratados bilaterales y una ofensiva a bajo costo con bases militares¹⁶⁷ en países aliados con posiciones estratégicas, como Colombia; así no busca una confrontación directa, pero si a través de sanciones económicas y presiones políticas.

En 2013, durante el discurso emitido por John Kerry, ex Secretario de Estado de Estados Unidos, manifestó que Estados Unidos se plantaba abandonar la Doctrina Monroe, ya que América no sería más la prioridad, asimismo anunciaba que respetaba la orientación política de los Estados latinos, a través de diversas alianzas, proyecciones geopolíticas o posicionamiento estratégico¹⁶⁸.

La Casa Blanca reactivó sus comandos en el Atlántico Sur, justificado por la lucha contra el narcotráfico y la realización de ejercicios militares conjuntos con la idea de incrementar la presencia naval estadounidense en el Caribe, especialmente cerca de

¹⁶⁶ Son dinámicas que se ejercen para la apropiación-conservación del espacio con el uso de la fuerza o mediante la presión persuasiva (*hard* o *soft power*), pueden ser estructuradas de acuerdo a las principales experiencias de América Latina y el Caribe. Preciado, J., Uc, P., *op. cit.*, p. 80.

¹⁶⁷ Se conocen 75 bases militares en América Latina, donde destacan las 12 de Puerto Rico, 12 de Panamá, 9 en Colombia, 8 en Perú, y 3 en México. Cfr. Luzzani, T. (2012). *Territorios vigilados. Cómo opera la red de bases militares norteamericanas en Sudamérica*. Buenos Aires: Editorial Debate.

¹⁶⁸ Patiño Villa, *op. cit.*, p. 196

Venezuela, a través de su aliado Colombia. Esta situación se ha visto endurecida después de la crisis venezolana sobre todo a raíz de los intentos de debilitamiento del gobierno de Nicolás Maduro. Estados Unidos ha creado un cerco militar en las fronteras venezolanas con la intención de contenerlo e incluso hacer una intervención de carácter militar de ser necesario (mapa 2).



Mapa 2 Cerco militar a Venezuela. Fuente: Ceceña, A. (2018) "Bases y posiciones militares en torno a Venezuela", Observatorio Latinoamericano de Geopolítica, FCPyS, UNAM. Recuperado el 4 de enero de 2019, de <http://geopolitica.iiec.unam.mx/node/395>

Existe un cambio de paradigma, Estados Unidos deja de proteger la región y solo busca aliados que le permitan reducir sus costos y maximizar su presencia en puntos específicos en el Caribe: Colombia, Centroamérica y México. Por lo que instaló diez bases militares en el territorio caribeño y buscó reactivar sus bases en

Ecuador, Panamá y Honduras, a través de la Organización de los Estados Americanos.



Mapa 3 Bases militares estadounidenses en el Gran Caribe. Fuente: Ceceña, A; Barrios, D; Yedra, R; et. al. (2010). *Umbral de la geopolítica mundial*. Gran Caribe, Quito: Feadeps.

3.2. Alcances y consecuencias de la geopolítica rusa en el Gran Caribe del siglo XXI

El estudio de la presencia rusa en la región latinoamericana y caribeña no debe ser tomado a la ligera, pues su influencia en el sistema internacional no solo se encuentra vigente sino que va en aumento y no debe ser minimizado por el ascenso de las potencias semiperiféricas, como China, India, Corea del Sur, Turquía, Irán y algunas naciones latinoamericanas, que en diferentes grados moldean el nuevo escenario internacional; la Federación Rusa influye en el orden mundial de corte multipolar e intenta hacerle frente al poder hegemónico estadounidense en la mayor parte del mundo.

Moscú expresó sus intenciones políticas, económicas e incluso socio-culturales en un nivel multi y bilateral en el nuevo siglo; este acercamiento ha respondido principalmente a la superación del fantasma del comunismo y su fracaso, por lo que los países latinoamericanos han negociado con un Estado que respeta las normas internacionales; esta situación le ha brindado a Rusia la confianza no solo para acercarse y entablar relaciones sino para afianzarlas y profundizarlas.

A finales de 1990, Moscú no se conformó con el 'extranjero cercano'¹⁶⁹, y expandió su influencia política hacia el hemisferio occidental, en particular hacia la región latinoamericana, lo que la convirtió en el nuevo 'extranjero lejano'¹⁷⁰ de una Rusia transatlántica¹⁷¹. América Latina cobró un nivel de prioridad alto al pasar los años, no solo por su importancia geopolítica respecto a Estados Unidos, sino por su capacidad de incidir en la sociedad internacional.

El cambio del paradigma sobre las potencias hegemónicas y su posición en el sistema-mundo del siglo XXI, colocó a Rusia en el ajedrez mundial en una posición conveniente: recobró su nivel político, militar y económico; ello provocó la necesidad de buscar nuevos mercados, sobre todo a raíz de la negativa europea y los cambios en el extranjero cercano respecto a las adhesiones a la Comunidad Europea; el convulso contexto le otorgó la prioridad a nuevos horizontes. Por su parte, América

¹⁶⁹ Formado por las ex repúblicas de la URSS. Cfr. Prudnikov Romeiko, V., *op. cit.*, p. 83.

¹⁷⁰ Está constituido por el resto de las regiones del mundo, *idem*.

¹⁷¹ Haluani, M., *op. cit.*, p. 84.

Latina y el Caribe se encontraban superado la 'democratización' y las reformas librecambistas, a este panorama se le debe sumar que las fuerzas políticas de izquierda avanzaron en puestos gubernamentales, tanto locales, como municipales en varios países de la región. La 'mano dura' de Estados Unidos sobre Latinoamérica provocó que los gobiernos mantuvieran una opinión pública poco simpatizante con la Casa Blanca, desechando proyectos como el ALCA y dándole el apoyo a sistemas de integración de carácter regional.

Tanto Rusia como América Latina, se caracterizan por ser sociedades con una tardía industrialización y la riqueza ha estado, tradicionalmente, en manos de una pequeña fracción de la población. Lo anterior ha influido en el cambio de percepción ruso sobre Latinoamérica: en el pasado la región había sido concebida como una serie de países de poca importancia que debían ser guiados y no ser 'invitados a la mesa de negociaciones'; sin embargo, una vez que se comprendió que se enfrentaban a problemas similares y evaluando las posibilidades de crear alianzas, se generó una cooperación mutua exitosa¹⁷².

Rusia con su creciente economía, un patrimonio histórico soviético y sus alternativas políticas representa una nueva alianza que debe ser aprovechada para ampliar mercados y reducir la dependencia con otros polos de poder¹⁷³. Moscú se presentó como un aliado en cualquier esfera, a diferencia de los soviéticos que buscaban afinidad y respaldo político que se condicionaba a la participación del socialismo en todos los sectores de la vida de los países¹⁷⁴.

Acorde con lo ya expuesto, es importante resaltar los factores que influyeron en la profundización de las relaciones entre Rusia y América Latina: a) el multipolarismo, como eje rector de la búsqueda y afianzamiento de las relaciones; b) el crecimiento de las economías periféricas y su transición a la semiperiferia; y, c) el auge de los gobierno progresistas y su diversificación de las relaciones internacionales fuera de la esfera de Estados Unidos.

¹⁷² Davydov, V. M., *op. cit.*, p. 8.

¹⁷³ García Gutiérrez, A., *op. cit.*, p.110.

¹⁷⁴ Wallerstein, I.; Derluguian, G., *op. cit.*, p. 70.

En primer lugar, el multipolarismo ha estado presente en el acercamiento entre Rusia y el mosaico de países latinoamericanos, ello a través del cambio de política exterior que impulsaron Vladimir Putin en la Federación Rusa, como estrategia de reposicionamiento mundial y Hugo Chávez en Venezuela, plasmada como pilar fundamental en su Constitución Política. En cuanto a los cambios económicos se vieron favorecidos debido al auge de las potencias emergentes, las cuales demandaban grandes cantidades de materias primas, lo que permitió que las utilidades se utilizaran en mejorar la imagen de las naciones latinoamericanas y aumentar su capacidad de incidir en el sistema internacional. Por último, la suma de los factores anteriores promovió que los gobiernos progresistas tuvieran la posibilidad de apostar a la diversificación de sus economías alejándose del polo hegemónico de poder, los Estados Unidos.

Las relaciones que entabló Moscú en la región responden a un patrón que se encuentra categorizado de la siguiente forma, el primer bloque está conformado por antiguos aliados soviéticos (Cuba y Nicaragua); el segundo bloque corresponde a países con posiciones antiestadunidenses (Venezuela, Bolivia y Ecuador); y el tercer bloque está conformado por países con los que tradicionalmente estableció relaciones comerciales inalterables (Argentina, Brasil y Perú) ¹⁷⁵. Todos los vínculos descritos anteriormente, en años recientes han ido en aumento no solo por la cantidad de acuerdos firmados sino también porque las temáticas se han diversificado, dando a entender que los nexos van más allá de la cooperación técnica-militar y energética descartando la hipótesis de un acercamiento superficial y de poca duración.

Respecto a China resaltan las multimillonarias relaciones comerciales con prácticamente en toda la región, con cifras que ascienden a los 200 mil millones de dólares.¹⁷⁶ Esto solo posiciona a Latinoamérica y el Caribe en el marco de seguridad económica-comercial dada su capacidad abastecedora de materias primas, tales

¹⁷⁵ Patiño Villa, C. A., *op. cit.*, p. 201.

¹⁷⁶ Osorio, A; Yao, C.; Yue, X. (20 de noviembre de 2018). "Especial: China y Latinoamérica unidos para promover el multipolarismo y crear certeza para el desarrollo global". *Xinhuanet*. Recuperado el 20 de noviembre de 2018, de http://spanish.xinhuanet.com/2018-11/20/c_137619860.html

como el petróleo, hierro o cobre. En el caso de las relaciones con Irán sobresalen sus más de 250 acuerdos de cooperación comercial y de transferencia tecnológica con Bolivia, Brasil, Cuba, Ecuador, México, Nicaragua y Venezuela.¹⁷⁷

Regresando a la presencia rusa en América Latina, destacan las relaciones que ha mantenido con Nicaragua, Brasil, y Bolivia, las cuales se fortalecieron durante los gobiernos progresistas y aunque Brasil tiene un gobierno de tendencia conservadora no ha significado que la cooperación técnica-militar y los acuerdos económicos se vean afectados; esta característica es propia de Rusia ya que no condiciona su acercamiento a ninguna ideología, sino al contrario a demostrado ser pragmático en su actuar internacional. Ejemplo de lo anterior son los vínculos que tiene con México y Colombia, que a pesar de que habían tenido gobiernos neoliberales mantenían relaciones comerciales activos.

3.3. Implicaciones de la presencia rusa en el Gran Caribe del siglo XXI.

El Gran Caribe es una región fragmentada desde sus cimientos geográficos: territorios de la masa continental, islas grandes y pequeñas, costas complejas, islotes y cayos. Aunado a una división étnica, religiosa e, incluso, histórica. El pasado colonial, dejó sus estragos en los países ocupados, como un variopinto de idiomas: español, francés, holandés e inglés; una diversidad étnica que va desde los afrodescendientes, eurodescendientes, grupos indígenas, sirio – libaneses, chinos y otros. Esta segmentación tiene sus propios mitos y ritos, a las que les corresponden identidades y expresiones culturales igualmente muy variadas.¹⁷⁸

El Gran Caribe¹⁷⁹ (mapa 4), es una expresión que ha sido acogida desde los años sesenta con el objetivo de definir un área compleja y con alto potencial geopolítico.

¹⁷⁷ Portillo, A. (2013) La dinámica geopolítica de América Latina y el Caribe en el contexto de la globalización. *Revista Geográfica Venezolana*, 54(2), p. 327.

¹⁷⁸ Bansart, A. (2008). *El Caribe. Una sola posibilidad de integración: La diplomacia de los pueblos*. Caracas: Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual, pp. 1-4.

¹⁷⁹ Comprende los siguientes Estados: Anguila, Antillas holandesas, Antigua y Barbuda, Aruba, Bahamas, Barbados, Belice, Colombia, Costa Rica, Cuba, Curaçao, Dominicana, Granada, Guatemala, Guadalupe, Guyana, Guyana Francesa, Haití, Honduras, Islas Caimán, Islas Turks y Caicos, Islas Vírgenes, Islas Vírgenes Británicas, Jamaica, Martinica, México, Montserrat, Nicaragua, Panamá, Puerto Rico, República Dominicana, San Lucas, San Kitts y Nevis, San Vincent y Grenadines, Surinam, Trinidad y Tobago, y Venezuela.

Es una región que comprende 25 países y 13 territorios asociados, se despliega desde el sur del Río Bravo hasta las costas colombianas y venezolanas, ocupa 5,256,728 de kilómetros cuadrados; con una población de 300,837,000 habitantes, lo que representa el 46.95% de la población.¹⁸⁰ El PIB de la región supera los 2.3 billones de dólares, pero el ingreso *per cápita* varía entre cada uno de los países, lo que demuestra la drástica desigualdad en la región.¹⁸¹ Todo este conjunto, se intenta organizar entre la Asociación de Estados Caribeños (AEC), la CELAC, la CARICOM, la Alianza del Pacífico, el ALBA – TCP y PETROCARIBE.

Su extenso territorio caracterizado por sus vastos recursos naturales, energéticos, forestales, pesqueros, hidráulicos y acuíferos que se concentra en América Latina y el Caribe, siempre han sido apetecidos y demandados por las potencias tradicionales; sin embargo, se ha visto una nueva distribución del poder de carácter multipolar lo que ha dado pie a que China, Irán y Rusia figuren en el imaginario político latinoamericano.

¹⁸⁰ CEPAL. (2008) *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2017*. Chile: CEPAL, pp. 8-15.

¹⁸¹ *Ibid*, pp. 32 y 33.



Mapa 4 El Gran Caribe. Fuente: Ceceña, A; Barrios, D; Yedra, R; *et. al.* (2010). *Umbral de la geopolítica mundial*. Gran Caribe, Quito: Feadeps.

3.3.1. La importancia del Caribe

El Caribe históricamente es una zona estratégica de gran importancia por ser la entrada a América, y a la zona más rica en recursos naturales¹⁸². Con sus dos

¹⁸² Cfr. CEPAL. (2013). *Recursos naturales. Situación y tendencias para una agenda de desarrollo regional en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL. Recuperado 4 de noviembre de 2018, de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/35891/S2013807_es.pdf?sequence=1

Mi llones y medio de kilómetros cuadrados ha sido un espacio complejo durante cinco siglos:

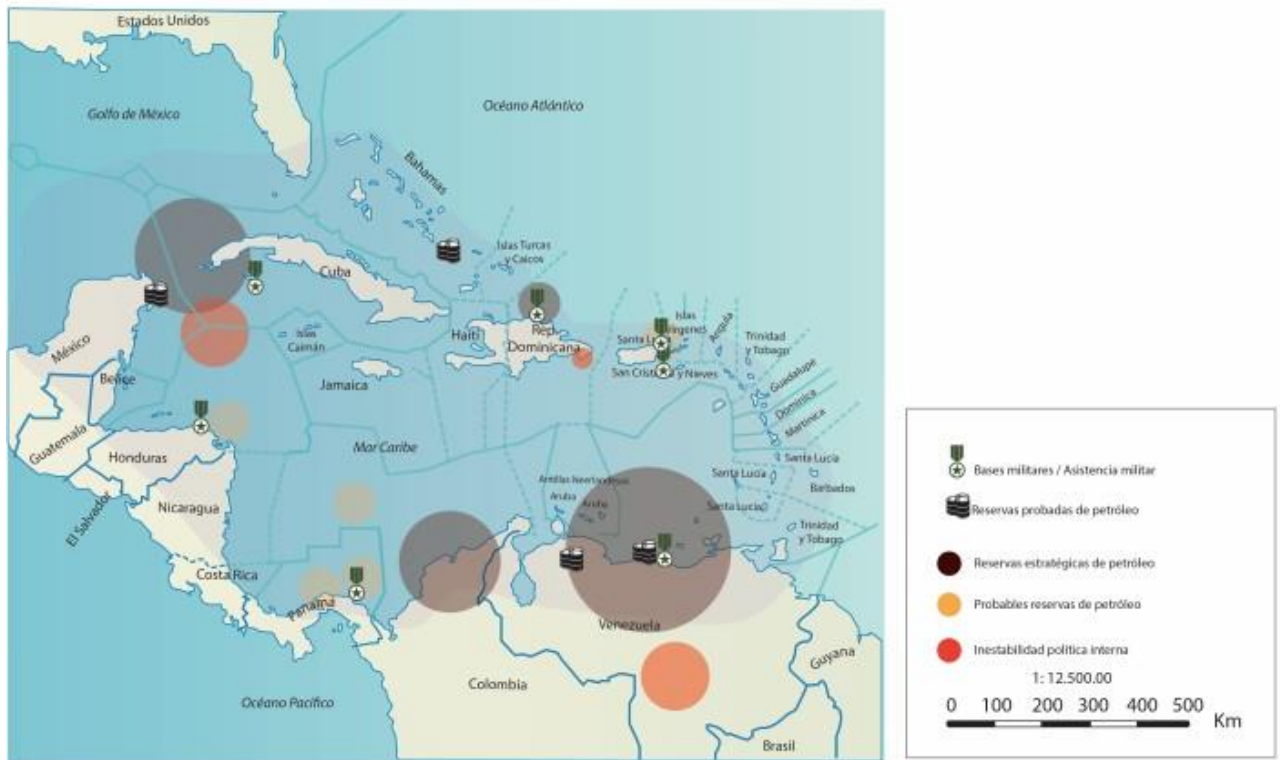
[...] fue la plataforma militar de los conquistadores y coto de bucaneros y piratas; su progresiva internacionalización fue convirtiéndolo en uno de los escenarios preferentes en donde las potencias europeas dirimían sus conflictos. Durante el siglo XX, la presencia estadounidense, primero, y más tarde la soviética, añadieron nuevos elementos de tensión geoestratégica¹⁸³.

En el nuevo contexto de la globalización y la regionalización la zona del Caribe recobra relevancia. A pesar de que se superó la estricta brecha ideológica de la Guerra Fría y de manera superficial los intereses estadounidenses estaban protegidos, países semiperiféricos se acercaron codiciosamente a la región caribeña –sobresalen Alemania, Japón, China, India, Rusia–, por su gran cantidad de recursos naturales y humanos. Ante esta situación Estados Unidos intentó concretar el proyecto del ALCA pero este fue vetado por los gobiernos latinoamericanos.

En este orden de palabras, no se debe de perder de vista la capacidad de incidencia en la sociedad internacional que han adquirido los países del Gran Caribe, a pesar del tamaño de sus territorios geográficos y economías. Ejemplo de esto son las resoluciones que han intentado pasar en la OEA y la ONU para hacerle frente al gobierno de Nicolás Maduro en Venezuela. Su peso político en cantidad de votos ha impedido que Estados Unidos concretara su intención de intervenir Caracas.

¹⁸³ Sánchez Mendoza, M. (2006). “Un acercamiento a la región del Caribe: su importancia estratégica y económica”, *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM* (95), Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, (pp. 109-128). Recuperado el 7 de febrero de 2017, de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rri/issue/view/1480/showToc> pp. 115 y 116.

Importancia estratégica del Gran Caribe



Mapa 5 Importancia estratégica del Gran Caribe. Fuente: Hernández, A. (2018). PETROCARIBE: herramienta estratégica de Venezuela en la geopolítica energética del Gran Caribe (1980-2015). Tesis de doctorado. PPEL-UNAM, p. 38.

3.3.2. Rusia en América Latina y el Caribe

La presencia rusa (mapa 6) se dio a partir de: “[...] las cambiantes estructuras económicas mundiales en el marco de una acelerada globalización y la percibida necesidad geopolítica de equilibrar el balance de poder global”¹⁸⁴. Esta se explica principalmente, en términos económicos, acuerdos comerciales, cooperación-técnico militar y venta de armamento¹⁸⁵. Su objetivo principal es reposicionarse en el centro del sistema-mundo; en esta línea, Rusia busca: “equilibrarse con Estados Unidos en el largo plazo; y expandir la influencia rusa [...] que ha sido aprovechada

¹⁸⁴ Haluani, M., *op. cit.*, p. 99.

¹⁸⁵ Patiño Villa, C. A., *op. cit.*, p. 206.

o atraída por países para generar mecanismos de contención frente a Estados Unidos o sus aliados regionales como Colombia”¹⁸⁶.



Mapa 6 La presencia rusa. Las relaciones comerciales son determinadas a partir del volumen de las transacciones. Fuente: elaboración propia.

El acercamiento ruso a la región causó una polémica de doble línea: por un lado, la aceptación de la presencia rusa en países como Venezuela, Brasil, Nicaragua e

¹⁸⁶ Ghotme, R. (Junio de 2015). La presencia de Rusia en el Caribe: hacia un nuevo equilibrio de poder regional. *Reflexión Política*, 17(33), (pp. 78-92). Recuperado el 28 de septiembre de 2016, de <http://www.redalyc.org/pdf/110/11040046007.pdf> p. 79.

incluso Argentina, y por otro, una incertidumbre en el caso de Colombia o México. Sin embargo, a raíz de los recientes cambios políticos, Brasil, por ejemplo, no apoya la presencia rusa pero sí las relaciones comerciales que mantiene; contrario al caso mexicano que ha comenzado a reactivar la relación política con Rusia; en este contexto también sobresale la llegada de Trump a la Casa Blanca, que ha promovido una política de nacionalismo lo que agudizó el debilitamiento de Washington en la región.

En febrero de 2013, Putin firmó el documento de “Concepto de la Política Exterior de la Federación Rusa”, el cual estableció el actuar ruso hasta 2018, el cual sustituye al firmado por Medvedev en 2008. Dentro de las metas se encuentran “la instauración de un planeta multipolar, a la vez de diluir la actualmente creciente polarización global entre la corriente angloeurocéntrica tradicional del trasatlantismo por un lado y aquella nueva del asiaticismo-pacífico por el otro”¹⁸⁷.

En este tenor se puede entender por qué Serguéi Sagú, Ministro de Defensa ruso, visitó Venezuela, Cuba y Nicaragua en respuesta al ataque estadounidense en Ucrania, dando paso así a la implementación de la contención no nuclear, tal y como se describe en la doctrina militar rusa¹⁸⁸. “El objetivo del Ministerio de Asuntos Exteriores Ruso, en palabras de su titular Serguéi Lavrov, es reforzar la asociación estratégica con Brasil, Venezuela, Argentina, Cuba, México y Nicaragua, tanto en lo relativo a los asuntos internacionales como en el ámbito de la investigación y la innovación”¹⁸⁹.

¹⁸⁷ *Idem*, p. 86.

¹⁸⁸ Gutiérrez del Cid, A., *op. cit.*, p. 246.

¹⁸⁹ Silva Ardanuy, F. M., *op. cit.*, p. 151.

De acuerdo con los principios de política exterior rusos¹⁹⁰ se ha promulgado en el 2016 el Concepto de Política Exterior de la Federación Rusa¹⁹¹ en el que resaltan las siguientes líneas:

reforzar el cumplimiento de las leyes internacionales; luchar contra la presión política y económica de Estados Unidos y sus aliados, que llevan a la desestabilización global; continuar con el trabajo conjunto con la Unión Europea, que continúa siendo para Rusia un importante socio político y económico; oponerse a los intentos de injerencia en los asuntos internos de Rusia para lograr cambios inconstitucionales de poder; en función de su predisposición, construir unas relaciones de cooperación equitativa con la OTAN;

¹⁹⁰ Los principios son:

- a) garantizar la seguridad, la soberanía e la integridad territorial del país, la consolidación del Estado de derecho y de las instituciones democráticas;
- b) crear condiciones externas favorables para el crecimiento sostenible y el aumento de la competitividad de la economía rusa, su renovación tecnológica, la elevación del nivel y calidad de vida de la población;
- c) consolidar las posiciones de la Federación de Rusia como uno de los centros de influencia del mundo moderno;
- d) consolidar las posiciones de Rusia en un sistema mundial de interrelaciones económicas, prevenir la discriminación de mercancías, servicios, inversiones rusos, utilizar con dichos fines las capacidades de las organizaciones económicas y financieras internacionales y regionales;
- e) seguir promoviendo la línea orientada a fortalecer la paz internacional, garantizar la seguridad y estabilidad universales para consolidar un sistema democrático internacional justo, sentado sobre las bases colectivas en la resolución de problemas internacionales, de la supremacía del derecho internacional, ante todo, las disposiciones de la Carta de la Organización de las Naciones Unidas (Carta de la ONU), así como relaciones de socios iguales en sus derechos y de asociación entre los Estados, con el papel central coordinador de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) como organización principal que regula las relaciones internacionales;
- f) establecer relaciones de buena vecindad con los Estados limítrofes, contribuir a la supresión de los focos de tensión existentes y los conflictos en sus territorios, así como prevención del surgimiento de tales focos y conflictos;
- g) desarrollar las relaciones bilaterales y multilaterales de cooperación mutuamente beneficiosa y equitativa con Estados extranjeros, agrupaciones interestatales, organizaciones internacionales y en el marco de foros, respetando los principios de independencia y soberanía, pragmatismo, transparencia, multivectorialidad, previsibilidad y defensa no confrontacional de las prioridades nacionales; ampliar la cooperación internacional no discriminatoria, fomentar la creación de redes de alianzas, participar enérgicamente en éstas;
- h) proteger de manera exhaustiva y eficaz los derechos e intereses legítimos de los ciudadanos rusos residentes dentro del país y en el extranjero, inclusive en diferentes formatos internacionales;
- i) fortalecer el papel de Rusia en el espacio humanitario mundial, difundir la lengua rusa y fortalecer sus posiciones en el mundo, popularizar los logros de la cultura rusa, el patrimonio histórico y la idiosincrasia cultural de los pueblos de Rusia, la educación y ciencia de Rusia, consolidar la diáspora rusa;
- j) afianzar las posiciones de los medios de comunicación rusos en el espacio global de la información y hacer llegar el punto de vista de Rusia sobre los procesos mundiales a amplios círculos de la comunidad internacional;
- k) fomentar el desarrollo del diálogo constructivo y cooperación para fortalecer el consentimiento y enriquecimiento mutuo de diferentes culturas y civilizaciones.

¹⁹¹ Cfr. Gobierno de la Federación Rusa (2016). *“Concepción de la política exterior de la Federación de Rusia (aprobada por el presidente ruso, Vladímir Putin, el 30 de noviembre de 2016)”*, Ministerio de Asuntos Exteriores. Recuperado el 20 de octubre de 2017, de http://www.mid.ru/es/foreign_policy/official_documents//asset_publisher/CptlCk6BZ29/content/id/2542248

utilizar las nuevas tecnologías para reforzar la posición de los medios de comunicación de Rusia en el exterior e incrementar la seguridad informática del país; considerar el proyecto para la construcción de un sistema de defensa antiaéreo de Estados Unidos como una amenaza a la seguridad nacional, lo que da a Rusia el derecho de tomar las medidas de respuesta que sean necesarias; considerar intolerable cualquier intento de presión de Estados Unidos y reaccionar con fuerza a cualquier acción hostil; fortalecer los lazos de Rusia con América Latina y el Caribe¹⁹².

Lo anterior brinda la base para entender cuál es el papel ruso en la región latinoamericana y expresa las intenciones de hacerle frente a Estados Unidos; esta confrontación de coexistencia pacífica recuerda parte de los encuentros durante la Guerra Fría. Asimismo, muestra los intereses rusos como nación euroasiática.

La meta geoestratégica rusa a nivel mundial es crear un sistema de relaciones internacionales apoyado en bloques regionales, que está basado en la multipolaridad, con el fin de contrarrestar el poder unipolar mundial impuesto por Washington. La multipolaridad significa, para Rusia, la posibilidad de debilitar la omnipresencia estadounidense, contener la expansión China y recobrar su categoría de gran potencia.

La estrategia de Vladimir Putin no se limita a reactivar el antiguo comercio con el grupo ABC (Argentina, Brasil y Chile), sino, en crear un marco de alianzas geopolíticas con actores clave en la región, a través del multipolarismo. “Al considerar a Rusia como ‘aliado estratégico’, Venezuela, Cuba y Nicaragua [...] encuentran un punto de apoyo para su política multilateral y al mismo tiempo una alianza [...] para sostener sus modelos políticos”¹⁹³.

3.3.3. La geopolítica rusa en Cuba y Venezuela.

Rusia se concibe así misma como una potencia euroasiática más que pacífica, dándole la connotación de ‘terrestre’ en lugar de marítima pese a sus fronteras oceánicas que representan dos tercios¹⁹⁴ del total de sus límites geográficos. Esta concepción ha permeado en la política exterior y la prioridad que tiene el extranjero cercano al ser parte de la masa continental de Asia; sin embargo, desde comienzos

¹⁹² Russia Today, (1 de diciembre de 2016). “Putin decreta la nueva doctrina de la política exterior de Rusia”. *Russia Today*. Recuperado el 5 de marzo de 2017, de <https://actualidad.rt.com/actualidad/224987-putin-decreta-nueva-politica-externor-rusia>

¹⁹³ Silva Ardanuy *Ibid*, p. 86.

¹⁹⁴ La línea costera de Rusia es de 37653 km².

del primer mandato de Vladimir Putin en el 2000, los postulados rusos sobre política internacional se utilizaron para perseguir el interés permanente de pertenecer al centro del sistema-mundo. En esta línea resalta el multipolarismo como bisagra de las relaciones que entabló en el extranjero lejano; no obstante estos vínculos se han concentrado en zonas marítimas.

En el caso particular de la presente investigación se enfoca al Gran Caribe, limitada a Cuba y Venezuela. La importancia de la región caribeña radica en su valor geográfico: su posición frente a Estados Unidos lo convierten en la puerta a la zona vulnerable de Washington. También es una de las zonas más ricas en recursos naturales: grandes ríos de agua dulce, campos geotérmicos, bosques madereros, tierras para cultivo y la existencia de petróleo. Por último, el Canal de Panamá se encuentra en el centro del Gran Caribe, es un punto de interconexión entre ambos océanos: Atlántico y Pacífico, y es por esa ruta por la cual se realizan dos tercios del comercio a nivel mundial. Estas características le brindan un valor geopolítico alto y explican en gran medida las medidas ofensivas desplegadas por Washington y de igual forma, la presencia comercial china y la militar rusa.

La participación rusa en las esferas políticas, económicas, sociales e incluso culturales de ambos países ha sido distinta debido a la naturaleza de la relación. No obstante, se debe de hablar de la similitud de las ideologías entre el gobierno castrista (Cuba) y del socialismo del siglo XXI (Venezuela); estas han determinado por qué Rusia haya privilegiado los vínculos que mantiene respecto a las demás naciones latinoamericanas y caribeñas. Su inclinación por la multipolaridad, el antiimperialismo, su posición geoestratégica y sus relaciones con los países del Caribe y la región suramericana, son los motivos más palpables de las relaciones especiales entre la Federación Rusa y el binomio Cuba-Venezuela.

La alianza emprendida por los soviéticos desde 1960 con Cuba y que perdura hasta la actualidad, fue la más importante en el continente americano. En la Guerra Fría fue el eje central de la presencia soviética; al caer la URSS Cuba entró en el periodo especial lo que afectó gravemente las relaciones ruso-cubanas hasta que en 2008 se reintentaron reanimar a través del comercio: los acuerdos alcanzados incluían

tanto las acciones conjuntas, para conseguir un orden mundial justo y policéntrico por medio de proyectos en los sectores energético, del transporte y la tecnología¹⁹⁵.

En el campo de hidrocarburos durante la presencia soviética se avanzó en exploraciones, empero son empresas canadienses, francesas y malasias que actualmente las explotan¹⁹⁶. Ante esta situación, la empresa rusa *Gasprommneft* firmo un acuerdo conjunto con la compañía malasia *Petronas*, que le otorgó el 30% del proyecto de exploración en el Golfo de México: las reservas no son muy amplias en comparación con la región, pero de acuerdo a Estados Unidos las reservas ascienden a 124 mil millones de barriles¹⁹⁷ a 2018, lo que promovió el interés ruso en la explotación de petróleo y gas.

A pesar de las bajas relaciones en energéticos, Moscú y La Habana han encontrado posibilidades para diversificar las aristas de cooperación. La instalación de una base de navegación *GLONASS*¹⁹⁸; el acuerdo se firmó en mayo de 2017 y se encuentra en proceso de construcción. De acuerdo con Putin "como resultado, los socios cubanos tendrán acceso a las amplias posibilidades técnicas que brinda el sondeo remoto de la Tierra y a los servicios de telecomunicaciones por satélite"¹⁹⁹. Este acuerdo muestra claramente la presencia rusa en aspectos sensibles de los Estados. La reapertura de la estación radioeléctrica de Lourdes, la cual fue usada por los soviéticos para espiar e interceptar mensajes estadounidenses durante el mundo bipolar, es otra prueba de que el valor cubano es de vital importancia para el Kremlin; sin embargo, el gobierno de la Isla se ha mantenido cauto y con reservas, ante los hechos históricos que la aislaron durante la década de los noventa.

¹⁹⁵ Paníev, *op. cit.*, 123.

¹⁹⁶ Paníev, *op. cit.*, 124.

¹⁹⁷ Central Intelligence Agency. (2019). The World Factbook: Cuba. Central Intelligence Agency. Recuperado el 4 de enero de 2019, de <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/cu.html>

¹⁹⁸ El sistema Glonass (acrónimo de Sistema Global de Navegación por satélite) apareció en 1982. Al igual que el GPS estadounidense, el sistema ruso permite determinar la posición y la velocidad de los receptores de sus señales. La primera estación fuera de Rusia se instaló en Brasilia, en 2013.

¹⁹⁹ Sputnik. (2018). "Putin confirma que Rusia instalará en Cuba una estación del sistema de navegación Glonass". *Sputnik*. Recuperado el 18 de diciembre de 2018, de <https://mundo.sputniknews.com/rusia/201811021083179566-visita-del-presidente-cubano-a-rusia/>

Por otra parte, la afinidad política que se formó entre Caracas y Moscú ha sido una de las alianzas más fuertes del siglo XXI, pues a pesar de que los lazos se crearon en un periodo de transformaciones en ambos Estados, y se entrelazaron durante el mandato de Chávez; al asumir el poder Nicolás Maduro se rumoró sobre el fin de la relación; no obstante, los vínculos se fortalecieron y en tiempos recientes se ha demostrado que esta no es solo en cuestiones económicas o energéticas sino de seguridad.

Otra de las peculiaridades de esta relación es que se da en el marco del proyecto bolivariano. Lo que ha implicado variantes en la forma de negociación en la búsqueda de un trato similar y no de un vínculo asimétrico. Desde el 2001 se definieron las esferas de cooperación: hidrocarburos, industria química, explotación de recursos naturales y colaboración técnica-militar. En todas las esferas se ha alcanzado un beneficio mutuo, y el éxito de los acuerdos ha llevado a que expandan los sectores de interacción. Venezuela ha adquirido la categoría de socio privilegiado²⁰⁰ lo que lo ha llevado a recibir un respaldo a su modelo político ante situaciones críticas a nivel regional o internacional.

A tiempos recientes, Venezuela es el país mejor armado de la región esto se debe a las grandes compras de armamento ruso que se han realizado en los últimos diez años, dentro de las que destacan: 24 aviones de caza Su-30MK2B, 100 mil ametralladoras AK-103, más de 40 helicópteros multipropósito Mi-17B-5, 10 helicópteros de asalto Mi-35M2, tres helicópteros de carga pesados Mi-26T2, 5 mil fusiles de francotirador SVD, 12 complejos antiaéreos coheteriles Tor-M1, sistemas antiaéreos ZU-23-2 y un lote de misiles antiaéreos portátiles Iglá-S, sistemas ZU-23, de morteros portátiles y de vehículos blindados²⁰¹.

Esta acción solo encendió las alertas en la Casa Blanca lo que se vio reflejado en una política menos amigable entre Venezuela y Colombia; ello debido al papel de

²⁰⁰ Condición que adquieren las naciones ante la Federación Rusa que les permite obtener mejores beneficios en las negociaciones comerciales. A su vez, les permite colaborar en esferas rusas tales como la cultura, la cooperación técnica y avances tecnológicos. Esta categoría se adquiere cuando las relaciones son irreversibles y de carácter estratégico ya sea por su valor geopolítico o de avance tecnológico en materia energética.

²⁰¹ Paníev, *op. cit.*, 120.

‘cabeza de playa’ que ha jugado Bogotá ante los intereses estadounidenses en la región. El acercamiento militar ruso promovió el dilema de seguridad²⁰² que ha estado presente en lo que va del siglo XXI.

Asimismo, otra presencia palpable de Rusia es en la inmensa cantidad de tratados en materia energética. Esta colaboración ha llevado a corporaciones estatales y privadas rusas, como *Gazpromneft*, *Rosneft*, *LUKoil*, *Surgutneftegaz* y *TNK-BP*, llegar al país obteniendo grandes beneficios y trabajar conjuntamente con Petróleos de Venezuela SA (PDVSA), que en consecuencia ha creado empleos bien remunerado en el país. Dentro de los tratados más importantes destaca el que implica la exploración y explotación del campo Junín 6 en la franja del Orinoco²⁰³, la inversión rusa ronda alrededor de 26 mil millones de dólares.

²⁰² El dilema de seguridad establece que varias de las formas o caminos en los cuales un determinado Estado trata de incrementar su seguridad disminuye la seguridad de otros. *Cfr.* Jervis, p. (1978). *Cooperation under the security dilemma*. Recuperado el 2 de junio de 2017, de <http://www.sscnet.ucla.edu/polisci/faculty/trachtenberg/guide/jervissecdil.pdf> p.186.

²⁰³ El recurso se aprecia en 53 mil millones de barriles.

REFLEXIONES FINALES

A la luz de estos hechos, podemos concluir que la presencia rusa en el Gran Caribe es innegable en el siglo XXI. Rusia es el décimo socio comercial de Cuba y el primero de Venezuela, aunado a que ésta dentro de los primeros cinco socios de Brasil, Argentina, Bolivia, Ecuador y Uruguay. En sí, la naturaleza de la relación ruso-latinoamericana se trata de una alianza política y no intenta competir con las inversiones chinas –el comercio chino asciende a más de 120 mil millones de dólares y el ruso solo participa con alrededor de 30 mil millones de dólares–, por lo que no tienen oportunidad en materia de inversión, si bien el capital está distribuido en industrias estratégicas aún es limitado.

A sabiendas de esto aspira a que las alianzas políticas y militares le abran espacio a vínculos económicos, para así ser una real amenaza para el *status quo* del sistema mundo. La actual política exterior rusa radica en la defensa de sus intereses nacionales, pero evitando la confrontación con los países occidentales y, en primer lugar, con Estados Unidos.

El estudio de la política exterior rusa cobra importancia porque sigue vigente su papel predominante en Eurasia y el resto del mundo. Su capacidad de incidir en el sistema mundial se ve cada día más fortalecida. Dicha presencia no busca la confrontación directa sino una serie de alianzas que le permitan posicionarse dentro de la región. Rusia puede alterar el equilibrio regional, a través de una coalición con países antiestadounidenses.

Esta presencia rusa en América Latina, entonces, se explica por las cambiantes estructuras económicas mundiales en el marco de una acelerada globalización y la percibida necesidad geopolítica de equilibrar el balance de poder global. La situación de ascenso al multipolarismo, permite al gobierno de Moscú utilizar la diplomacia para restablecer su posición en el contexto internacional. Se puede entender que el esfuerzo diplomático ruso en el Caribe busca restaurar el equilibrio de bloques sobre la base de una importante inversión económica rusa en la región, a través de acuerdos de carácter económico, científico, cultural y de defensa.

Es importante resaltar que la influencia geopolítica de Rusia en América Latina se resolvió gracias al acercamiento de Hugo Chávez en 1999 con Moscú; poco después con Argentina, Bolivia, Cuba, Brasil, Ecuador, México, Nicaragua y Perú. A través, de una cantidad que fue en ascenso considerable de acuerdo de cooperación comercial energético, industrial, cultural y militar. Aunque no fue hasta 2008, que se aprecie una presencia real de rusa, con la visita del entonces presidente Demetri Medvedev a países como Venezuela, Argentina, Brasil y Cuba. La visita de Medvedev a Venezuela marcó un claro punto de partida.

El resultado *a priori* fue una nueva distribución del poder apoyada en: a) la búsqueda de Rusia de un equilibrio del poder; b) países como Nicaragua y Venezuela buscaron generar mecanismos de contención frente a Estados Unidos y sus aliados regionales; y c) Colombia busca una estrategia de defensa para seguir negociando sus intereses con estos países (Venezuela, Nicaragua, Estados Unidos y Rusia).

Aunque si bien la Federación Rusa ha dado pasos agigantados en su estrategia de colocación en el centro, en el caso particular de América Latina aún no es suficiente, su tamaño y alcance aún se perciben como tibios, esta tampoco refleja la búsqueda de relaciones diplomático-estratégicas que incluyan el recurso a la fuerza o una alianza militar ofensiva que afecte la seguridad hemisférica de manera considerable. Se trata de entablar lazos político-militares que darán paso a vínculos económicos extensos, convirtiéndose así en una verdadera amenaza a los Estados Unidos.

América Latina y el Caribe es una región altamente atractiva para Rusia porque, uno, no han mantenido una relación negativa; dos, y quizás la más importante, la orientación ideológica de sus sistemas políticos y de las políticas exteriores de ciertos países son similares y coinciden con la idea de desafiar y debilitar la influencia hegemónica tradicional de Washington en la región; y tres, el vacío de estadounidense en la región a partir del 11-S y su inicio de la guerra contra el terrorismo.

La presencia de Rusia en la región caribeña no es fortuita, responde a las acciones emprendidas por la Casa Blanca perjudiciales al Kremlin en años anteriores: presiones internas en la OTAN respecto al sistema antimisiles estadounidense en

la frontera de Polonia y República Checa, además de instalar nuevos misiles en Rumania. Asimismo, resalta la presencia de Estados Unidos en el extranjero cercano, especialmente en Asia Central; o el reclamo de Washington por la exploración y tránsito marítimo en zona del Ártico. Estas acciones han ido moldeando la agenda de Moscú acercándola a la zona natural de influencia estadounidense.

Los vínculos emprendidos por Rusia en América Latina y en especial en la zona del Gran Caribe poseen tres características: están proporcionalmente ligados a las acciones de Estados Unidos; buscan, en un primer momento, un beneficio económico; y responden a intereses geopolíticos y geoestratégicos. Estos postulados son claramente correspondientes con las relaciones pragmáticas que mantiene con la mayoría de los países latinoamericanos y caribeños, con excepción de Cuba, Nicaragua y Venezuela de los cuales no solo obtiene beneficios económicos-comerciales sino de carácter estratégico desde su posición geográfica hasta sus posiciones políticas.

Por lo que Rusia avanza en cuatro líneas para poder asimilar los alcances geopolíticos estadounidenses y chinos en la región. En el primer eje, el gobierno ruso debe buscar ampliar su presencia económica a través de la inversión y préstamos a los gobiernos. El segundo eje, es crear instituciones sólidas de intercambio y cooperación para poder penetrar los países desde esferas distintas a los hidrocarburos o armamento. El tercer eje gira entorno a la percepción latinoamericana como un lugar lejano cultural y geográficamente. El cuarto eje es la imagen de los rusos en la región y replantearse como aliados y no como un hegemón en busca del centro.

A 2018, Rusia mantiene más relaciones comerciales que de carácter político en Latinoamérica, esto se debe en gran medida a la nueva tendencia de gobiernos en la región, solo 4 de 12 países mantienen gobiernos progresistas, mientras que en los otros es aprovechado el pragmatismo ruso para realizar interacciones y mantener presencia en Estados clave para Estados Unidos como Colombia y hasta hace poco México.

En este marco es entendible el respaldo que Rusia le ha brindado a Venezuela tras la crisis presidencial que afronta. Moscú se ha declarado a favor del gobierno de Nicolás Maduro lo que ha despertado ciertas inquietudes reanimando a una Guerra Fría de distinto carácter utilizando la coexistencia pacífica de la Guerra Fría.

Ahora bien, a pesar de que Caracas se encuentra altamente equipada en materia militar la desestabilización propuesta por el bloque liderado por Estados Unidos no solo es de corte de seguridad sino económico-social ahorcando al gobierno de Maduro desde adentro; esta situación ha promovido descontento social a tal grado de la autoproclamación de un nuevo dirigente y se desplegó una campaña mediática en contra de la actual administración; en consecuencia se ha dividido a la comunidad internacional entre los que apoyan al presidente Maduro, los que apoyan a Juan Guaidó y los que se han apegado al principio de la libre autodeterminación de los pueblos.

Rusia respaldó a Venezuela desde los comienzos del bloqueo a Venezuela, prueba de ello han sido los cargamentos que ha enviado Putin a la población venezolana, con trigo, medicamentos, materias primas, entre otros con el objetivo de prestar ayuda humanitaria; otro caso han sido las declaraciones que realizaron varios miembros del gobierno ruso sobre el respaldo militar y político que tiene Venezuela sobre una posible intervención militar de Estados Unidos; una última línea de acción han representado los préstamos que le ha brindado Moscú a Caracas durante el último año.

Cabe mencionar que los préstamos han sido a favor de ambas naciones. El crédito otorgado por los bancos rusos es bajo la garantía de las reservas de petróleo y acciones en la empresa CITGO bajo el control de la estatal rusa LUKOIL. A tiempos recientes, el gobierno estadounidense ha embargado la empresa con la intención de contrarrestar el apoyo ruso; sin embargo se han renegociado los acuerdos para seguir otorgando ayuda económica; similar es la situación que afronta China respecto a la deuda que mantiene con Venezuela.

En el caso cubano se han mantenido relaciones sanas y de inversión. En este tenor sobresalen los acuerdos de modernización de la infraestructura y a los transportes.

Asimismo, se han realizados varias visitas en diferentes niveles de miembros rusos a la Isla. Los temas de la cooperación no solo giran en torno a cuestiones de seguridad, como con los soviéticos, sino en turismo y comunicaciones; a raíz de esto los vuelos directos entre La Habana-Moscú, Santiago de Cuba-Moscú y Varadero-Moscú han aumentado las corridas entre días. También se reabrieron las casas de la cultura rusas en territorio cubano.

A todas luces se entiende que el Gran Caribe para Rusia es una pieza fundamental en su estrategia mundial. La Federación Rusa no ha optado seguir la agenda internacional como vínculo entre las naciones, sino el comercio y la seguridad internacional, a diferencia de Estados Unidos se ha mostrado honesto a los intereses que persigue.

FUENTES DE CONSULTA

BIBLIOGRAFÍA

1. Aceves López, L. (2006). *Aprender a perder. Lecciones del giro latinoamericano a la izquierda: casos de Bolivia y Venezuela*. Puebla, México: BUAP. E y C.
2. Bansart, A. (2008). *El Caribe. Una sola posibilidad de integración: La diplomacia de los pueblos*. Caracas: Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual, pp. 1-4.
3. Cairo, H. (2005). Prólogo. En J. Agnew, *Repensando la Geopolítica: la renovación de la disciplina y las aportaciones*. Madrid: Trama Editorial.
4. Ceceña, A; Barrios, D; Yedra, R; et. al. (2010). *Umbral de la geopolítica mundial. Gran Caribe*. Quito: Feadeps.
5. CEPAL. (2008) Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2017. Chile: CEPAL, pp. 8-15.
6. CIDOB. (2009). *La política exterior de la Federación Rusa (Anexo 5)*. Anuario Internacional CIDOB 2010, (493-502).
7. Dos Santos, T. (2007). *Del terror a la esperanza. Auge y decadencia del neoliberalismo*. Caracas: Monte Ávila Editores-Latinoamericana.
8. Davydov, V. M. (septiembre-octubre de 2014). La política exterior desde Moscú: estrategias globales en tiempos de turbulencias. *Nueva sociedad*, (253), (pp. 161-176).
9. Garreton, M.A., Transformación del Estado en América Latina, *Espacios* (6), San José, Costa Rica, 1995.
10. Gutiérrez del Cid, A. (2016). Rusia y América Latina en la geopolítica global. En D. Salinas, *América Latina: nuevas relaciones sobre América Latina* (pp. 215-256). Ciudad de México, México: Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.
11. Hernández Macías, J. A. (2016). La política exterior de Venezuela en el Caribe. *Cuadernos Americanos*, 1(155), (pp. 143-160).
12. Huertas, M. (2015). Introducción. En M. Huertas, M. Dhenin, e. al., & G. Da Silva Guevara (Ed.), *Geopolítica latinoamericana: nuevos enfoques y temáticas*. Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia.
13. Inavov, I. (2003). *Materiales del I Encuentro de la Asociación Rusa de Investigaciones Internacionales*. Moscú: Rosspen.
14. Kuczynski, P. P. (2003). Explicando el contexto. En P. P. Kuczynski, & J. Williamson (Edits.), *Después del contexto de Washington. Relanzando el crecimiento y las reformas en América Latina*. Lima: Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.

15. Loaeza, S. (2013). Estados Unidos y la contención del comunismo en América Latina y en México. *Foro Internacional*, LIII (1), (pp. 5-56).
16. López, J. (s/f), "La geopolítica de Nicolas Spykman", *Revista Universidad Eafit*, (197), (pp.79-86).
17. Maya, M. A., *Alcance geopolítico de la Mafia Rusa y su vinculación con los servicios de inteligencia de la Federación Rusa en la era de Vladimir Putin (2000-2008)*. (2015). Licenciatura. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
18. Ojeda, M. (1984). *Alcances y límites de la política exterior de México*. Ciudad de México: El Colegio de México.
19. Paníev, Y. (2013). Cooperación económico-comercial ruso-latinoamericana. Adelantos y deficiencias. *Iberoamérica* (3), (pp. 111-127).
20. Portillo, A. (2013). La dinámica geopolítica de América Latina y el Caribe en el contexto de la globalización. *Revista Geográfica Venezolana*, 54(2), (317-328).
21. Pozo, G. (2003-2004). La paz fría y la OTAN entre 1991- 2001. *Cuadernos constitucionales*, 46(45), (142-178).
22. Preciado, J. (s.f.). El sistema-mundo y América Latina. Dilemas teóricos y metodológicos de la Teoría Social Latinoamericana. *Revista Veredas*, (13-28).
23. Preciado, J.; Uc, P. (2010). La construcción de una geopolítica crítica desde América Latina y el Caribe. Hacia una agenda de investigación regional. *Geopolítica*, I (1), (pp. 65-94).
24. Pucciarelli, R. (mayo-agosto de 2004). La inversión democrática en Argentina: declinación económica, decadencia política y degradación institucional. *Cuaderno CENDES*, 21(56), (pp. 51-81).
25. Real Instituto El Cano. (2007). *Kremlin Speech at the XI St. Petersburg International Economic Forum*. Madrid: Real Instituto El Cano.
26. Sampedro Romero, P. (octubre de 2008). Relações Caracas-Moscou: implicações da presença russa no mar do Caribe. *Meridiano*, 47(99), (pp. 32-34).
27. Sánchez Ramírez, P. (2009). La actual política exterior de la Federación Rusa. Una mirada desde el realismo político. *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*, VII (10), (pp. 269-292).
28. Spykman, N. J. (1944). *Estados Unidos frente al mundo*. (F. Valera, Trad.) México: Fondo Cultura Económica.
29. Stiglitz, J. (agosto de 2004). El rumbo de las reformas. Hacia una nueva agenda para América Latina. *Revista de la CEPAL* (80).

30. Luzzani, T. (2012). *Territorios vigilados. Cómo opera la red de bases militares norteamericanas en Sudamérica*. Buenos Aires: Editorial Debate.
31. Teorrico, M. (2017). Introducción. Giro a la izquierda en América Latina: las explicaciones teóricas y el desempeño de los gobiernos. En M. Teorrico (Ed.), *¿Fin del giro a la izquierda en América Latina? Gobierno y políticas públicas* (pp. 9-34). Buenos Aires, Argentina: FLACSO.
32. Wallerstein, I. (1979). *El moderno sistema mundial. El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea 1600-1750 (Vol. II)*. México: Siglo Veintiuno.

HEMEROGRAFÍA

1. Acosta, J. (27 de noviembre de 2017). ¿Por qué es importante Colombia para la industria y el comercio ruso? *Portofolio.co*. Recuperado el 09 de marzo de 2018, de <http://www.portafolio.co/economia/exportaciones-entre-colombia-y-rusia-511035>
2. Bonet, P. (15 de marzo de 2004). Putin es reelegido presidente de Rusia con una aplastante mayoría de votos. *EL PAÍS*. Recuperado el 12 de noviembre de 2017, de https://elpais.com/diario/2004/03/15/internacional/1079305202_850215.html
3. Europa Press. (05 de julio de 2014). Rusia perdona a Cuba el 90 por ciento de su deuda con la URSS. *La vanguardia*. Recuperado el 19 de Marzo de 2017, de <http://www.lavanguardia.com/internacional/20140705/54410777576/rusia-perdona-deuda-cuba.html>
4. Harnecker, M. (1987). *Perestroika: la Revolución de las esperanzas*. Managua, Nicaragua: Vanguardia. Recuperado el 7 de mayo de 2018, de <http://www.rebelion.org/docs/90189.pdf>
5. Reuters. (13 de septiembre de 2009). Rusia otorgó a Venezuela crédito por 2.200 millones de dólares para armas. *El Espectador*, , sección El Mundo. Recuperado el 20 de octubre de 2018, de <https://www.elespectador.com/noticias/elmundo/articulo161252-rusia-otorgo-venezuela-credito-2200-millones-de-dolares-armas>
6. Reuters. (11 de agosto de 2017) “La Jugada de Rusia sobre Venezuela: los préstamos le abren la puerta al petróleo”. *Expansión*. Sección economía. Recuperado el 30 de noviembre de 2017, de <https://expansion.mx/economia/2017/08/11/la-jugada-de-rusia-sobre-venezuela-los-prestamos-le-abren-la-puerta-al-petroleo>
7. Russia Today. (11 de julio de 2014). Putin: Rusia busca cooperar con una Latinoamérica unida, fuerte e independiente. *Russia Today*. Recuperado el

11 de mayo de 2017, de <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/133620-rusia-putin-gira-latinoamerica-entrevista>

8. Russia Today, (1 de diciembre de 2016). "Putin decreta la nueva doctrina de la política exterior de Rusia". *Russia Today*. Recuperado el 5 de marzo de 2017, de <https://actualidad.rt.com/actualidad/224987-putin-decreta-nueva-politica-exterior-rusia>
9. S/autor. (22 de septiembre de 2008) "Buques de guerra rusos parten hacia Venezuela para realizar maniobras", *EL PAÍS*. Sección Internacional. Recuperado el 10 de febrero de 2017, de https://elpais.com/internacional/2008/09/22/actualidad/1222034409_850215.html
10. Sputnik. (2018). "Putin confirma que Rusia instalará en Cuba una estación del sistema de navegación Glonass". *Sputnik*. Recuperado el 18 de diciembre de 2018, de <https://mundo.sputniknews.com/rusia/201811021083179566-visita-del-presidente-cubano-a-rusia/>

MESOGRAFÍA

1. Boersner, D. (mayo-junio de 2005). Gobiernos de izquierda en América Latina: tendencias y experiencias. *Nueva sociedad* (197), (pp. 100-113). Recuperado el 11 de agosto de 2017, de http://nuso.org/media/articles/downloads/3262_1.pdf
2. Cáliz R., Á. (diciembre de 2017). *Cambio Político en América Latina. Restricciones y posibilidades para la transformación social-ecológica*. Recuperado el 22 de enero de 2018, de FES Transformación: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/mexiko/13946.pdf>
3. Cámara de Diputados (febrero de 2010). *La Nueva Política Exterior Rusa. Anexo Concepto de Política Exterior de la Federación Rusa*. Recuperado el 17 de enero de 2018, de LXI Legislatura Cámara de Diputados: <http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/spe/SPE-ISS-04-10.pdf>
4. Ceceña, A. (2018) "Bases y posiciones militares en torno a Venezuela", *Observatorio Latinoamericano de Geopolítica*, FCPyS, UNAM. Recuperado el 4 de enero de 2019, de <http://geopolitica.iiec.unam.mx/node/395>
5. Central Intelligence Agency. (2019). The World Factbook: Cuba. Central Intelligence Agency. Recuperado el 4 de enero de 2019, de <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/cu.html>
6. CEPAL. (2007). Panorama Social de América Latina 2007. Recuperado el 04 de noviembre de 2017, de CEPAL: <http://www20.iadb.org/intal/catalogo/pe/2008/01783.pdf>
7. CEPAL. (2013). *Recursos naturales. Situación y tendencias para una agenda de desarrollo regional en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL. Recuperado 4 de noviembre de 2018, de

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/35891/S2013807_es.pdf?sequence=1

8. Colmenares , A. (enero-marzo de 2018). Las relaciones de Venezuela con Estados Unidos en la era de Trump. *Foreign Affairs Latinoamerica*, 18(1), (pp. 17-24). Recuperado el 14 de agosto de 2018, de www.fal.itam.mx
9. Consejo de Seguridad. (16 de octubre de 2003). *Resolución 1511*. Recuperado el 28 de septiembre de 2017, de Organización de las Naciones Unidas: [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1511%20\(2003\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1511%20(2003))
10. Correa, R. (Octubre de 2007). El Socialismo del siglo XXI, son principios no modelos. (J. E. Lanata, Entrevistador) Sucre, Bolivia. Recuperado el 27 de noviembre de 2016, de <https://www.youtube.com/watch?v=hYHV6eagENk>
11. Chávez H., (2003). Ponencia presentada en la mesa de trabajo Políticas Sociales, Estado y Nuevos Movimientos Sociales, en el Congreso Bolivariano de los Pueblos, Caracas, 25-27 de noviembre de 2003.
12. Domínguez Chávez, T. (noviembre-diciembre de 2018). La geopolítica rusa en el Gran Caribe del siglo XXI: Cuba y Venezuela. *CariCen*, (11), (pp. 38-51) Recuperado el 6 de diciembre de 2018, de http://investigacion.politicas.unam.mx/caricen/wp-content/uploads/caricen11/caricen11_2_1.pdf.
13. Dugin, A. (2016). La Cuarta Teoría Política ¿ser o no ser? Recuperado el 27 de noviembre de 2016, de <http://www.4pt.su/es/content/la-cuarta-teoria-politica-ser-o-no-ser>
14. Dugin, A. (agosto de 2015). La geopolítica de Rusia. Recuperado el 26 de noviembre de 2016, de La cuarta teoría política: <https://4tpes.wordpress.com/2015/06/08/novedad-editorial-la-geopolitica-de-rusia-de-alexander-dugin/>
15. Dugin, A. (s.f.). La cuarta teoría política. Rusia. Recuperado el 27 de noviembre de 2016, de <https://www.youtube.com/watch?v=WhOpSDVf4qQ>
16. Embajada de la Federación de Rusia en la República Bolivariana de Venezuela. (2018). Reseña de las relaciones ruso-venezolanas. Recuperado el 6 de junio de 2018, de https://venezuela.mid.ru/es_ES/resena-de-relaciones-ruso-venezolanas#Relacionesbilaterales
17. Embajada de la Federación Rusa en los Estados Unidos Mexicanos. (2018) Historia de las relaciones bilaterales. Recuperado el 8 de diciembre de 2018, de <https://mexico.mid.ru/es/historia>
18. Fernández Leost, J. A. (2015). La ideología euroasiática de Alexander Dugin: entre la geopolítica y el populismo. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* (46), 11. Recuperado el 5 de noviembre de 2016, de <https://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/viewFile/51417/47695>

19. García Gutiérrez, A. (agosto de 2009). Nuevas tendencias de la Política Exterior de Rusia. Perspectiva para América Latina. *AFESE* (47), (pp. 101-117). Obtenido de <https://afese.com/img/revistas/revista47/tendenciarusa.pdf>
20. García, P. (2012). Rusia y América Latina: las agendas compatibles hacia el futuro. *OAS/S* (17), 65-87. Recuperado el 12 de octubre de 2017, de <http://revistas.uexternado.edu.co/index.php/oasis/article/view/366>
21. Ghotme, R. (junio de 2015). La presencia de Rusia en el Caribe: hacia un nuevo equilibrio de poder regional. *Reflexión Política*, 17(33), (pp. 78-92). Recuperado el 28 de septiembre de 2016, de <http://www.redalyc.org/pdf/110/11040046007.pdf>
22. Gobierno de la Federación Rusa (2016). “*Concepción de la política exterior de la Federación de Rusia (aprobada por el presidente ruso, Vladimir Putin, el 30 de noviembre de 2016)*”, Ministerio de Asuntos Exteriores. Recuperado el 20 de octubre de 2017, de http://www.mid.ru/es/foreign_policy/official_documents//asset_publisher/CptlCkB6BZ29/content/id/2542248
23. Gobierno de Venezuela. (2018). Líneas Generales del Plan de Desarrollo 2001-2007. Recuperado el 14 de octubre de 2018, de <http://www.gobiernoenlinea.gob.ve/venezuela/plandedesarrolloeconomicosocial2001-2007.pdf>
24. Haluani, M. (2013). Rusia en América Latina: variables, implicaciones y perspectivas de su presencia en el hemisferio occidental. *Politeia*, 36(51), 83-124. Recuperado el 04 de enero de 2017, de <http://www.redalyc.org/pdf/1700/170035854004.pdf>
25. Hernández, A. (2018). PETROCARIBE: herramienta estratégica de Venezuela en la geopolítica energética del Gran Caribe (1980-2015). Tesis de doctorado. PPEL-UNAM.
26. Hernández Macías, J. A. (2018). Venezuela y Rusia: la reconfiguración geopolítica del Gran Caribe. En N. López, *El Gran Caribe* (en publicación). Ciudad de México, México.
27. Hernández Macías, J. A. (noviembre-diciembre de 2017). La relación entre Venezuela y Rusia en el contexto geopolítico latinoamericano y caribeño. *CariCen* (5), (pp. 63-72). Recuperado el 12 de enero de 2018, de http://investigacion.politicas.unam.mx/caricen/wpcontent/uploads/caricen5/caricen5_2_2.pdf
28. Jervis, p. (1978). *Coperation under teh security dilemma*. Recuperado el 2 de junio de 2017, de <http://www.sscnet.ucla.edu/polisci/faculty/trachtenberg/guide/jervissecdil.pdf>
29. Martínez Rangel, R., Soto Reyes Garmedia, E. (primavera de 2012) El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en

- América Latina. *Política y Cultura* (137). Recuperado el 17 de enero de 2018, de <http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n37/n37a3.pdf>
30. Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa. (2018). Relaciones Bilaterales. Recuperado el 8 de diciembre de 2018, de <http://www.mid.ru/es/maps/uy/?currentpage=main-country>
 31. Miranda, C. (1992). El fin de la URSS: La Glasnost y sus efectos. *Estudios Públicos* (48), (pp. 163-180) . Recuperado el 30 de junio de 2017, de https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160303/asocfile/20160303183914/rev48_miranda.pdf
 32. Organización de las Naciones Unidas. (2018). *Resoluciones de 1990*. Organización de las Naciones Unidas. Recuperado el 23 de enero de 2018, de <http://www.un.org/es/sc/documents/resolutions/1990.shtml>
 33. Osorio, A; Yao, C.; Yue, X. (20 de noviembre de 2018). “Especial: China y Latinoamérica unidos para promover el multipolarismo y crear certeza para el desarrollo global”. *Xinhuanet*. Recuperado el 20 de noviembre de 2018, de http://spanish.xinhuanet.com/2018-11/20/c_137619860.html
 34. Patiño Villa, C. A. (septiembre-diciembre de 2014). EE.UU.-Rusia ¿Hacia una reconfiguración geopolítica de América Latina y el Gran Caribe? *Análisis político* (82), (pp. 196-211). Recuperado el 3 de noviembre de 2016, de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S012147052014000300011
 35. Prudnikov Romeiko, V. (enero-abril de 2009). ¿Continuidad o cambios en la política exterior de Rusia? *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM* (103), (pp. 79-102). Recuperado el 01 de octubre de 2016, de <http://www.journals.unam.mx/index.php/rri/article/view/16321>
 36. Rockefeller, N. A. (enero-marzo de 1970). Informe Rockefeller. *Foro Internacional*, X (39), (pp. 286-344). Recuperado el 30 de junio de 2017, de <http://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/482/472>
 37. Sánchez Mendoza, M. (2006). “Un acercamiento a la región del Caribe: su importancia estratégica y económica”, *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM* (95), Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, (pp. 109-128). Recuperado el 7 de febrero de 2017, de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rri/issue/view/1480/showToc> pp. 115 y 116.
 38. Sánchez Ramírez, P. (otoño de 2010). La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos mundiales de poder. *Política y Cultura* (34), (pp. 159-185). Recuperado el 6 de diciembre de 2017, de <http://www.redalyc.org/pdf/267/26715367008.pdf>
 39. Sheykina, V. (2010). Historia de las relaciones Rusia-América: evolución y prospectiva. *REIB: Revista Electrónica Iberoamericana*, 4(1), (pp. 181-228).

Recuperado el 07 de marzo de 2017, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3414050>

40. Silva Ardanuy, F. M. (julio-diciembre de 2015). La República de Cuba en la nueva estrategia de relaciones internacionales de la Federación Rusa. *Americania* (2), 129-157. Recuperado el 16 de Marzo de 2017, de <https://www.upo.es/revistas/index.php/americania/article/view/1416/1254>
41. Strokan, S. (28 de mayo de 1996). RUSIA: Viaje de Primakov demuestra gran interés en América Latina. *Inter Press Service*. Recuperado el 23 de diciembre de 2017, de <http://www.ipsnoticias.net/1996/05/rusia-viaje-de-primakov-demuestra-gran-interes-en-america-latina/>
42. Suárez Salazar, L. (julio-septiembre/octubre-diciembre de 1994). Cuba: la política exterior en el periodo especial. *Estudios Internacionales* (107/108). Número Especial: Cuba en el Sistema internacional: Normalización y Reintegración. (pp. 307-334). Recuperado el 30 de agosto de 2018, de https://www.jstor.org/stable/41391481?seq=1#page_scan_tab_contents
43. Wabgou, M. (2012). Pensar en las Relaciones Internacionales desde las perspectivas del sistema-mundo. *Pensamiento Jurídico* (34). Universidad Naional de Colombia. Recuperado el 20 de octubre de 2016, de <http://www.bdigital.unal.edu.co/36791/1/37827-176114-1-PB.pdf>
44. Wallerstein, I.; Derluguian, G. (septiembre-octubre de 2014). De Iván el Terrible a Vladímir Putin: Rusia en la perspectiva del sistema mundo. *Nueva Sociedad* (253), 44-71. Recuperado el 20 de septiembre de 2016, de <http://nuso.org/articulo/de-ivan-el-terrible-a-vladimir-putin-rusia-en-la-perspectiva-del-sistema-mundo/>